



Aló Presidente y otras llamadas

Asalia Venegas
Earle Herrera





Aló Presidente *y otras llamadas*

© 1.ª ed. digital, Fundación Editorial El perro y la rana, 2021

© 1.ª ed., Fundación Editorial El perro y la rana, 2019

© Asalia Venegas / Earle Herrera

© Fundación Editorial El perro y la rana

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio, Caracas - Venezuela
1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Facebook: El perro y la rana

Twitter: @elperroylarana

Edición

Pablo Ruggeri Romero

Corrección

Vanessa Chapman

Álvaro Trujillo

Imágenes de portada

Prensa Presidencial

Diagramación

Aarón Lares

Depósito legal: DC2021001071

ISBN 978-980-14-4820-4

Aló Presidente
y otras llamadas

Asalia Venegas

Earle Herrera

NOTA EDITORIAL

En este volumen *Aló Presidente y otras llamadas*, la primera parte, titulada "Aló, ¿quién llama?", está bajo la responsabilidad de Asalia Venegas.

En esta primera parte se incorpora un conjunto de trabajos que versan sobre los cambios en la estructura mediática venezolana que introdujo el Comandante Hugo Chávez en el período vital de su mandato revolucionario. Preocupado siempre por los medios de comunicación social y el impacto de sus mensajes en la opinión pública, hizo profundas transformaciones en todos los medios: impresos, audiovisuales, electrónicos y en las telecomunicaciones. Pudiéramos hablar en el país de una estructura mediática del Estado antes y después de Chávez.

En los artículos de la autora insertos en este volumen, se abordan aspectos sustanciales de estas transformaciones como es el caso de la creación de nuevas emisoras de radio y televisoras que colocan al país en un lugar privilegiado en la región. A partir de entonces, nuevas voces darán presencia a la Revolución Bolivariana en el continente y en el mundo: la Radio del Sur y Telesur.

Asimismo, la autora da cuenta de los alcances tecnológicos al servicio de las comunicaciones, la educación, la ciencia, la salud y la economía con la puesta en órbita de los satélites Simón Bolívar y Francisco de Miranda.

Quedan develados en estos escritos la manipulación, la mentira y la distorsión de la mediática criolla en contra del Gobierno Bolivariano y el complot nacional e internacional permanentes para tergiversar e ignorar los logros de la Revolución.

Los esfuerzos por divulgar la verdad de la Revolución llevaron al Presidente Chávez a crear en Twitter la cuenta @chavezcandanga, porque la guerra comunicacional debía darse en todos los terrenos.

La segunda parte, titulada "Otras llamadas", corresponde a los trabajos elaborados por el periodista, cronista y poeta Earle Herrera. Todos publicados en diversos medios de comunicación.

Este volumen incorpora textos del encarte "Chávez Comunicador", publicado por el MinCI, que incluye una detallada cronología de los temas tratados en estos breves ensayos periodísticos. Agradecemos a Prensa Presidencial por el material fotográfico suministrado de forma exclusiva para esta publicación.

I PARTE

ALÓ, ¿QUIÉN LLAMA?

Asalia Venegas

Señor de la palabra

Hablar de comunicación en Revolución implica recordar la figura de un hombre que transformó no solo la historia política de Venezuela, cambió la venezolanidad, la manera de vernos, la forma de entender nuestra historia, nuestro pasado y de interpretar o reinterpretar nuestro presente.

Ese personaje hablaba en forma directa, sin artificios, en un lenguaje llano y sin poses. Hugo Chávez siempre entendió que su interlocutor era el pueblo y a él se dirigía. De una manera conmovedora, su paso por cualquier espacio público llevaba aparejados gestos, búsqueda de calor humano –un niño, un anciano, una mujer, un campesino–; lo más impactante es que era absolutamente espontáneo, natural.

Todavía hay muchos tratando de entender cuál era la magia de Chávez, que supo llegar directo al corazón de la mayoría. Los psicólogos y otros especialistas se devanaron los sesos tratando de entender, para explicar, el magnetismo que irradiaba de él. Se tejieron diversas tesis, muchas de ellas fuera de la realidad.

Se decía que tenía todas las características de un líder: simpatía, carisma, locuacidad, poder de seducción. Chávez demostró en más de una década que le importaba la gente, los más humildes –los condenados de la tierra, como diría Frantz Fanon–. Aquí y más allá siempre se acercaba a los que nada tenían. Este don es algo tan especial que la gente lo capta, lo huele. El que se acerca sin ningún interés frente al que se arrima a los pobres en busca de votos.

Desde febrero de 1992, cuando apareció por primera vez en público, la mayoría lo vio sorprendida por la pequeña pantalla del televisor y supo que este personaje, así como impactó en ese momento, dejaría una profunda huella en el país.

Fue una vida tan agitada, tan convulsa, todo fue tan rápido. Su estadía en Yare fue una reclusión a puertas abiertas

porque, aunque el gobierno no lo planificó así, Yare se convirtió en un centro de peregrinación. Personas de todo el país, de diferentes edades y oficios, querían llegar a aquel caluroso lugar a visitar y conocer a los "comacates del 4F". El gobierno de Rafael Caldera no precisaba si era mejor que siguieran presos o soltarlos.

Dos años duró la reclusión de los comandantes del 4F. Se convierten en una referencia a nivel nacional, hasta que el presidente Caldera decide indultarlos. Ya el halo rebelde y misterioso había trascendido los muros de la cárcel de Yare, había permeado diferentes estratos sociales y corría como un brioso caballo por la llanura y por toda la geografía nacional.

Aló Presidente al aire

Siempre dijimos en casa que el *Aló Presidente* fue concebido por el Comandante como el medio idóneo, no solo para dirigirse al pueblo, sino que fue el instrumento por excelencia para que, el pedagogo por antonomasia que era Chávez, dictara cátedra cada domingo a hombres, mujeres, niños, campesinos, obreros y trabajadores –de todas las edades– dispersos en la geografía del país y para quienes era un compromiso oír el programa del Presidente.

Esa cátedra abarcaba multiplicidad de temas: sociopolíticos, económicos, culturales. La actualidad impregnaba ese discurso sobre lo que ocurría en Venezuela, en América Latina y el mundo. Las confrontaciones del momento, las arrogancias del hegemón hacia los pueblos pequeños. Las constantes agresiones del capitalismo contra las naciones que intentaban emerger de forma autónoma en América Latina, defendiendo su independencia y soberanía: Ecuador, Brasil, Bolivia, Nicaragua, Uruguay, Honduras, Paraguay, Argentina, Venezuela y –siempre– Cuba.

Los comunicólogos hablamos del *medio de medios*, del *medio que media*, del *medium mediorum*: esa es la televisión. Desde que aparece en la historia, en la primera mitad del siglo xx, este instrumento tecnológico –producto de la II Revolución Industrial– impactó gradualmente en todas las sociedades donde iba siendo implementada, en las naciones con alto desarrollo y en los países de menor desarrollo. Este instrumento se fue convirtiendo en aquello que estudió el filósofo francés Louis Althusser y que denominó: “Los aparatos ideológicos del Estado”. La escuela, la familia, la Iglesia, y ahora la televisión, cumplían ese rol.

La televisión es un aparato ideológico por excelencia que puede reforzar la educación y la cultura o las puede deshacer, minuto a minuto. Este medio ocupa en la denominada industria cultural el rol protagónico. Es el encargado de sostener, a través de los contenidos diversos que transmite (noticiosos, educativos, culturales, informativos y de otro carácter),

el llamado *establishment*, garantizando que permanezca protegido y que pocos aspectos conspiren contra su estabilidad.

Desde el punto de vista político-ideológico, el medio televisivo refuerza, a través de imágenes y de todo un entramado simbólico, creado por especialistas, psicólogos, lingüistas, publicistas, expertos en el manejo de la imagen y del discurso, la vigencia y el sentido de permanencia del capitalismo y de las clases explotadoras, exaltando el confort, el individualismo, lo que se denomina el *american way of life*; una escala de valores donde priva el ascenso social medido en la ganancia fácil y en la acumulación de dinero.

La industria televisiva se desarrolla como tal –a partir de 1960– en la segunda postguerra, cuando se perfila la televisión comercial, y cuando las grandes corporaciones del momento: la RCA Victor, la General Electric, Siemens, Westinghouse, la Philips (como productoras y comercializadoras de los equipos) se expanden hacia el mundo subdesarrollado, concretamente hacia América Latina, donde se da un proceso de mimesis, de calco totalmente acrítico en la incorporación de este nuevo medio de comunicación. Aparte de la prensa, el cine y la radio, ya presentes en nuestros contextos.

Hugo Chávez asume el medio televisivo con sus cincuenta años pesados de historia capitalista y comercial. Sabe de la importancia de este medio y de la trascendencia de su poder hacia las masas. Por ello pensó en el diseño del *Aló Presidente*, que nació en la radio el 23 de mayo de 1999 a través del Circuito RNV con Teresita Maniglia –una poderosa dupla que guio los primeros programas– hasta el año 2000, el 27 de agosto, cuando pasó a transmitirse por Venezolana de Televisión (VTV), canal del Estado.

Estuvieron en el proyecto inicial los periodistas Freddy Balzán, quien a la vez era director de la Oficina Central de Información (OCI) y Juan Barreto, a quienes el Presidente llamaba cariñosamente el “dúo dinámico”; ellos acompañaron al comandante bolivariano durante los primeros programas. En total se transmitieron –desde el año 1999 hasta el año 2012– con el liderazgo de Hugo Chávez, su conductor, 378 programas. El último se transmitió el 29 de enero del año 2012.

El discurso: secretos de la sencillez

Hugo Chávez tuvo una vida intensa en todos los planos. Con una personalidad tan avasallante como la del líder bolivariano, la palabra era su principal herramienta. Si no, recordemos el "por ahora" de 1992 y la puesta en escena de ese magistral llamado que fue la "segunda batalla de Santa Inés". El Presidente Chávez, el 3 de junio del año 2004, bautizó con este nombre la campaña electoral para enfrentar el llamado a referéndum revocatorio presidencial.

Chávez captó, valoró, sopesó lo que significaba transmitir todos los domingos el *Aló Presidente*. Para él, era dirigirse a su pueblo y dotarlo de las herramientas sociopolíticas, ideológicas, culturales, que le hicieran comprender el momento histórico que vivía la patria e identificar a los enemigos, tanto internos como externos, que se solapaban en contra de la Revolución Bolivariana.

Un discurso sencillo, fácilmente digerible, con un lenguaje llano y matizado con frases, anécdotas y referencias locales y culturales de costumbres, música, de la localidad donde se estuviese desarrollando el programa, hacían del *Aló Presidente* una cita dominical permanente. El programa fue itinerante y se desarrolló, no solo en diversos lugares de la geografía nacional, sino también en otros países, como Guatemala, República Dominicana, Brasil, Argentina, Cuba y Bolivia.

Los hechos históricos, la palabra de la historia, son una constante en el *Aló Presidente*. La historia que enseña, la historia que recrea, la historia que forma. Decía el Presidente Chávez algo que es un axioma: "Tenemos que conocer nuestro pasado para comprender nuestro presente, y el porqué y el dónde estamos". El Presidente Chávez apelaba a la historia, pero no a la historia de los académicos, fría y distante. Él recurría a una historia humana y la hacía cercana, aquella temporalidad la trasladaba al tiempo actual y la recreaba con personajes y pasajes del momento para que se entendiese sobre el origen de muchos fenómenos sociopolíticos

marcados por el conflicto del antagonismo entre las clases sociales: latifundismo-campesinos, patronos y obreros. Así, el fenómeno de la explotación de los trabajadores, de la ganancia desmedida de los patronos –el tema de la plusvalía– era explicado de una forma sencilla y digerida por el receptor del *Aló Presidente*.

El Comandante Chávez siempre procuró respaldar su discurso en el *Aló* con pensamientos de grandes creadores e intelectuales universales; hacía la referencia de importantes obras de la historia y de la literatura mundial, no para jactarse de conocerlas o de haberlas leído, sino para hacerlas del conocimiento de su pueblo y para que todos se familiarizaran con esas creaciones o productos editoriales. Esto se cristalizó en hechos puntuales. Chávez mandó a imprimir un millón de ejemplares de *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, los cuales se repartirían en las principales plazas Bolívar del país. Igual, ordenó editar, en cifras gruesas, la novela *Los miserables*, de Victor Hugo, cuyo texto siempre mencionaba en el programa. Lo guiaba el pensamiento del Libertador cuando dijo: “Moral y Luces son nuestras primeras necesidades” y “Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción”.

Su preocupación por la educación y la cultura lo condujo, en el marco de la creación de las Misiones, a impulsar la primera: la Misión Robinson (después vendrían Robinson II y Robinson III), que fue la que permitió al país superar las cifras presentes de analfabetismo, hasta que, en el año 2005, la Unesco declaró a Venezuela “territorio libre de analfabetismo”.

Son innumerables los libros que el Presidente Chávez refería y comentaba en el programa. Recomendó más de quinientos títulos en el *Aló*. *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano, era de imprescindible recordatorio y análisis. Este es un texto clave para comprender el pasado y el presente de Nuestra América. En la V Cumbre de las Américas que se celebró en Trinidad, en el año 2009,

el Presidente Chávez le entregó en sus manos la obra del uruguayo al presidente de los Estados Unidos, Barack Obama. Para la fecha, el libro de Galeano estaba en el puesto sesenta mil en las ventas de Amazon, por Internet. Al día siguiente, luego del gesto del Presidente Chávez, había escalado hasta el segundo lugar

Causó un gran impacto político y editorial la alocución del Presidente Chávez en la Asamblea General de la ONU, en septiembre del año 2006 cuando, después de hablar George Bush, dijo: "... estuvo el diablo aquí... Huele a azufre todavía". En su discurso el Presidente habló y mostró el libro de Noam Chomsky: *Hegemonía y supervivencia: la búsqueda de Estados Unidos por lograr el dominio mundial*, editado en el año 2003, recomendando a todos los presentes y, en especial, al pueblo de Estados Unidos leerlo. Ya en la tarde, el libro de Chomsky se había colocado entre los diez más vendidos. Un sello editorial ordenó que se imprimieran veinticinco mil ejemplares más en edición de bolsillo.

Chávez multimedia

Si alguien entendió la importancia y la trascendencia de la palabra oral, escrita, de la imagen y del peso que tenían –conjugadas todas– en la formación de nuestro pueblo, ese fue Hugo Chávez. Alumno privilegiado por sus incansables lecturas del pensamiento de Simón Bolívar, lo recordaba en estas acciones. *Bolívar en su tiempo*, lector acucioso, sabía del valor de la palabra, del libro y de la prensa.

El Libertador luchó afanosamente por lograr la publicación del órgano que le permitiera –en la efervescencia de la lucha independentista– contrarrestar los ataques del periódico *La Gaceta de Caracas*, en manos de los realistas. Fue en 1818, en Angostura, después del llamado “éxodo a oriente”, cuando se logró la publicación del *Correo del Orinoco*, al servicio de la gesta emancipadora de Venezuela. Este semanario se editaría en español, inglés y francés, precisamente para que circulase en las Antillas y fuese leído en los centros políticos de Europa y en los Estados Unidos.

En homenaje a este órgano independentista, el Presidente Chávez instruye para que se publique el *Correo del Orinoco* como órgano de la Revolución Bolivariana, con el mismo lema: “La artillería del pensamiento”, el cual circula desde el año 2009. La Alcaldía de Caracas crea, por su parte, *Ciudad CCS* (2009), diario también al servicio de la Revolución.

Chávez, militante de las ideas y de la palabra, gira las instrucciones para que el *Aló* se transmita todos los domingos por radio y televisión, a lo cual se suman las emisoras comunitarias y las televisoras regionales, creadas en Revolución. Estos dos últimos aspectos han tenido un repunte significativo en la última década. Han conformado el llamado Sistema Nacional de Medios Públicos (luego Sibci). Se contabilizan 300 experiencias de periódicos populares, 240 radios comunitarias y 50 televisoras

gestionadas por las comunidades, con el apoyo de Conatel y del Minci.

Hugo Chávez fue palabra y acción. En realidad era un volcán en erupción. En junio de 2002 el Presidente dijo: "Me hubiera gustado ser periodista, además de militar. Me apasiona la comunicación social". A Hugo Chávez le fue conferido en el año 2013 el Galardón Extraordinario Simón Bolívar, del Premio Nacional de Periodismo, por ser creador e impulsor de medios públicos y populares. Ya en el año 2011 le había sido otorgado el Premio de Periodismo Rodolfo Walsh, por parte de la Universidad de La Plata, Argentina. Hugo Chávez incursionó en el periodismo de opinión con la columna "Las líneas de Chávez". Y durante su convalecencia publicó la columna "Desde la retaguardia" en el *Correo del Orinoco*.

En televisión se crearon siete nuevas televisoras: Vive TV, ANTV, Ávila TV, TVES, TV Fanb, Colombeia, Conciencia TV (estas dos últimas transmitidas por el sistema de Cantv satelital y por la TDA), donde se conjugan los esfuerzos de varios entes: Educación, Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología y Defensa. En radio, destaca el papel siempre preponderante del Circuito RNV.

El Presidente Chávez siempre alertaba acerca de que deberíamos dirigir nuestra mirada al Sur y no al Norte, cuando decía "nuestro norte es el sur", y recordaba constantemente al prolífico escritor uruguayo Mario Benedetti, quien insistía en esto. Chávez instruyó para la creación de la Radio del Sur y para lo que fue un hecho de trascendencia en nuestro continente: la creación de Telesur, cadena multiestatal de señal abierta y por cable, con sede en Caracas, creada en el año 2005.

Telesur fue de gran impacto mediático, televisora nacida para transmitir la verdad de los hechos ocurridos en nuestros países, con apego a la información responsable y veraz, fuera de la manipulación y alejada del sensacionalismo y amarillismo que suele cubrir el tratamiento de las noticias que se generan en nuestros países. Esta televisora

también pasa a contrarrestar el peso que tenía la visión hegemónica que difundían los carteles corporativos de la información. La bienvenida a Telesur fue de antología en todos los Estados del hemisferio, que requerían de un nuevo mecanismo televisivo.

El Presidente Chávez no era ajeno al uso de las redes. Fue un activo propulsor de ellas. Creó la cuenta @chavezcandanga en Twitter, en el año 2010, calificada de "maravillosa creación colectiva". Esta cuenta se despidió con dos millones de seguidores y forma parte de su legado.

Los atorrantes opositores del chavismo decían que el Presidente Chávez era enemigo de las nuevas tecnologías y perseguidor y cuestionador de la libertad de expresión, por ende, censor. El Comandante era todo lo contrario. La creación en el año 2007 de los Infocentros llevó a nuestro país a ganarse varios reconocimientos por la Unesco. Su propuesta fue asumida por la organización como modelo a seguir.

Los Infocentros se establecieron como centros públicos para el acceso gratuito a Internet y para el manejo de las nuevas tecnologías, y estaban ubicados a nivel nacional, en aquel momento el Ministerio para la Ciencia y Tecnología tuvo la responsabilidad de impulsar y concretar este proyecto de la Revolución Bolivariana conjuntamente con la Cantv y Conatel. En la actualidad hay 905 Infocentros instalados en el país. A esto se sumó el proyecto de otorgar computadoras portátiles a los estudiantes de educación básica, media y diversificada, que comprometió a los entes de Educación, Ciencia y Tecnología y Cantv, en el Proyecto Canaima. Esto constituyó un logro de alcance masivo que benefició a la población de las instituciones de educación pública a nivel nacional. Cada alumno recibía al inicio del año escolar su "Canaimita" para apoyar sus estudios con investigaciones por Internet, ampliando y reforzando sus conocimientos. El Gobierno Bolivariano ha entregado, de manera gratuita, cuatro millones y medio de computadoras a estudiantes venezolanos.

La mirada de Hugo Chávez buscaba aquí y más allá de nuestra órbita terrestre. Siempre atento a la soberanía tecnológica y a todo aquello que contribuyera con el desarrollo de la nación y a sumar para la educación y la cultura de nuestro pueblo. Por eso emprendió, en un afán sin sosiego, la creación de los satélites venezolanos. El satélite Simón Bolívar, Venesat-1, y el satélite Francisco de Miranda, ambos con objetivos muy definidos.

El satélite Simón Bolívar (Venesat-1) fue pensado para que nuestro país alcanzase una mayor independencia tecnológica y para facilitar el acceso y transmisión del servicio de datos por Internet; para telefonía, televisión, telemedicina y teleeducación. Es el primer satélite artificial propiedad del Estado venezolano, lanzado desde China el 29 de octubre del año 2008. Fue construido por la Administración Nacional China del Espacio. En el año 2009 pasó a control operativo de los venezolanos, por medio de Cantv, a través de la Agencia Bolivariana de Actividades Espaciales (ABAE).

Desde el año 2004, el Presidente Chávez pensó en este proyecto. El satélite Simón Bolívar ha contribuido también a la integración de nuestros pueblos como impulsor de los proyectos de Unasur. Uruguay cedió su órbita a Venezuela a cambio de 10% de la capacidad del satélite. Su promedio de vida es de quince años.

El segundo satélite propio es el Francisco de Miranda (VRSS-1), que es el primer satélite de observación remota. Su objetivo es tomar imágenes digitales de alta resolución del territorio venezolano. Está dirigido a la observación de la Tierra y fue puesto en órbita el 28 de septiembre de 2012. Este satélite sirve para la observación del desplazamiento de fuerzas militares o detección de recursos naturales, acopio de información para el estudio del ambiente y detectar por imágenes actividades ilícitas como minería y cultivos ilegales. Proporciona cada cuarenta días imágenes actualizadas del país para la elaboración de mapas topográficos. Su promedio de vida es de cinco años.

Hugo Chávez, inquieto e ingenioso, comunicador por excelencia, abarcó todas las aristas de la comunicación. También las vinculadas al arte y a la creación en el campo de la cinematografía. Por eso estableció en el año 2006 la Villa del Cine, complejo cinematográfico en el que se invirtieron aproximadamente trece millones de dólares para la preproducción, producción y postproducción de obras para el cine y audiovisuales. Al mismo tiempo se pensó en que se convirtiera esta villa en un centro de formación artística, con el desarrollo de cursos y talleres para formar nuevos talentos del cine venezolano. Este complejo cinematográfico es la primera y única compañía productora que fomenta, fortalece e impulsa la creación audiovisual en el país. Siempre con la mirada puesta en nuestra independencia y soberanía de los grandes centros de creación cinematográfica, como lo son Hollywood y otros gigantes de la industria ideológica (*Ludovico Silva dixit*).

En el proyecto se pensó en reconstruir nuestra historia, haciendo grandes producciones con los personajes que han marcado importantes hitos en el país como el Libertador, el Precursor de la Independencia Francisco de Miranda y Ezequiel Zamora, ícono de la Guerra Federal. La Villa del Cine ha impulsado hasta ahora 100 proyectos y ha obtenido aproximadamente 130 reconocimientos nacionales e internacionales. La Villa del Cine, junto con Amazonia Films, produce y distribuye los proyectos que financia, en aras de la construcción de una nueva cinematografía para Venezuela.

La comunicación: “El talón de Aquiles”

El Comandante Chávez, hombre de verbo encendido y de acción permanente, calibraba la importancia de la comunicación y del impacto de los medios de comunicación en la sociedad y en la opinión pública. Siempre dijo: “El talón de Aquiles de nuestra Revolución es la comunicación”. Diariamente hizo llamados angustiosos a los equipos de trabajo y al tren ministerial sobre este tópico.

El *Aló Presidente* es fuente en esta materia. Decía el Presidente: “Debemos informar, debemos explicar los logros y alcances de nuestra Revolución”. Insistía en la guerra de cuarta generación, protagonizada en la sociedad postindustrial a nivel mundial por las tecnologías de la información y la comunicación. La Revolución Bolivariana siempre ha estado en la mira de los centros del poder imperial. Mediáticamente se le ataca, se silencian sus logros y se distorsiona la realidad del país. Ha habido una manipulación descarada sobre la dinámica sociopolítica de Venezuela en los últimos 17 años. En el año 2014, los grandes diarios de América Latina se cartelizaron en contra de nuestro país. Los 82 diarios más importantes, la “gran prensa” de derecha, enfilaron sus baterías contra nuestra nación.

“Debemos informar a nuestro pueblo permanentemente”, aconsejaba el Presidente Chávez. El arma ideal para esta tarea fue el *Aló Presidente*, cátedra abierta para que el pueblo se educara en un conjunto de materias vitales. El Presidente ideó y propulsó el *Aló Teórico* en esta línea de pensamiento: formación político-ideológica para los venezolanos y las venezolanas.

Desde que asume el poder en el año 1999, el Presidente Chávez fue blanco de la mediática criolla. Setenta diarios de gran formato a nivel nacional, cuatrocientas emisoras de radio comerciales y privadas, dispersas en toda la geografía del país, y veinte televisoras conforman estos últimos

medios, el espectro radio eléctrico que a través de las ondas hertzianas tenían un solo objetivo: atacar a Chávez y a la Revolución Bolivariana.

Afanosamente el Gobierno Bolivariano, bajo la conducción del Presidente Chávez, creó el Sistema Bolivariano de Medios Públicos. Para el año 2012, la realidad comunicacional es otra. El gobierno cuenta con las radios y televisoras comunitarias en FM, que cumplen un importante papel en distintos estados del país. Asimismo, la Revolución creó siete televisoras que cambiaron la fisonomía del espectro. Igualmente estableció el sistema de la TDA (Televisión Digital Abierta) que opera a través de Cantv. Todo ello ha permitido la recepción de señales audiovisuales con mensajes que contrastan los contenidos pugnaces y manipulados de la mediática que tanto ataca al Gobierno Bolivariano.

Porcentajes y muestras

Los estudios de opinión pública datan de la primera mitad del siglo xx. El desarrollo del capitalismo, los cambios acelerados en la sociedad industrial y la revolución tecnológica en las comunicaciones influyen para que se gesticione el campo de la investigación social aplicada al servicio del expansionismo y control del mundo por las grandes potencias.

El estallido de la Primera y Segunda Guerra Mundial, el surgimiento de los regímenes nazi y fascista, el triunfo de la Revolución bolchevique y el nacimiento del socialismo permiten que surja un nuevo mapa que incide en la investigación para medir las tendencias de lo que puede afectar en cambios sociopolíticos y de otro orden.

Los institutos de investigación se abocan a estudiar distintas corrientes y se perfeccionan los instrumentos de medición, entre ellos la técnica del muestreo. En esa época el estadounidense Walter Lippmann, pionero en los estudios de opinión pública, revoluciona este campo. De aquellas fechas hasta ahora ha transcurrido un tiempo considerable. La investigación en el campo de las ciencias sociales y humanas llega a los centros de educación superior. En las universidades se crean institutos de investigación especializados. Técnicas y métodos de las escuelas europeas y estadounidenses se asumen como válidos en América Latina.

En esta área la empresa privada ha descollado en el país desde hace treinta años y los análisis sobre diferentes tendencias se han hecho presentes, utilizando la técnica del muestreo y no de la totalidad de la población. Esto nunca se refutó. Los expertos en los estudios de la opinión pública, en análisis de datos y en las técnicas de los sondeos y muestreos, vinculados al espacio público, están también en las universidades. La UCV tiene la Escuela de Comunicación Social y el Ininco; la USB tiene un postgrado en Opinión

Pública; la UCAB tiene escuela e instituto de investigación en comunicación social.

¿Cómo es que ahora estas universidades rechazan los métodos científicos y abogan por una medición manual y total de todo el registro electoral venezolano? Afortunadamente el rector de la UCV, Antonio París, acaba de señalar que auditar todo el registro electoral es una tontería y que "con auditar solo 3% es suficiente".

Acoso

La adjetivación permanente utilizada por los dueños de los medios de comunicación en Venezuela para referirse a su relación con el Gobierno Bolivariano no tiene desperdicio. Según ellos, son perseguidos y hostigados y todo ello "erosiona la libertad de expresión" en el país. Cualquier medida que se implemente o solicite, tanto en Caracas como en el interior, ya sea en el ámbito fiscal o financiero, es asumida como una agresión contra esta "libertad".

Una delegación de la Sociedad Interamericana de Prensa, en su octava visita a Venezuela, ha manifestado una vez más sus aprehensiones con respecto a la situación de "la libertad de expresión en el país" y de lo que denominan la "prensa libre". Según la SIP, el gobierno insiste en crear mecanismos que generan autocensura en los periodistas. Menos mal. No han variado las apreciaciones de la SIP desde 1999. Bueno, han recrudecido. Ahora, definitivamente, la SIP condena al país y se siente agraviada porque no fue recibida por las autoridades del estado Bolívar ni por la Comisión de Medios de la Asamblea Nacional. No se destaca, empero, que el vicepresidente de la República se reunió con su delegación. Voceros de Copei, olvidando casos emblemáticos de persecución a periodistas y medios de comunicación, así como de implementación de la censura durante sus quinquenios, han señalado que "el gobierno nacional quiere silenciar a la prensa". Dueños de medios impresos locales insisten en manifestar que "hay una amenaza latente a la libertad de expresión en Venezuela". Irónicamente, vemos que sus diarios siguen circulando sin problemas. A las palabras agresión, ensañamiento, amenaza, intimidación, hostigamiento, persecución, se suma ahora la de acoso. Los diarios han publicado una "cronología del acoso", a propósito de la investigación abierta por el Consejo Legislativo del estado Bolívar sobre la propiedad

del terreno donde funciona un periódico de aquella localidad. Sobre esto se habla de acoso judicial y fiscal, por parte del gobierno. El ministro Willian Lara ha señalado que dicha solicitud no comporta una expropiación. Cualquier excusa es válida para que la SIP se traslade a Venezuela y aproveche para injuriar y descalificar al gobierno nacional. La libertad de expresión da para todo.

La amenaza

La confundida oposición venezolana se niega a mirar su verdadero rostro en el espejo. Mira hacia los lados, hacia atrás, hacia arriba, hacia abajo. Nunca de frente. De frente siempre está la visión del espectro mediático, construida por ellos mismos y por los dueños de los medios privados, aliados cercanísimos de la oposición en sus disparatadas posiciones.

En realidad, el resultado de todos los estudios de opinión pública, hasta ahora efectuados, por encargo o sin él, no le transmiten calma a su angustia. Los asuntos abordados en los programas de opinión de los medios giran alrededor del tema político con preferencia, según refieren, a la "maquiavélica estrategia gubernamental de intromisión e injerencia en los asuntos de la alianza opositora".

El gobierno es responsable, así, del descalabro de las primarias convocadas por Súmate y, de efectuarse estas, de la precaria asistencia que habrá. Según algunos cálculos podría concurrir menos de un millón de personas; aunque la oposición conjetura que el Presidente tiene el 70% de rechazo. Dicha responsabilidad reprodujo las candidaturas opositoras a veintitrés nombres, cual menos conocido. Y, en consecuencia, el gobierno trabaja afanosamente para que cada día haya más contradicciones insalvables entre los factores opositores.

La vocería opositora se solaza diciendo que desde hace siete años el país está bajo la amenaza de que se instaura una tendencia totalitaria. Agregan que está presente la amenaza de que se pierda la democracia y la libertad, este es el segundo tema preferido. Están amenazadas, según dice la oposición, la educación, las universidades, los medios de comunicación. ¡Qué angustia!

Encallejonados entre los que claman por el abstencionismo o la participación en las elecciones del venidero

diciembre, los abstencionistas llaman a no participar, pero establecen como prioridad una serie de condiciones al poder electoral. Los proclives a la participación manifiestan que el gobierno los hostiga e interfiere en sus asuntos. ¿Quién los entiende? Podemos concluir en que hay un holograma opositor. Hay demasiados rostros candidaturales. Hasta ahora ninguno de ellos aglutina las variopintas tendencias opositoras. El tiempo pasa. Diciembre está demasiado cerca.

Nafragio

Se veía que agosto sería un mes decisivo. El 2006 es un año decisivo, tanto para el proyecto bolivariano como para el gobierno que lidera el Presidente Hugo Chávez. A cuatro meses del proceso eleccionario de diciembre y transitadas todas las propuestas imaginables, a cual más suicida, las tendencias opositoras del país se encuentran en el mismo punto que en el año 2001.

Durante cinco años la oposición ha militado, propiciado y fomentado la concepción de las huelgas, paros, golpes de Estado, sabotajes, las guarimbas, la presencia de paramilitares colombianos. Inclusive, parte de la tendencia conspirativa ha respaldado el fenómeno del sicariato, presente en algunas regiones, lo cual ha ocasionado la muerte de aproximadamente ciento cincuenta campesinos. Algunos de sus sectores han clamado por la intervención extranjera en Venezuela, concretamente de los Estados Unidos.

La oposición invirtió un tiempo valiosísimo en tratar de desprestigiar, descalificar, cuestionar y deslegitimar las instituciones del Estado, entre ellas el poder electoral, el poder ciudadano y el poder legislativo. Parte de esa estrategia errática la constituye el haberse aliado tan cercanamente con el poder mediático. Los medios actúan como herramientas hipnóticas, enceguecen e impiden ver el horizonte. Otro elemento de ese andamiaje falso de la oposición lo conforma el respaldo que siempre han buscado en Súmate. No escudriñan, realmente no pueden hacerlo por la simbiosis que se ha generado con esta organización, cuáles son los verdaderos intereses de esta agrupación. El clímax para la oposición llegó cuando vieron reunida a la alta dirigente de Súmate con el presidente de los Estados Unidos.

Es incomprensible que a estas alturas del año todavía la oposición no haya resuelto el problema candidatural. La gama de precandidatos, hasta ahora conocidos, no satisface

las demandas de la población opositora. Ciertamente está a la expectativa. Teodoro Petkoff ha retirado su nombre. El denominado "Conde del Guácharo", Benjamín Rausseo, ha lanzado el suyo. Manuel Rosales y Julio Borges dan plazo hasta el 8 de agosto para presentar su acuerdo. Así como Moisés cruzó las aguas, la oposición debe surcar los meses que faltan para diciembre con un naufragio a cuestas. El buque hace aguas.

El discurso

Las cualidades de un líder no se pueden fabricar. Nada luce más artificial que los rasgos impostados. Pareciera que el líder está haciendo su tarea por obligación o compromiso. Nada luce natural. En esencia, este líder carece de la magia que conjuga el carisma, el magnetismo, la espontaneidad y la naturalidad al dirigirse a las masas. Aunado a esto, su debilidad fundamental está en la exposición del discurso que maneja.

En décadas pasadas, los expertos en marketing político planteaban que fabricar o construir un candidato no era tarea imposible. Equipos multidisciplinarios asumían por encargo tal tarea, previo pago de exorbitantes honorarios y, en ocasiones, el encargo funcionaba. En América Latina se experimentó al respecto. Pero había que partir de alguna base. No es este el caso al que nos referimos. Cuando se habla del discurso, se alude a la exposición de ideas, conceptos; al manejo de propuestas con sentido, con referentes históricos, simbólicos e ideológicos. El planteamiento categorial es vital, pues la concepción del líder debe tener la suficiente profundidad para generar el debate y la confrontación en el terreno de la política, tanto entre sus seguidores como entre sus contendores. Ese discurso debe permear todos los sectores y constituir un punto de referencia cotidiano.

La oposición en Venezuela está de capa caída, pues el candidato en el que ha cifrado sus esperanzas no da la talla. Los medios privados de comunicación y los columnistas de opinión, al servicio de la oposición, hacen denodados esfuerzos por "vender" este candidato. Pero esto no termina de arrancar. Le falta fuelle. Se cansa muy rápido. Su comando de campaña apeló a una música de reguetón para intercalar en los mítines y así dar chance para que el candidato respire y descanse. La desazón en la oposición es cada vez mayor, pues este

candidato, que se supone es el futuro para ellos, lo que hace es mirar al pasado. En la campaña para las elecciones de diciembre, ha convocado a trabajar a su lado a figuras renombradas de uno de los partidos más cuestionados por ellos mismos, como lo es AD. Ha generado una debacle en el buró sindical de dicho partido. Y, colmo de los colmos, acaba de expresar que gobernará con una "agenda abierta" a los Estados Unidos.

Rebote mediático

Credibilidad vs. manipulación. Esta es la dicotomía en que se mueve la estructura mediática nacional. La manipulación de los hechos e informaciones ha sido planificada milimétricamente por los dueños de estos medios. Hoy se constata lo que suponíamos ocurriría mientras más se acercase el 3D. Los sectores más fanatizados de la oposición se aferran a la estructura mediática pensando, erróneamente, que estamos en el 2001. Pero han pasado ocho años y el pueblo ha aprendido a desbrozar ese lenguaje.

La mayoría está clara en la manipulación que cultivan los medios privados. Ante hechos baladíos o alejados de la política, como los eventos deportivos, los medios contaminan su tratamiento si aquellos están vinculados con el gobierno venezolano, aunque sea de manera superficial.

En épocas pasadas se decía que los medios eran especies de claraboyas a través de las cuales eran observados los distintos acontecimientos. Se hablaba de que eran un enlace con el mundo exterior, "una ventana al mundo". Lo que transmitía la pequeña pantalla, o las voces y sonidos que se diseminaban por el espectro físico a través de las ondas hertzianas, era, aparentemente, un contacto con la realidad. En algún momento del avance tecnológico se dijo que estos medios habían sustituido a la plaza pública como centro de reunión. Estos aparatos comenzaron a mediar para cualquier contacto humano, sobre todo la radio y la TV.

¿Qué han hecho los medios en Venezuela? Nunca se había dado esta concertación patológica entre el gran capital, la derecha más recalcitrante y los sectores más conservadores del país, al oponerse a un gobierno o al atacar, sin tregua, a un gobernante. Todo ello ha generado lo que denominamos la perversión en el ejercicio del periodismo. ¿Por qué?

Los hechos se adulteran, las cifras se distorsionan, los logros gubernamentales son obviados. La patología opositorista conduce a desear que el precio de venta del petróleo caiga, que los homicidios y hechos de sangre se multipliquen día a día, que Venezuela no consiga el puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. A esto se suma el rebote mediático: la pauta conspirativa se extiende a las cadenas internacionales. Vemos en red una visión negativa y distorsionada del país. Ganó la manipulación.

Minoría vs. mayoría

La pertinaz lluvia que cubrió el cielo caraqueño la festiva tarde-noche del 3D arropó el rostro de toda Venezuela. Este hecho, el de la lluvia, lo del agua que purifica, tiene un gran significado. El pueblo amaneció, una vez más, festejando alegremente el triunfo del presidente reelecto. El pueblo llenó todas las adyacencias de Miraflores a la espera de las palabras que pronunciaría el Presidente Chávez.

Escenas como estas se repitieron en todo el país. La euforia, la alegría contagiante, desbordaba a los venezolanos que se habían congregado en todas las regiones esperando los primeros boletines que transmitiría el CNE. Los resultados electorales se correspondieron con las multitudinarias concentraciones que se dieron en la serie de recorridos que hizo el hoy presidente reelecto.

Esta multiplicidad de rostros y el jolgorio desbordante que los acompañaba fueron omitidos por la industria mediática al igual que había minimizado, durante la campaña, la transmisión de las concentraciones bolivarianas. Quienes siguen a la oposición niegan de plano tanto la victoria del Presidente así como el amplio respaldo con el que cuenta. De allí que se interroguen sobre cosas como estas: "¿Si dieciséis millones de personas votaron, ¿dónde estaban? No se vieron". "¿Si siete millones de venezolanos votaron por él, ¿dónde están? Nadie celebró; no se ven; lo que hay en la calle es tristeza, llanto y dolor" (¿?).

En medio de su irracionalidad, los seguidores de la oposición no ven que, si bien en el este de la capital y en algunas zonas residenciales del interior la relación es de 80-20% o de 70-30% a favor de la misma, en las populares zonas de Caracas y en el resto del país la relación es a la inversa: 20-80% o de 30-70% a favor del presidente. Los analistas más sensatos siempre han dicho que el este no es Caracas y que la capital no es Venezuela.

Los desquiciados medios privados de comunicación fomentan exprofeso las matrices más disparatadas. Señalaron: 1. "En Miami, Rosales aplastó a Chávez" (el registro allí fue de dieciséis mil electores); 2. "Los doscientos setenta votos aproximados que sacó Chávez en La Lagunita son de corruptos de la IV República que están haciendo negocios con el gobierno" (¿?). Esta esquizofrenia invierte los términos. Según ellos, la minoría es mayoría.

Fijación

Las fechas decembrinas también son fechas propicias para la meditación y la reflexión. Al terminar un año se suele hacer un balance del tiempo que fenece y se proyecta lo que se espera construir en el año que vendrá. En medio de la alegría de estas fechas, los venezolanos que respaldan al Gobierno Bolivariano están conscientes de los retos que se van a afrontar en los próximos días. De este lado, el empuje y el ánimo contagian.

Los sectores de la oposición, contrariamente, continúan fuera de la realidad. Sin superar y mucho menos asimilar el impacto de lo ocurrido el pasado 3D, los voceros de esta siguen ubicados en la postura de rechazar los resultados de las elecciones y se dejan guiar por la permanente y disociada retroalimentación generada por los medios privados de comunicación. "Cero sueños, cero alegría", les dicen en lamento. Los centros comerciales están abarrotados de gente comprando. La venta de vehículos aumentó de manera exponencial.

El éxodo de los capitalinos se disparó a niveles máximos. La boletería por transporte aéreo o terrestre en el país se copó en la primera quincena de diciembre, con su equivalente en la demanda hotelera. Hacia el exterior se dio la misma situación: la gente con recursos emigró. Los boletos se agotaron igualmente.

Esta panorámica la minimizan los medios comerciales. Anclas, locutores, periodistas, moderadores y caricaturistas, con caras largas y un rictus amargo en el rostro, comentan sin ánimo sobre estos tópicos. Algunos se lamentan con rabia sobre lo que acontece en esta época decembrina, en la cual se ha ratificado al Presidente Chávez. Claman porque los seguidores de la oposición no disfruten estas fechas y les acompañen en su ritornelo lacrimoso.

La oposición y sus voceros continúan con la misma fijación. El nombre que los atormenta: Chávez. Para ellos lo que acontece en todos los planos de la vida, pública o privada, gira en torno a este nombre. Aquella ancla de TV dijo: "¿Y tenemos que esperar seis años?". Pues sí. El culpable de la debacle de Primero Justicia después del 3D, según el alcalde de Chacao, es el Presidente Chávez. Un reputado historiador plantea equis análisis histórico, y sin ninguna relación siempre desemboca en Venezuela y en el nombre de Chávez. ¡Qué fijación!

Concesiones

¿Régimen de libertades? Sí. ¿Libertad de prensa? ¡Absoluta! ¿Respeto a la libertad de empresa y derechos económicos resguardados? ¡Totalmente! Esta es la verdadera situación en el país, entre otros aspectos, a propósito de las especulaciones que han surgido a raíz del anuncio del Presidente de la República sobre la no renovación de la concesión a RCTV, la cual vence en mayo de 2007.

La discusión sobre las concesiones en el espectro radioeléctrico (radio y TV), por parte del Estado, fue en estricto sentido un tema de abordaje académico. Esta preocupación siempre fue obviada por muchos de los que hoy se alarman por el anuncio del jefe del ejecutivo. Los académicos, como vemos, otrora en la vanguardia del debate sobre el tema de las concesiones, se colocan en la actualidad, por su disociación, del lado de una condena irracional hacia la medida anunciada.

El espectro radioeléctrico es un bien público cuyo uso debe ser resguardado por el Estado. Este cede parte de un bien por un tiempo dado y tiene la potestad, cuando lo considere oportuno, de evaluar, revisar, revocar o no renovar la concesión que se ha otorgado a determinado grupo o empresa. Tanto la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela como la Ley Orgánica de Telecomunicaciones y la Ley de Responsabilidad Social para Radio y Televisión son los pivotes que le permiten al Estado venezolano actuar en esta materia.

Este marco jurídico-normativo establece la filosofía y los lineamientos. Quienes han usufructuado este privilegio asumen, de manera interesada y distorsionada, que las concesiones otorgadas por el Estado para el uso de franjas o frecuencias en dicho espectro los convierten en dueños de las mismas de manera vitalicia, lo cual es errado.

Los poderosos grupos económicos que en el país invirtieron en lo que se denomina "la industria del entretenimiento", que ya no es tal, se aliaron con el poder político en el marco del puntofijismo y de los regímenes bipartidistas; validando y legitimando a la denominada democracia representativa por dichos medios. Esto les hace decir que el Presidente está errado, confundido o mal informado cuando anunció los términos de la medida. Pues no. Esta concesión vence en mayo de 2007 y, al parecer, no será renovada.

¿Entretenimiento?

¡Se desataron todos los demonios! ¡A correr! No. A correr no, ¡a enfrentarlos! Con el anuncio del Presidente de la República de la no renovación de la concesión a las empresas 1BC para el funcionamiento de una planta televisora de señal abierta denominada RCTV, se levantaron los zombies y están danzando macabramente como en aquel videoclip llamado *Thriller*.

Bajo argumentos llorosos que pretenden conmovir no se sabe a quién o a quiénes, que plantean supuestos aportes de esta empresa televisora a la cultura, a la educación, a los valores, a las costumbres, a la familia y, sobre todo, a la historia de la televisión en Venezuela (!), los fantasmas solicitan al Estado venezolano que recapacite, que reflexione, que medite sobre la medida anunciada, que se concretará el 27 de mayo de 2007.

El desarrollo tecnológico fue colocando a la televisión en una doble situación: a) máquinas frenéticas reproductoras de capital, por aquello de la publicidad; b) aparatos al servicio de la ideología hegemónica, legitimadores del *establishment*.

Los medios audiovisuales son por excelencia los portaestandartes de la denominada industria del entretenimiento, también llamada industria cultural. Los postmodernistas encubren esto, como todo, y lo acuñan como la "industria del consumo cultural".

Es necesario replantearse la pregunta: ¿cuál y qué cultura? RCTV ha cultivado lo peor del entretenimiento: la chabacanería, el irrespeto a los usuarios, el maltrato al lenguaje, la burla a la cultura, la deformación de los valores y el retorcimiento de la moral. RCTV es un ícono de la degradación de la industria cultural en Venezuela. Hay múltiples estudios e informes hechos por diversos estudiosos de la comunicación en el país que grafican lo anterior.

Esta degradación se palpa en los estereotipos y arquetipos que se trabajan en los programas de concursos, los musicales, las telenovelas, los espacios cómicos, etc. RCTV ha erosionado la cultura. No ha dado ningún aporte ni a la educación ni a la familia venezolana. La Conferencia Episcopal (CEV) produjo siempre informes muy críticos y muy duros contra la industria del entretenimiento en Venezuela. ¿Cómo es que ahora dicen que el país pierde porque no se le renovará la concesión a esta empresa televisiva?

Guarimba alimentaria

El triunfo electoral del Presidente Chávez y el anuncio por parte del ejecutivo de una serie de medidas puntuales vinculadas con la no renovación de la concesión a RCTV y la nacionalización de la Cantv y de la Electricidad de Caracas fueron el preludio. Tras la pausa de las fechas decembrinas, enero entró candente. Era previsible que las fuerzas de la reacción atacarían de nuevo, de manera contumaz.

La derecha no aceptó la apabullante victoria de la reelección del Presidente, hecho histórico sin precedentes en Venezuela. Desde los primeros días de 2007 hay una serie de advertencias que apuntan hacia las acciones que se estarían planificando en el país para mayo, como respuesta por la medida contra la televisora privada.

Vemos cómo arrecian las campañas contra el gobierno en dos planos: la educación y la alimentación. Esto último se vincula al acaparamiento, escasez, subida artificial de los precios y, por ende, el desabastecimiento de una serie de rubros alimentarios. Los medios privados de comunicación se solazan con la denuncia mediante grandes titulares y gráficas. Noticias y amplios reportajes, tanto en prensa como en radio y televisión, ensalzan cotidianamente el explosivo tema: el gobierno, al parecer, estaba inerme.

El suministro a la población de los productos de la dieta básica es una prioridad para cualquier Estado. Cubrir este aspecto siempre es de urgencia. Por ser uno de los flancos más débiles, ya que afecta a toda la población, es que se orquestan todas las fuerzas de la reacción en procura de desestabilizar el país. ¿Cómo es que productores de carne de res y porcina, de aves, de huevos, al unísono, plantean reclamos al gobierno por los precios y por supuestas pérdidas?

El asunto comenzó con el desabastecimiento del azúcar. No hay. La escondieron. La acapararon. Hasta ahora se han decomisado mil toneladas del producto, que se están distribuyendo en los mercados populares. La guarimba alimentaria funciona en red: cadenas de producción, comercialización y distribución; organismos y cámaras privadas; grandes automercados. Todos ellos conspiran contra el abastecimiento: los productos no aparecen. El Gobierno Bolivariano acaba de promulgar la Ley de Defensa Popular. Ahora hay que actuar rápidamente.

Ataques

Nada de lo que ocurre en Venezuela es producto del azar. Mucho menos fortuito. Las últimas acciones desestabilizadoras suscitadas en el país tienen la perversa impronta del águila imperial. Tanto ha intervenido esta en los pueblos de América Latina que su cruel aleteo rememora el dolor de muchos y retrotrae a tiempos de tristes recuerdos.

El Gobierno Bolivariano y el Presidente Chávez, definitivamente, por el proyecto político e ideológico que representan y por la esperanza que encarnan para los pueblos redimidos de América Latina, constituyen un fuerte escollo para los planes de Estados Unidos en la región. Las propuestas integracionistas y de solidaridad con las naciones hermanas son rechazadas de plano por los que han dividido y fracturado por tan largo tiempo a Latinoamérica.

En lo que va de 2007, con el paso de los días, lentamente, se ha ido sirviendo la mesa. Como en un tablero de ajedrez, las piezas van colocándose. Los sectores más recalcitrantes de la oposición en el país han hecho acto de aparición. Tras bastidores, desde el norte, el que dirige la orquesta y financia la operación va señalando los compases de la conspiración.

En esta opereta, cada personaje tiene bosquejado su papel. Los grandes operadores, obviamente, son los medios privados de comunicación. Bajo el antifaz del entretenimiento y de ser "medios de información", impulsan campañas fríamente diseñadas para atacar por todos los flancos al Estado venezolano. Ninguna actividad del quehacer público es descartable. Diferentes voceros de diversas instituciones y organismos privados se lanzan a la palestra conspirativa en la búsqueda de sus quince minutos de gloria.

El primer ataque provino del sector alimentario: escasez, desabastecimiento, especulación. Voceros de la Conferencia Episcopal "ingenuamente" se incorporan, haciendo señalamientos sobre la violencia y la inseguridad. Un sector tan neurálgico como el de la educación es privilegiado a la hora de crear temores y miedos en la familia. Y no podía faltar: reapareció Súmate; con su sempiterno discurso sobre el "fraude", cuestiona los informes de los observadores internacionales. A pesar de los reiterados amagos opositores, el contraataque bolivariano es de urgencia e impostergable.

¡Tremendo periodismo!

La palabra periodismo debería remitir a la verdad. En la génesis de su historia se hablaba de las "buenas nuevas" o "nuevas noticias" que llegaban de lugares remotos. Siempre el periodismo se impregnó del criterio de verosimilitud. Los distintos hechos se fueron haciendo próximos. Las distancias se acortaron y la curiosidad fue sustituida por un real interés de conocer los eventos que conmocionaban al hombre y a la sociedad.

La tecnología paulatinamente dio sus aportes. El periodismo gozará de herramientas que permitirán satisfacer la "sed informativa" que caracterizará a la sociedad moderna. En su proceso de desarrollo, hubo deformaciones en su praxis como el sensacionalismo y el amarillismo. En épocas de conflagración bélica la verdad queda secuestrada; las propias características de la guerra inducen a la transmisión de informaciones sesgadas. Decir la verdad puede favorecer al bando enemigo.

Cada tiempo histórico ha delineado, así, los perfiles del ejercicio periodístico. En las últimas décadas, el fragor del intervencionismo imperial ha mostrado al mundo, de manera reiterada, cómo se secuestra la verdad y cómo se construyen hechos de manera acomodaticia. El gobierno adalid de la libertad impide al pueblo de Estados Unidos saber lo cruento de la invasión a Irak y del ensañamiento contra la población civil. Se censura en suelo estadounidense la cadena Al-Yazira.

En Venezuela, en esta misma línea de fuego, nunca la verdad había sido tan adulterada como en los últimos años. Los que controlan la industria mediática nacional han jugado de manera perversa con el manejo de la información. Diferentes noticias, hechos y eventos, vinculados al quehacer del Gobierno Bolivariano, pasan por el tamiz de la

deformación. La verdad, o lo que pudiera ser la realidad, es tratada de manera maniquea.

Muchos de los que se dicen periodistas, enfebrecidos por la obsesión de que el gobierno caiga, han dejado bien lejos lo que aprendieron en las aulas de clase. Las enseñanzas de los textos clásicos del periodismo quedaron atrás. La mentira, el embuste, la "equivocación" son la constante. La irresponsabilidad es la compañera de este ejercicio periodístico que se ha incubado en el país. ¡Y todavía dicen que no hay libertad de expresión!

Estéril amenaza

Calificaciones diversas, gritos destemplados, sonidos vociferantes, imputaciones descabelladas, acusaciones de todo tipo se han hecho presentes en los últimos meses en los medios privados de comunicación por parte de los mismos personajes que insisten de manera perniciosa en decir que en Venezuela no hay libertad de expresión.

Apreciaciones interesadas recalcan que en el país hay violación a los derechos humanos, persecución a periodistas, inducción a la autocensura (¿?), límites para el ejercicio del periodismo, presión por medio del otorgamiento de pautas publicitarias y, en síntesis, no hay libertad de opinión, ni de información, ni de expresión. Estos señalamientos no tienen asidero en la realidad. Todo ello forma parte de la persistente campaña de los sectores más conservadores del país y de la derecha del continente en contra del gobierno nacional.

Foros, congresos, debates y encuentros, financiados por organismos "neutrales" de Europa y Estados Unidos, se han dado en Venezuela. Vemos la reiterada publicación de costosos remitidos de organismos universitarios en el mismo tono. Las Escuelas de Comunicación Social, públicas y privadas, se hermanan en esta cruzada: todos "contra el gobierno dictatorial".

Siglas van y vienen. "Inocentemente" tercián en el tema. Desde los más trillados: SIP, AIR, RSF, IPYS, HRW, Súmate, hasta las nuevas adquisiciones para la gran batalla: UPLA, GDA, CPJ, que abogan por la aplicación del TIDH (Tratado Interamericano de los Derechos Humanos). "Sesudos" análisis e investigaciones son preparados por encargo en los laboratorios del norte con un único fin: condenar al Gobierno Venezolano ante los foros internacionales.

En seis años (2001-2007), la conspiración mediática ha hecho las peores y más cruentas campañas que se recuerden

para desprestigiar a gobierno alguno. De manera perversa, manipulando y enarbolando la mentira, algunos periodistas, locutores, docentes universitarios y comunicólogos les hacen el juego a los jefes de la industria mediática. Epílogo: la CIDH, organismo de la OEA, acaba de demandar al Estado venezolano por supuesta violación de los derechos humanos y laborales en el caso RCTV. Amenaza estéril que no prosperará. ¡Qué casualidad, el dictamen surge en esta fecha!

Información vs. desinformación

Las momias están resucitando. Gritan, aúllan, profieren amenazas. Están muy solas y desesperadas. La sumatoria de sus errores las sitúa en la línea de no retorno. Sin ningún prurito, en cambote, solicitan la intervención extranjera contra la nación. Apátridas, no miran a los lados para doblar la cerviz y se rinden ante las fuerzas genocidas del imperio que arrasan sin miramiento a distintos pueblos en el mundo.

De nuevo la SIP, Human Right Watch, la Freedom House y distintas organizaciones que se “ufanan en la defensa de los derechos humanos y de la libertad de expresión” salen al unísono en Miami a condenar a Venezuela por la supuesta confiscación de dicha libertad y por la violación de los derechos humanos. ¿De qué derechos se habla? ¿De qué libertades se trata? ¿A qué información nos referimos?

Nunca como en los últimos ocho años el tratamiento de la información había estado tan empantanado. Imágenes, textos, titulares, fotos, leyendas, reseñas de diferentes eventos, noticias, reportajes, en cualquier medio, permiten compilar infinidad de documentos probatorios de la infamia contra nuestro pueblo. La mentira ha campeado olímpicamente y con el mayor desparpajo esta sirve de pivote a la industria mediática nacional.

A partir del año 2001 esta industria ha militado con fruición en el campo de la desinformación. En abril de 2002, el paro-sabotaje petrolero, las guarimbas y los paramilitares de El Hatillo son duros episodios en la historia reciente en los cuales venció el pueblo. En aquellos eventos los medios privados se encadenaron para emitir un solo mensaje, unas únicas imágenes, un abultado cuñero que inspiraba terror y miedo en los venezolanos. El pueblo rechazó esto, sabia y contundentemente.

La Comisión Mixta de la Asamblea ha propuesto la reforma del artículo 337: "Restricción del derecho a la información y al debido proceso en estados de excepción". ¡Las momias se retuercen y casi colapsan! En abril de 2002 dieron un golpe de Estado y violaron la Constitución. Sin el debido proceso arremetieron contra muchos, allanaron, persiguieron, vejaron. Todos los Estados prevén situaciones de excepción ante determinadas contingencias. Estas se presentan, no se inventan. Se manipula nuevamente. Seguimos en alerta.

Construir el acontecimiento

Se asume que hay sectores de la población más vulnerables: mujeres, niños y ancianos. Hay otros que se asocian a la irreverencia y la rebeldía, estos son los jóvenes. Si son estudiantes hay un valor agregado. Son el futuro. Alegóricamente representan la savia y la fuerza. Se olfatea de lejos la manipulación de que están siendo objeto los jóvenes estudiantes del país, sobre todo los de los centros privados de la educación superior.

El objetivo de estas instituciones era meramente económico. Al capital invertido hay que sacarle el máximo provecho con la mínima inversión posible. En los últimos años ha habido un cambio de timón. Hoy, quienes dirigen las universidades privadas están incursionando fuertemente en la política y, sobre todo, en la desestabilización del país. Los directores de la orquesta no dan la cara. El guion manda a colocar en primer plano los rostros de los muchachos.

¿Quién va a pelear con los jóvenes? ¿Quién intentará agredirlos? ¿Quién osa desconocer sus solicitudes? ¿Quién los va a frenar? Estas y otras interrogantes surgen por las piezas que se han colocado en la mesa de juego. Sus frescos rostros pueden generar confusión. Mas, detrás, están los operadores políticos, no solo locales, con sus perversas acciones. La conexión internacional es evidente. El discurso que se utiliza recuerda eventos anteriores.

Es la misma película. Los planos en miniatura o en gran angular se retrotraen en el tiempo. Vemos una sincronización pasmosa: escasez y desabastecimiento de ciertos productos; la Iglesia que dejó de ser; amenazas de paros de transportistas; denuncias reiteradas de la debacle de centros hospitalarios; los presos se agitan en las cárceles; estridentes reclamos de los taxistas.

Ahora, ¿quién transmite todo esto? ¿De quién es la visión? El aliado por antonomasia son los medios privados de comunicación, expertísimos en aquello de "fabricar y construir el acontecimiento" que se desee exponer en pantalla y exportar globalmente. Vemos como CNN recoge los eventos fabricados con fines confesos por la industria mediática venezolana y los rebota mundialmente: "Chávez persigue, arremete, agrede. No hay libertades en Venezuela. Se violan los derechos humanos. La democracia está en peligro". ¿Quién da más?

Encuestas

Era previsible lo que está ocurriendo desde mediados de septiembre con las mediciones de las empresas encuestadoras. El CNE dictaminó el inicio de la campaña electoral a partir del primero de agosto. Cuatro meses es poco tiempo para la definición de una candidatura, en términos de impacto ante las masas, si tomamos en cuenta lo dispar de los sectores que la respaldan.

El llamado "candidato de la unidad" comenzó con mal pie. Ya estaba marcado por firmar sin rubor el acta de Carmona. Con este acto desconoce la Constitución, la misma que le había permitido ser gobernador del Zulia. Rosales se inicia cojitranco por varias razones: 1. La oposición está demasiado fracturada y desmoralizada. 2. Su partido, Nuevo Tiempo, es solo una referencia regional. 3. Asume como válidas todas las iniciativas sociales del gobierno nacional, por lo que suponemos son exitosas. 4. El candidato tiene demasiadas debilidades y carencias que ningún experto puede barnizar.

Las preferencias del electorado apuntan hacia una sólida posición del Presidente Chávez en su postulación a la reelección. Los datos de las encuestadoras durante el 2006, con algunas variantes, han ubicado la figura del Presidente Chávez en un lugar ventajoso. Y debemos resaltar que estas son empresas nada proclives al gobierno.

En los procesos eleccionarios anteriores ocurrió la misma situación. Cercanas las fechas decisorias, sectores o individualidades, fungiendo de voceros de la oposición, trastocan los datos, los invierten, dando énfasis a una supuesta ventaja del candidato opositor. Los medios privados de comunicación, igualmente previsible, y CNN, cosa extraña también, al unísono, construyen una matriz que asevera que Manuel Rosales superó su propio límite del 20% y que ya está a 10 puntos del Presidente Chávez.

¿Cuál es la ruta recomendada por el comando de campaña de Rosales? Nuevamente la estrategia es errada, porque es virtual: copar los espacios mediáticos. Voceros con poca credibilidad argumentan en el vacío: mostrando cuadros, curvas, cifras y porcentajes, construyendo "sesudos análisis" para explicar lo que es incierto. "El candidato remontó la cuesta. Octubre será decisivo. Al final de este mes Rosales superará a Chávez", dicen. Vano sueño. Este candidato está anclado en su 20%.

Órbita y logros

La industria mediática local ha asumido como línea de acción preferida el silencio y la omisión. A esto se agrega la política de la descalificación y la práctica de la minimización de las noticias relevantes que puedan proyectar los logros del Gobierno Bolivariano. La prensa editorializa sobre temas que tocan directamente la obra de gobierno, pero siempre en tono descalificador.

La televisión utiliza como punta de lanza a moderadores y comentaristas de programas de opinión para banalizar y hacer burla de hechos positivos, que son tergiversados aviesamente; cuando no se apela a voceros de la oposición que indignados desautorizan y critican a representantes de la Unesco, Unicef, PNUD o cualquier otro organismo que emita informes favorables a Venezuela.

Nuestro pueblo se ha reeducado en aquello de interpretar los mensajes de los medios de comunicación. Los acontecimientos de los últimos años han colocado a los venezolanos en una nueva postura para leer los periódicos, observar los contenidos televisivos y oír los programas radiales. La verosimilitud que acompañaba a estos medios se ha derrumbado.

El pasado 29 de octubre nuestro país, en un hecho histórico sin precedentes y superanhelado por largo tiempo, lanzó al espacio extraterrestre su primer satélite, cuyos alcances y potencialidad beneficiarán a toda la región, en una órbita cedida por Uruguay. Diez días después, como se había informado, el satélite Simón Bolívar alcanzó su posición orbital geoestacionaria. Informa el diario *Vea*: "A partir de esta fecha y hasta el fin de su vida útil de quince años, la totalidad de la comunicación con él se realizará desde las estaciones de control venezolanas".

Para dolor de la oposición, justo por estas fechas eleccionarias, la Unesco y el Fondo de Población de las

Naciones Unidas han colmado el país de noticias favorables y reconocimientos. Ha bajado el índice de mortalidad materna de 96 a 57 y han mejorado los indicadores sociales y económicos. En la Educación para Todos, propuesta por la Unesco, Venezuela se sitúa entre los siete países de América Latina que transitan con paso firme hacia la Enseñanza Primaria Universal (EPU). Ya Venezuela era "país libre de analfabetismo". Logros evidentes que resaltan las políticas del Gobierno Bolivariano.

De satélites

La pasada centuria se ganó con creces la denominación de "siglo de las comunicaciones". Se desarrollaron innovaciones que asombraron al mundo y permitieron no solo el avance de la humanidad, sino la impronta del dominio de unos contextos sobre otros. En todo caso, la revolución científico-tecnológica e informacional impulsó con creces la conexión en redes, cuya máxima expresión es Internet.

A mediados de aquel siglo la tecnología satelital comenzó a orbitar sobre la Tierra, como expresión del avance de las naciones que lideraban la geopolítica mundial en los dos grandes bloques de poder. Las naciones tercermundistas, estigmatizadas por su subdesarrollo, estaban a la zaga de estos cambios tecnológicos. Al generarse el debate norte-sur y conformarse los No Alineados, la confrontación condujo a los reclamos por la instauración de un nuevo orden comunicacional.

Los portaestandartes de la teoría crítica en América Latina generaron multitud de páginas, libros e investigaciones, abogando por ese nuevo orden y reclamando una verdadera democracia comunicacional. Se exigía la equidad en el acceso al conocimiento y la independencia tecnológica de los grandes centros del poder. Se denunciaba radicalmente la hegemonía informativa, el control y manipulación de la información.

Octubre 2008. El Gobierno Bolivariano ha cumplido su promesa de poner en órbita para este año el primer satélite venezolano. Este hecho, que debió ser noticia obligada, *in extenso*, de primera plana, fue minimizado. Venezuela cumple finalmente un largo sueño de décadas y por el cual tanto se luchó. Los beneficios sociales, no solo para nuestro país, sino para toda la región indoamericana y del Caribe, en el campo de la salud y de la educación, son invaluable.

La telemedicina y la teleeducación serán directamente beneficiadas con el transporte de las señales radioeléctricas a sitios lejanos, a comunidades dispersas o desasistidas, por medio de esta tecnología satelital. El satélite Simón Bolívar o Venesat-1 implicó el esfuerzo de varios entes del Estado y comprometió el apoyo tecnológico de la República China y la cesión de una órbita por Uruguay. En esencia, atenderá al desarrollo humano. Es un satélite pacifista y dará prioridad a la educación y la salud.

Madeiras

Cada año de los últimos nueve transcurridos tiene sus propias particularidades, sobre todo en el plano político. Se puede hacer una meticulosa cronología que perfilará en el espacio y en el tiempo las maniobras, asonadas, conspiraciones y múltiples mecanismos desestabilizadores puestos en práctica por la oposición en Venezuela. En su desesperación, por no reconocer la legitimidad del Gobierno Bolivariano, y no aceptar que solo en procesos electorarios se dilucidará si el Presidente continúa o no en el poder, se apela a atajos nada santos.

El 2008 está marcado por celebrarse elecciones para gobernadores y alcaldes. Tal como hace la araña que va tejiendo lentamente la red para atrapar a sus víctimas, los sectores de la oposición generan tramas, urden distintos escenarios, van tejiendo madejas, con tantos personajes involucrados que se hace difícil en ocasiones captar a los actores principales del reparto. La industria mediática privada, en posición de *off*, de "yo no fui", monta el entramado estelar.

Los temas, aunque algunos sean reales, de tanto trillarlos se hacen insostenibles. La agenda mediática construye su propio decálogo: inseguridad, escasez, fallas en los servicios públicos; problemas en la adjudicación de viviendas, en el suministro de alimentos y medicinas; la telefónica y las compañías de electricidad son un caos después de nacionalizadas; los servicios de transporte, incluido el metro, están colapsados; igual pasa con los hospitalarios. Y pare usted de contar.

Protestas... protestas... generalizadas o no, son el encabezado diario de la prensa, con grandes titulares. Los medios audiovisuales articulan con estridencia "su visión" de las protestas. Las televisoras más disociadas hacen paneos por todos los estados, llevando la imagen de protestas

en ocasiones sin sentido y sin masas. Los reporteros hacen denodados esfuerzos por demostrar que tales protestas son reales.

Ya se acerca noviembre. Recrudece la oposición en su afán del octubre rojo. La divulgación de la interceptación de llamadas telefónicas y de correos por Internet dicen mucho de los pasos de esta oposición que no cesa en su empeño de resolver por cualquier vía su obsesión: salir del Presidente Chávez. Afinan el zarpazo final. Alerta generalizada es la consigna.

Falso informe

La SIP acaba de concluir su última reunión del año 2008, esta vez en Madrid; cosa que extrañó, pues, siendo interamericana, ¿por qué convocarla en Europa? ¿Qué curioso giro los llevó por aquellas tierras? Este organismo se reúne cada seis meses y en los últimos años sus informes son monotemáticos, con un discurso ultraconservador y sobre todo condenatorio. Su dedo acusador se levanta contra todos los procesos de cambio y lo que transgrede el orden impuesto por el coloso del norte.

Los editores de la prensa del continente son los que están representados en la SIP, muchos de ellos miembros de rancias oligarquías como la colombiana. Verbigracia, quien resultó electo nuevo presidente de la SIP pertenece a la familia Santos, vieja oligarquía, dueños de medios desde el siglo pasado, primo del ministro de la Defensa, hermano del vicepresidente y enemigo jurado de Venezuela.

Sin ningún empacho la SIP etiqueta, estigmatiza, acusa, condena y levanta el índice marcando con epítetos fuertes y juzgando los procesos que viven los países de América Latina, que en actos evidentes de soberanía han decidido darse procesos de cambio en sus regiones en los marcos de legalidad que brindan las democracias. En cada uno de estos eventos, su directiva prepara con la ayuda de sus amigos, los dueños de los medios privados, falaces informes.

"Generación de autocensura, incompreensión e intolerancia frente al ejercicio periodístico, amedrentamiento de la prensa independiente [una de las frases preferidas]; agresiones, amenazas y presiones contra los periodistas; creación de temores a los reporteros; hostilidad e intolerancia hacia la prensa e intimidaciones contra comunicadores", son expresiones que proliferan en dichos informes.

Los textos conclusivos que presentan el IPYS, Reporteros sin Frontera y Human Rights Watch son del mismo tenor. Al parecer, son materiales por encargo a agencias que preparan idénticos informes. El discurso es igual, cambian fechas y lugares, pero el fondo acusatorio ya descrito en sus líneas permanece. El informe sobre Venezuela está en este marco falaz. Como ejemplo, la disociación de los editores venezolanos los llevó a incluir entre los periodistas fallecidos este año el nombre de un venezolano que murió por otras causas.

Comunismo, comunismo

Hace casi noventa años un fantasma comenzó a recorrer el mundo. Este fue estigmatizado y demonizado al máximo. El asunto llegó a su clímax en la etapa de entreguerras, cuando en Estados Unidos se inició una real cacería de brujas contra todo lo sospechoso de izquierdismo. A esto se lo llamó la época macartista: intelectuales, creadores y cineastas fueron acosados, perseguidos, y muchos debieron ir al exilio. En la segunda posguerra, con la conformación del mundo bipolar, esta persecución continuó con métodos poco convencionales.

A lo largo de estas décadas, el coloso del norte consiguió un comodín extraordinario: todo aquel que se rebele, el que cuestione o critique las políticas imperiales, el que denuncie genocidios y devastaciones de territorios, es tildado de comunista. "¡Comunista, comunista!", gritan, recordando las fobias virulentas del Ku Klux Klan. En aquellas décadas, rostros contraídos por muecas de odio, manos retorcidas de tanto apretar cuellos, apuntaban con un dedo acusador: ¡comunista!

La expansión capitalista en el siglo xx y la conquista de nuevos mercados hacen que América Latina se incline hacia los Estados Unidos. Gobiernos de derecha serán sostenidos y financiados por aquella nación. El odio hacia el comunismo será el portaestandarte de políticas reaccionarias en nuestro continente. Muchos de sus líderes fueron vilmente asesinados.

El pacto neoliberal para hambrear al mundo, suscrito entre Reagan y la Thatcher, se amparó en este terror contra el comunismo, que coincide con la caída del muro de Berlín. Para Estados Unidos, el ícono del comunismo en estas tierras es Fidel Castro, y a la palabra le agregan: "¡Fidelista, castrista!". Las hordas mayameras, desencajadas, han fantaseado

"n" número de veces con la muerte del comandante y el retorno de la era batistera. Vano sueño.

El Chile de Allende y nuestro país hoy son un crudo ejemplo de que ese fantasma sigue siendo ariete para atacar a los pueblos. El imperio y sus carteles mediáticos, la industria mediática privada local, gritan ensordecedoramente: "¡Chávez es comunista!". Los que siguen a estos medios, en un frenesí maniqueo, contaminados ideológicamente, no entienden ningún razonamiento y repiten robóticamente: "¡No al comunismo, no al comunismo!". Desquiciamiento total.

Vilezas

Agosto ha sido prolijo en ataques, burlas y descalificaciones de la plataforma mediática privada en contra de la delegación deportiva que representó al país en las Olimpiadas. Ya nada sorprende de la oposición venezolana. Una recalcitrante e irracional postura la coloca como acérrima enemiga de la nación. Los jóvenes deportistas se llevaron como su más fuerte contendor a estos personajes. Nada comparten, nada reconocen.

Por prensa, radio y televisión ciertos analistas y comentaristas se regodearon durante los últimos veinte días en sacar a la luz solo defectos e imperfecciones; virtudes, cero. Nada positivo se vio en nuestra delegación a los Juegos Olímpicos. La crítica mordaz tocó a la alta dirigencia, a técnicos y entrenadores; y el flanco más débil y el más tiroteado fueron los atletas. Este *match* de la industria mediática contra el deporte venezolano continuará por el retorno de nuestra delegación. En la historia deportiva nacional esta situación nunca se había dado. Siempre imperó el respeto. Se generaban necesarios apoyos. En ocasiones distantes, pero hasta allí. La burla, la sorna y el comentario mordaz se situaban en otros ámbitos. La oposición y sus voceros apuestan a la derrota, a la debacle. Nada que catapulte al país "en esta era chavista", como dicen, debe ser promovido. Tiene que ser descalificado o silenciarse.

El editorial de un recalcitrante diario opositor da cuenta de esta vileza mediática. Allí se arremetió contra los atletas venezolanos poniendo en tela de juicio su preparación, desconociendo sus triunfos en calificadas competencias y afirmando que solo el azar y la fuerza bruta podrían hacer que destacara, si acaso, un atleta. ¡Tamaño ignominia! ¡Esta gente definitivamente perdió la chaveta!

Hay aspectos contundentes y reales en nuestro deporte en la década que discurre y se está apostando a futuro. El

solo hecho de que 109 atletas hayan estado presentes en estas Olimpiadas ya es un éxito. Son jóvenes promisorios en su mayoría, como lo pautan los reglamentos de la Sub-23. Hubo figuración importante en gimnasia y atletismo. Se participó en deportes de conjunto. La presión sobre nuestros atletas rebasó las fronteras. Sueños e ilusiones perdurarán. La preparación fuerte debe continuar. En la mira están múltiples competencias.

Rebatiña

En el escenario político había una especie de axioma que refería que a la oposición solo la unía el furor que tenían en contra del Presidente Chávez. Esta oposición recorrió demasiadas trochas y atajos. Construyó recovecos oscuros para salir de él. Puso en práctica, con desesperación, mecanismos inconstitucionales guiados por aquel "Fuera ya", "Vete ya". A posteriori, apelaron a la Constitución escudándose en ella para esconder sus tropelías.

Año 2008. En noviembre serán las elecciones regionales. Después del 2D pasado, la oposición se envalentonó. "Chávez está muerto", "Ahora sí, saldremos de él". Como no ven para los lados sino solo de frente y allí colocan la figura del presidente, siempre se estrellan en sus pronósticos y vaticinios. "Ganaremos catorce gobernaciones". "De aquí a las parlamentarias controlaremos la Asamblea Nacional". Vanos deseos.

Vistos los resultados del referéndum por la Reforma Constitucional, la oposición realizó un conjunto de reuniones que los llevó el 23 de enero (fecha simbólica para el viejo bipartidismo) a suscribir un "gran acuerdo nacional por la unidad", en el cual se respetarían liderazgos y el trabajo político que cada uno de sus representantes hubiese adelantado. A escasos seis meses de aquella fecha, tal acuerdo se hizo trizas.

"Que sí, que no". "Quítate tú para ponerme yo". "Las encuestas me colocan en primer lugar". "Mira, muchachito, tú no vas para el baile". "La unidad está siendo vulnerada". "Debemos respetar los acuerdos del 23E". Hasta llegar a la vieja frase betancouriana: "Ni renuncio ni me renuncian". El espectáculo que está dando la oposición es patético. La gente dice: "Increíble, vamos de sorpresa en sorpresa. No se ponen de acuerdo. ¡Así no vale la pena votar!".

La situación de Caracas es caótica para la oposición, tanto para la Alcaldía Mayor como para el resto de las alcaldías capitalinas. No hay acuerdos y los candidatos proliferan superando los cargos existentes. Cero primarias, cero segundas vueltas ni declinación. La mejor ventana para ver este pugilato es Globovisión en sus programas estelares. Moderadores y conductores, a punta de llanto, repiten la pena de los candidatos opositores. Hoy, la oposición insta al resto del país "a no seguir el ejemplo que Caracas dio". ¡Qué bochorno!

Mezquindad

Definitivamente, frente a cualquier altercado, confrontación o conflicto que tenga Venezuela con personajes de la escena política nacional o internacional o con algún país, la oposición venezolana y su plataforma mediática se colocan rápidamente al lado del que nos ofende, critica o injuria. El desquiciamiento de estos sectores es de tal magnitud que los conceptos de patria y nacionalismo son lanzados por la borda.

El deporte y la cultura fueron instancias que siempre estuvieron alejadas hasta cierto punto de la diatriba política; sobre todo el deporte. Ante diversos eventos deportivos o en competencias donde participasen nacionales, el ánimo siempre estuvo presente para apoyar a los nuestros. El éxito y el triunfo para los locales eran no solo compartidos, sino festejados ampliamente.

La presencia de Venezuela en las Olimpiadas de Beijing ha desatado todos los demonios represados de la prensa opositora. Lo que debería ser una fiesta de alegría, también para la oposición, se ha tornado en una campaña malsana, perversa y llena de malignidad. ¿A quién afecta más esta postura? A la propia oposición. No se pueden desconocer en esta materia el esfuerzo e inversión hechos por el Gobierno Bolivariano. Menos se puede despreciar el ánimo, la dedicación y la mística que han puesto cada uno de los atletas que está representando al país en estas Olimpiadas de 2008.

En Beijing está la elite del deporte mundial. Los atletas presentes en ese magno evento han debido sortear dificultades diversas, competir con sus pares, imponer nuevos récords y derribar las marcas que anteceden cada fase; sin embargo, los medios privados descalifican a nuestra representación, señalan que los avances anteriores son producto del azar y que las eliminatorias en esta oportunidad fueron poco exigentes.

Se critica ferozmente la inversión hecha por el Estado en la preparación de los atletas, olvidando exprofeso que esta es una inversión a futuro. Arremeten contra la ministra del Deporte y el IND, contra el presidente del COV. No ven nada positivo. "Las posibilidades de llegar al podio son remotas", resuellan. La opacidad atribuida por los voceros de la oposición a nuestra delegación deportiva rebota como un bumerán hacia ellos y deja ver las impurezas de su espíritu.

Telesur

Los latinoamericanos presentíamos desde que comenzó a hablarse del Plan Colombia que la proyección del mismo y sus secuelas permearían toda la región. Nada que proveniga del imperio es inocente ni improvisado. A carta cabal, cuando el Pentágono da un paso, ya sus laboratorios han hecho los estudios que le señalan la ruta por seguir. Ya la década de los noventa del siglo xx les había sido adversa. Para 2001, el asunto de Afganistán acentuó los conflictos.

La actual década no lo es menos para Estados Unidos por todo lo que ha significado el acto genocida contra Irak y su pueblo, más el pesado fardo de lo que ha sido el gobierno de Bush, amén de las incursiones guerreristas e interventoras en todo el mundo por parte de este coloso capitalista, que se asume dueño del planeta.

Bill Clinton y Andrés Pastrana suscriben el llamado Plan Colombia, conscientes de que la lucha no es contra los carteles de la droga ni para frenar el narcotráfico. Geopolíticamente, incursionar con paso firme hacia el sur del continente era vital para los Estados Unidos, visto el poderío y crecimiento de Brasil. Un país de la región abre las puertas sin ningún freno para militarizar y penetrar, como en efecto lo ha hecho el Gobierno estadounidense.

Han transcurrido casi ocho años de aquel hecho y diversos efectos de esa intervención se han observado. El objetivo se palpaba desde el comienzo: acabar con la guerrilla colombiana. En cincuenta años de lucha, la confrontación estaba casi pareja. Las últimas afrentas militares contra las FARC-EP no han sido ejecutadas por el ejército de ese país, sino por las tropas gringas. Un sofisticado despliegue tecnológico, promovido desde aquel Plan, ha permitido los golpes contra las FARC.

Como correlato, se agrade a Venezuela, al Gobierno Bolivariano, al Presidente Hugo Chávez y, ¡no podía ser de otra manera!, a Telesur. Esta televisora acaba de cumplir tres años de creada. Qué casualidad: cuando comenzó fue precisamente en Colombia donde se distorsionó su origen mediante un video. Los voceros del gobierno colombiano han banalizado el hecho de la utilización de los logos de Telesur en el montaje que se hizo en la llamada operación Jaque. Los defensores de la libertad de expresión hacen mutis. Otros, silencio total. Esto es lo que los delata.

NOAL

Para sorpresa de aquellos que viven arrepentidos de su propia historia, que quisieran borrar su pasado de "críticos investigadores" y para quienes los términos subdesarrollo, dependencia, imperialismo, Pentágono les dan alergia, comenzando por los que escribieron sesudos volúmenes y se caracterizaron por una hipercriticidad, acaba de concluir en Nueva Esparta la VII Reunión de Ministros de Información del Grupo de los No Alineados.

En los últimos ochenta años el tema de la comunicación y el manejo de la información ha sido una constante en el mundo subdesarrollado. Este hizo eclosión durante los años setenta del siglo xx, y en esta época el Movimiento de Países No Alineados jugó un rol importante en la materia. Figuras como Samir Amin dedicaron buena parte de su esfuerzo como investigadores a delinear los puntos de la confrontación norte-sur.

Tanto los estudios sobre la opinión pública que aportó Walter Lippman y aquel aserto de que "el que controla la información controla el poder", que derivó de la obra de Edwin Parker *Información es poder*, entre las décadas del treinta y el cuarenta del siglo xx, fueron sumando visiones que permitieron armar el rompecabezas del dominio en los flujos informativos por parte de los países altamente desarrollados.

El discurso neocapitalista, impregnado por la retórica del neoliberalismo durante las dos últimas décadas del pasado siglo, hizo esfuerzos denodados para vender la idea de que el control de las grandes corporaciones mediáticas había quedado en el pasado colonial y que ahora con el fenómeno de la globalización y de la superautopista de la información, todos los países, en igualdad de condiciones, se sumarían a un intercambio comunicacional e informativo altamente nutritivo para todas las culturas.

Durante una semana los representantes de los países de Asia, África y América Latina que conforman este movimiento debatieron y analizaron los casos de mayor evidencia en la postura intervencionista de los carteles mediáticos. De nuevo se develan los fines de los territorios que manejan el poder mundial por controlar la economía y la política de los países pequeños. La verticalidad en la visión de los No Alineados corrobora el cuestionamiento que se ha hecho siempre a los grandes centros hegemónicos.

De periodismos

Fecha oportuna esta para rememorar los tiempos en que nuestro periodismo respondía a las normas éticas que deben guiar esta profesión. En los primeros años del siglo XIX nuestra prensa escribió agudas páginas donde el debate y la confrontación política constituían su norte. El empeño en aquel tiempo era acceder a una imprenta, ya que esto permitiría editar un periódico que, aunque pequeño, pasaba a ser "la artillería del pensamiento", como la catalogó el Libertador.

Aquellas décadas marcaron el sendero de un periodismo signado por la lucha política. Desde la gesta independentista el debate fue frontal. Conservadores y liberales plasmaron las páginas de un dinámico periodismo que seguía siendo político. En el siglo XX los períodos de Castro, Gómez y Pérez Jiménez cubren buena parte de esa historia periodística. El humorismo, la sátira mordaz y el ataque al poder constituido estuvieron presentes.

En la Cuarta República, la confrontación condujo a la insurgencia de la guerrilla contra un Estado represivo y complaciente con las fuerzas económicas que predominaban en el país. Visiones antagónicas se confrontan durante los primeros quince años del puntofijismo. Las páginas de la prensa sirven de vertedero para este debate. La represión, encarcelamiento y persecución de periodistas, así como el cierre de órganos de prensa, proliferaron. Por fortuna, esta historia está escrita.

Los disociados analistas, historiadores e investigadores del periodismo son muy dados a hablar de las épocas dictatoriales en Venezuela. Incluyen por cierto a la actual. Hablan de censura a los medios, de persecución y encarcelamiento para los periodistas. Expresan con rabia que hay autocensura y que el régimen ha creado una malévol y demoníaca red de prensa y de medios. Nada de esto es real.

Vale la pena detenerse y reflexionar sobre el periodismo que se hace por estos días en Venezuela. Nunca como ahora este ha estado al servicio de intereses antinacionales y apátridas. Todo lo que lesione a la nación será festejado por estos. Un ataque desmedido signado por el odio que algunos profesan y creen que comparte la mayoría. Error tras error. Las redes mediáticas, bien es cierto, son poderosas. Su alcance es significativo. La verdad es que no hacen mella en el pueblo.

Bytes

Como en un tablero de ajedrez, el imperio mueve sigilosamente las piezas. La oscuridad y los malabarismos del verdugo persiguen un objetivo. Diez años han pasado desde que el Presidente Chávez asumió el poder y se han recopilado hasta ahora unas cuantas tentativas del gobierno del norte en el ataque cruento que ha desarrollado en contra del Gobierno Bolivariano. Muchas son frontales, otras solapadas y unas cuantas apoyadas por algunos gobiernos de la región, en concreto por el colombiano.

En este periplo, el gobierno de Estados Unidos ha estado presidido por un personaje conservador, puritano y, por lo tanto, hipócrita; representante de la derecha más recalcitrante y portador de crueles intereses expansionistas. Este personaje se la tiene jurada al presidente venezolano y, a pocos meses de entregar el poder, hay un temor cierto en la región de que la estrategia del Pentágono pretenda cercar realmente nuestro país.

Las últimas piezas han sido los movimientos de la IV Flota y la incursión reciente en el espacio aéreo venezolano de una nave estadounidense. En un escenario servido con el informe presentado por la Interpol sobre las supuestas computadoras del comandante de las FARC, todas las veredas, trochas y caminos pretenden vincular a nuestra nación con la guerrilla y con lo que Estados Unidos califica como terrorismo.

La derecha continental y la europea están de fiesta. Hacen caso omiso a la ilicitud probatoria de dicho informe denunciada por expertos. Tampoco aceptan el hecho de que el secretario general de la OEA no le da crédito a tal análisis. El cerco mediático de los dueños de la prensa y de los monopolios audiovisuales producen en serie contenidos, entrevistas y videos orientados a legitimar la versión mencionada.

En la era de la informática y la telemática, nuevos ingredientes se suman a la arremetida contra Venezuela. Ahora la guerra es en *bytes*, en unidades de información. Si hace falta un tiempo imprevisible para decodificar todo el material contenido en las computadoras imputadas a Raúl Reyes, se puede, por segundos, sacar documentos de documentos contra el país y su presidente y, por mampuesto, involucrar a otros presidentes de la región que osen apoyar a Venezuela. El imperio quiere proferir un jaque mate. No lo logrará.

Secesionismo

Parafraseamos a Bolívar cuando en el siglo XIX dijo: "Los Estados Unidos están predestinados a dividir nuestra América". José Martí, el mártir de la independencia cubana, hablaba de la lucha antiimperialista que, desde aquel siglo, debían librar nuestros pueblos contra esa potencia. Habría que preguntarse cómo creció el territorio Estados Unidos desde las primeras trece provincias que conquistaron los sajones británicos en el siglo XVII.

Anexión de facto, generación de conflictos entre regiones vecinas, declaración abierta de una guerra (como le hicieron a México), compras fraudulentas y el mecanismo ideal: dividir, disgregar, lograr la separación, la secesión, como se trabajó en el caso de Texas, hoy "uno de los estados de la Unión", como reza el credo gringo. Lo que está ocurriendo en Bolivia no es fortuito. Responde a un plan diseñado por los Estados Unidos.

¿Autonomía total? ¿Autonomía relativa? En nuestra América se expanden los descendientes de las culturas primigenias, pueblos oprimidos por siglos, a los que intentaron reducir los blancos, conservadores y oligarcas. En quinientos años, a pesar del sufrimiento y persecución, esas etnias están allí; están vivas en su cultura, su arte, su música, sus ritos, sus costumbres. México, Perú, Guatemala y Ecuador, Bolivia tienen una marcadísima impronta indígena.

Los mecanismos divisionistas son de vieja data. Las políticas expansionistas y genocidas imperiales las impusieron en todos los continentes, y no solo por la colonización. Argucias distintas se han aplicado. Evo Morales en la presidencia de Bolivia ha desatado todos los demonios racistas, clasistas y fascistas del rancio abolengo oligárquico del Altiplano andino, que condujo a los bolivianos a "ceder" las aceras a los "blancos". Esto entre otras aberraciones.

En Bolivia le tocó a la región de Santa Cruz, igual que en Irak le correspondió a Kuwait, precedido de campañas mediáticas de desinformación y tergiversación. Al margen de la Constitución y de las leyes, la oligarquía de Santa Cruz argumentó una serie de razones para plantear su "autonomía del gobierno central, sin que sea una división del país". Argumentos ilegales y fascistas que no ocultan la verdad: un odio racial contra el presidente, indígena y campesino.

Periodismo *made in* Pentágono

Una mano escondida, peluda, negra, o simplemente la mano invisible de la que tanto alardean los ególatras del capitalismo, controla tras bastidores la producción en serie de la opinión, aparentemente independiente, que les llega a los estadounidenses sobre temas cruciales; en este caso, sobre el terrorismo y la guerra de Irak. Una investigación de un diario de Estados Unidos ha puesto en evidencia lo que es una rutina para los organismos que controlan los hilos del poder en aquel país.

¿Cómo fabricar opiniones interesadas sobre temas clave? Los jerarcas del poder en Estados Unidos saben cómo hacerlo, han construido una perversa experticia sobre la tierra arrasada de distintos pueblos. Desde el siglo xvii los sajones, cultores de la doctrina del destino manifiesto, militaban en la concepción del poder total bajo su égida. Las guerras de la modernidad han tenido la impronta de la injerencia de Estados Unidos.

En *Ciudadano Kane* se recrea este asunto, cuando el editor W. R. Hearst fabricó la guerra en sus periódicos y preparó el terreno para la intervención de Estados Unidos en el conflicto hispano-cubano-norteamericano, en 1898, por la supuesta independencia de Cuba. Sin ningún rubor les decía a sus reporteros: "Manden las fotos que yo pongo los textos", cosa que efectivamente hizo, marcando fría-mente las líneas del periodismo sensacionalista.

Estos procedimientos oscuros del manejo de la información hacen eclosión durante la guerra de Vietnam y se han hecho evidentes en los procesos de intervención en los que Estados Unidos ha jugado un papel relevante. Los casos más recientes son los de Afganistán e Irak. Ya se ha constatado cómo se fabricó toda la tramoya del terrorismo, incluido el derribamiento de las Torres Gemelas, para validar la invasión a Irak.

La investigación del *New York Times* bajo el título "La mano escondida del Pentágono" revela cómo el Departamento de Defensa de Estados Unidos, desde 2003, contrató aproximadamente a 150 analistas militares, aparentemente objetivos e independientes, "como fuerzas multiplicadoras de mensajes" para generar reacciones favorables de los estadounidenses a las políticas intervencionistas del gobierno de Bush. Objetivo: la burda manipulación.

Abril

Abril está anclado en el imaginario popular. Nos retrotrae a terribles días, pero también al tiempo de la gloria del bravo pueblo. Siempre habrá un antes y un después. Hace exactamente seis años, la furia disociada pretendió truncar los sueños de la mayoría, apelando al artilugio de "vale todo", desconoció el orden constitucional y se lanzó a una aventura golpista contra el Presidente Chávez que le seguirá pesando en el presente y en el futuro.

Los aldabonazos de abril permiten, en cualquier formato, proyectar las imágenes de quienes fraguaron aquel ominoso hecho. En cámara lenta o rápida, los rostros de la traición cobran vida, van de muecas a gestos fosilizados. Las sonrisas se convierten en expresiones que avalan todo lo ilícito. La conspiración no diferenció para aglutinar prelados y militares de alta jerarquía, comerciantes e industriales y figuras de los viejos partidos. Todos ellos muy "demócratas".

El asunto había que promocionarlo interna y externamente. Ese abril de la injuria sumó a comediantes y titiriteros. ¡Todos a la gran pantalla! Virtualmente, se mostraba el control de la situación. Las cadenas mediáticas globalmente asumían la promoción del crimen constitucional que se había dado en el país. Los actores de tal felonía se empujaban para salir en pantalla y elogiar "el triunfo de la democracia y la libertad". Hubo una puesta en escena monitoreada por el gobierno del norte.

Todo estuvo calculado por la reacción, se compraron tantas conciencias, estaban penetrados instituciones y organismos; en aquel festín resaltaron muchos de los más cercanos colaboradores del Presidente. La delación y la persecución se extremaron y en pocas horas la furia de la derecha mostró sus colmillos. El guion estuvo tan ensayado que los ventrílocuos de la derecha, militantes acérrimos

de la oposición, se justificaban con la misma expresión: "el Presidente renunció".

Anverso y reverso. Hoy, casi diez años después de diciembre de 1998, nuestro pueblo sigue escribiendo su historia. Aguerrida y sin tregua. Abril es del pueblo. En el rincón más apartado del país retumban las frases: "¡No volverán! ¡Si vienen con un 11, salimos con un 13!". La confrontación continuará, la oposición sigue empeñada en salir del Presidente. Abril siempre es el combate.

La persecución de la SIP

Los argumentos de la SIP son tan ramplones, están tan desgastados, que hasta fastidia hablar de ello. Proclamando estar en un territorio azotado por una dictadura se reúnen en un hotel que quedó marcado por el golpismo de 2002 y, con el mayor caradurismo, gritan al mundo que en Venezuela no hay libertad de expresión, que el trabajo de los periodistas está constreñido y que hay persecución en vivo, en caliente y permanente contra periodistas, editores, camarógrafos, etc.

Según la SIP, todo lo que sea cercano al ejercicio periodístico es objeto de persecución en nuestro país. Uno de los términos preferidos por ellos para ilustrar la situación venezolana es la del veto. Todo está vetado acá. Estos fósiles, representantes de los carteles periodísticos del continente, hablan de "libertad", "medios independientes" y "prensa libre", abrogándose para sí lo conceptual del asunto.

Los jefes de la SIP amenazaron desde finales de 2007 que harían esta reunión en nuestro país, advirtiendo que el régimen dictatorial que impera en Venezuela se los impediría. Tal cosa, como era previsible, no ocurrió. No hay ninguna dictadura por estos predios. Ciertos editores venezolanos y algunos directivos de medios audiovisuales se unen a la comparsa de los voceros de Estados Unidos para calificar con los peores epítetos al Gobierno Bolivariano.

¿A qué se llama medios independientes? ¿Independientes de qué? En la mejor línea de la denominada "escuela norteamericana", la SIP utiliza frases y expresiones que parecen extraídas de los manuales de la postguerra. Son argumentos trasnochados, en el trillado estilo de la época macartista y del oscurantismo. Ya hemos dicho que se pueden compilar los resúmenes e informes de las reuniones de los últimos años de este organismo: no hay variación en los enfoques. "La situación de Venezuela es la más preocupante", dicen.

La SIP manifiesta en tono lacrimoso que todos sus esfuerzos por establecer canales de comunicación con el gobierno venezolano han sido infructuosos. No puede ser de otra manera. En los últimos nueve años el plato preferido de la SIP ha sido Venezuela, el cual ha aderezado con injurias, infamias y amenazas de diverso tipo. Esta reunión, pese a la alharaca mediática, pasó sin pena ni gloria.

Palangre

En el ejercicio del periodismo hay ciertas prácticas perversas que recibieron, no solo la crítica de los diversos sectores vinculados a aquel, sino la férrea condena de los que asumieron que esta profesión, el periodismo, es un servicio cuya intermediación social incide para su percepción hasta cierto punto aséptica y muy moralizante. Vanas fantasías. Su conversión en negocio rentable, desde el siglo XIX, implicó que demonios y fantasmas le rondaran cerca.

Aquel altruismo y romanticismo cercanos al periodismo de finales del XVIII y comienzos del XIX, en aquellos contextos donde se desarrolló como tal, fueron devorados por la expansión de la industria periodística. La historiografía especializada rememora en detalle las etapas de tal conversión. La distorsión implícita del negocio capitalista fue frenando la visión moralizante con la que se asumió el llamado, en aquel entonces, cuarto poder o poder moral.

A lo económico se sumó el manejo político de la prensa y luego se sitúan como los aparatos ideológicos del Estado, del *establishment*, de los sectores hegemónicos de cada territorio. Fuertes grupos económicos se involucran en la política y los colocan como los voceros y portaestandartes de los grupos en pugna. Carteles mediáticos al servicio de poderosas familias.

A partir del siglo XX la creación de las escuelas de periodismo y el nacimiento de los gremios periodísticos, así como la colegiación, conducirán al debate y fortalecimiento de líneas deontológicas con la pretensión de demarcar acciones y patrones de conducta en el ejercicio profesional. Tanto el papel de los medios como la relación con las fuentes y el reclamo de la probidad en el accionar periodístico apuntan hacia un ejercicio ético de la profesión.

El periodismo tarifado, los trabajos por encargo, las comisiones o pagos puntuales por tratamientos especiales hacia las fuentes fueron configurando el repudiado palangre. Este se puede graficar como un anzuelo para pescar y, sobre todo, ¡pescar en río revuelto! Esto y no otra cosa se devela con el papelón que hace el director de Globovisión y su intermediación por los tres millones de dólares en juego para montar la campaña de la oposición en contra de la enmienda. ¡De nuevo con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos!

Delitos

Vivimos en una época de trastocamientos donde los medios de comunicación, en vez de informar, orientar y educar, hacen todo lo contrario. Alarma ver el cinismo con que se asume el manejo de la información y la irresponsabilidad en su tratamiento. La política permea los hechos más sencillos y anodinos y el fanatismo imperante en la oposición adultera la visión que se asuma de ellos.

Era previsible lo que iba a ocurrir en el país cuando la Asamblea Nacional decidió impulsar la propuesta de enmienda de la Constitución que permitía la postulación sin restricción de todos los candidatos a cargos de elección popular. Los sectores de la oposición, tan fanatizados y obsesos, rechazarían la iniciativa y no solo eso. Como vemos, la han estigmatizado y distorsionado y, en ambas cosas, insisten irracionalmente.

La industria mediática opositora, huelga decirlo, pero debe reiterarse, hace esfuerzos denodados por cubrir con un manto blanco los hechos violentos que generan sectores de la oposición. Los términos libertad, democracia, participación irradian un velo protector hacia todos sus actos destructivos. Vandalismo, piromanía, exacerbación del odio racial y diferencias de clase emanan de las acciones de la oposición, sean jóvenes o viejos. La edad no es barrera.

Las manifestaciones de los estudiantes opositores en los últimos tiempos han derivado en la violencia. El incendio de hectáreas del Guaraira Repano, precedido de la quema de los chaguaramos en la avenida Bolívar en el 2007; el intento de obstruir el tránsito por importantes ramales de autopistas y avenidas; el uso en las concentraciones de costosos equipos, como escudos y máscaras antigases, lo cual habla de acciones premeditadas, constituyen evidentes delitos.

A raíz de estos hechos, las autoridades de la Universidad Metropolitana publicaron en la prensa el 17 de enero un comunicado donde hablan de la defensa del ambiente, de una convivencia armónica con el parque nacional, de viveros forestales, de programas de formación avanzada en gestión ambiental y de programas de reforestación. Todo muy bonito en la letra. Es obvio que estos jóvenes son inducidos a cometer estas cuestionables acciones. Esto sí preocupa y debería preocupar mucho más a las autoridades de esa universidad.

Juego de palabras

La publicidad y la propaganda, sea esta comercial o política, parecieran tener sus propias técnicas. Los expertos en tales materias las han diferenciado y las sitúan en terrenos distantes. A partir del siglo XIX asumen perfiles propios y se decantarán, la una, por el desarrollo del periodismo industrial, y la segunda quedará al fragor de los acontecimientos histórico-políticos de gran trascendencia.

Los procesos vividos en Venezuela en la última década han propiciado un manejo perverso de los hechos. Sacándole punta a las técnicas publicitarias y propagandísticas, mediante la distorsión y la manipulación de diferentes eventos, la industria mediática se introdujo en el terreno de combate e irrespetando al árbitro ha tratado de imponer sus propias reglas para controlar el juego. La publicidad permea la propaganda y viceversa. La una contamina a la otra.

Con frases cortas, tipos de letras de los más grandes, titulación *in extenso*, *full color* y rostros voluminosos, se pretende impactar, con estigmatización y manipulación de las imágenes por delante, a propósito del referéndum por la enmienda constitucional. Todas las falsas ONG de derecha han reaparecido, Cedice, Súmate, Ciudadanía Activa, utilizando juegos de palabras para confundir.

El lema de ARS publicidad fue: "Permítanos pensar por usted". Es precisamente esta una de las agencias involucradas con las campañas de la oposición. Este lema, sin anestesia, se lo han aplicado a los jóvenes estudiantes de las universidades privadas, que han hecho de la protesta al Gobierno Bolivariano su *leitmotiv*, ya que nunca habían protestado por nada. Da pena oírlos repetir como zombies: "No es no". Cero argumentos. Cero reflexión.

Todos los sectores que adversan al Gobierno Bolivariano, desde la Conferencia Episcopal, pasando por la vieja dirigencia política puntofijista hasta los esnobistas de la protesta y los MCS, convertidos en partidos políticos, saben que el proceso de enmienda constitucional no responde a una "reelección indefinida". Cinco artículos serán objeto de enmienda. Se abre el derecho a la postulación sin restricción y se amplían los derechos políticos y democráticos. Ellos saben que la elección sí está definida constitucionalmente. De nuevo sí: es el pueblo el que decide.

Contundente victoria

Todas las investigaciones que se han hecho desde comienzos del siglo xx acerca del poder de la industria mediática y lo lesivo de sus mensajes contra la cultura, la educación y la independencia de los pueblos tienen plena vigencia. Teorías, ensayos y gruesos volúmenes han apuntado crudamente y desnudado lo que encubre el celofán, el color y el movimiento de las imágenes seductoras de la televisión.

En el país en la última década se orquestó un feroz ataque planificado y premeditado, con la asesoría de los genios del norte, a través de la prensa, los circuitos radiales y televisoras comerciales. Se ha estigmatizado al pueblo, se ha generado un odio visceral contra nuestros símbolos patrios y la música criolla. Con un profundo desprecio hacia lo bolivariano locutores, periodistas y moderadores se dirigen con altivez a sus disociadas audiencias decidiendo a priori tergiversar la información.

La afrenta mediática contra el proyecto bolivariano replica allende nuestras fronteras. La derecha anglosajona ha perfeccionado sus técnicas intervencionistas por más de trescientos años: abierto o subliminal, el cuestionamiento a la independencia de criterio y a las soberanas decisiones es permanente. Lo que es válido para el mundo desarrollado capitalista es negado para los latinoamericanos.

Sube el telón: noviembre de 2008. La oposición es sorprendida. Lucía victoriosa por los resultados del 23N. El Presidente Chávez plantea a la Asamblea Nacional la implementación de una solicitud de enmienda a la Constitución. Desconcierto en los opositores. ¿Qué hacer? Este es un vertiginoso proceso que ha dado rápidos giros históricos. Una campaña en la que nadie respiró. Una oposición fragmentada, timorata y sin liderazgo, amén de ser apátrida y sin ningún prurito para actuar con los mercenarios, quedó pulverizada en sus aspiraciones.

Baja el telón: 15 de febrero. Referéndum por la enmienda constitucional. Contundente victoria de los bolivarianos. Eriza la piel de la emoción ver la cara de felicidad, la alegría, la luz que irradia de los rostros de jóvenes, niños, mujeres y ancianos junto a su líder. Y el coro: "Chávez te amo, Chávez te amo, Chávez por siempre". Nuestro pueblo habló. El mapa quedó rojo, rojito.

Paquetazo mediático

La oposición venezolana vive en un mundo de fantasías, aunque en su fuero externo alega que es una pesadilla la vivida por ellos. Bajo la premisa de aquel "Fuera ya, vete ya", se sitúa en una obsesión permanente, lo que le impide razonar con claridad. Han sido diez años de inventarse cada cosa: fantasmas, situaciones de riesgo, eliminación de la patria potestad, pérdidas, decomiso de herencias familiares (¿?), etc.

En la Cuarta República, la sujeción de los gobiernos a las líneas del FMI quedó registrada para la historia. No se están haciendo imputaciones en falso. Sus lineamientos fueron seguidos sin recato. Sus asesores racionalizaban para el pueblo la necesidad de acatar lo que se asumía en política económica como un desiderátum. Los recetarios fondomonetaristas trajeron no pocos problemas a las naciones de América Latina.

Lusinchi, Herrera Campins y CAP marcaron sus épocas por esa conducta. Uno dijo: "La banca me engañó"; el otro: "Recibo un país hipotecado". Pérez se entregó al FMI y canceló su carrera política. De la "gran Venezuela" pasó a cumplir las sugerencias de sus asesores neoliberales Moisés Naim, Ricardo Hausman y Miguel Rodríguez. Esto lo condenó ante la historia. Aquellos también asesoraban a organismos multilaterales.

Después del 15F, la oposición quedó desconcertada. Esta ha ensayado todas las posibilidades de sacar al presidente del poder por vías no lícitas. Aseguraban que habría un Caracazo contra él. "El pueblo se rebelará contra el autócrata. Saldrá a las calles igual que ocurrió en 1989 contra CAP. Su caída es inevitable". *Sottovoce*, el rumor fue tomando fuerza. Las páginas escuálidas de Internet llegaron a su clímax. Los conductores de programas televisivos, salivando, dejaban correr la especie entre líneas.

Antes de que el presidente anunciara las medidas para contrarrestar el rebote de la crisis económica mundial, la industria mediática ya había diseñado una campaña de ataque hablando del "paquetazo de Chávez", el cual incluiría aumento de la gasolina, restitución del IDB y un aumento significativo del IVA; momento estelar, según ellos, para la rebelión de las masas, es decir, del pueblo contra el presidente. Como todo lo virtual, ese "paquetazo" fue mediático.

La olla

¿El periodismo en Venezuela se ha pervertido? ¿Se ha degradado? ¿Por sus prácticas los conoceréis! No es un problema de interpretación. Tampoco es semántico. No todo es relativo. Hay una situación de vedetismo mezclada con disociación, que genera psicosis y conduce a algunos periodistas a militar en las frases que dicen "la noticia soy yo", "el protagonista soy yo".

Si a eso le sumamos unas políticas editorial e informativa trastocadas, entonces la mesa está servida. Hoy se han desdibujado las prácticas del sensacionalismo y el amarillismo tan estudiadas y cuestionadas en las escuelas de Periodismo. Cuando W.R. Hearst decía a sus fotógrafos en 1898: "Mande usted la foto, que yo pongo los textos", ya se perfilaba el derrotero de distorsión y adulteración de los hechos que caracterizó el periodismo sensacionalista.

La mentira siempre es condenable. Cuando se apela a ella para direccionarla hacia la opinión pública a través de un medio masivo y generar situaciones que estigmatizan a cualquier ciudadano, es inaceptable. Los medios privados en el país hace rato traspasaron todos los límites, en particular Globovisión. No hay empacho ni rubor alguno en el tratamiento que hace esa televisora de cualquier hecho; hasta lo más baladí pasa por el tamiz de lo que interesa a sus dueños.

El último acto de ese canal se monta a propósito de la supuesta persecución que sufre una periodista de su *staff*. "Amedrentamiento, acoso e intimidación por parte de un cuerpo de seguridad del Estado contra una periodista del canal", aderezan la olla que se montó el 27 de marzo. Durante cinco horas estuvieron en su portal las imágenes de dos supuestos agentes de la Disip que hostigaban a la reportera. Anclas, moderadores, reporteros, todos a una en defensa de la supuesta agraviada.

Hora: 5:37 pm, viernes 27 de marzo. Con el mayor caradurismo, la conductora accidental de *Aló Ciudadano* señala que hará una aclaratoria, que ha habido una confusión. Dos funcionarios de una empresa privada de vigilancia acuden al canal a reclamar las imputaciones que les han hecho. Dos segundos contra cinco horas de exposición al escarnio público. ¡Qué periodismo! Como nos dijo una exalumna en 2002: "Necesitamos regresar a Periodismo I".

Cumbres

La última semana estuvo impactada por la realización de dos cumbres: la VII de los países que integran el Alba y la V de las naciones que conforman la Cumbre de las Américas, esta sin Cuba por estar fuera de la OEA, al contrario de la Alba, que sí cobija a la nación antillana, que se celebró en la ciudad de Cumaná, con la finalidad de que sus miembros fuesen con una opinión uniforme ante la reunión en Trinidad.

Disímiles hipótesis se tejieron frente a la reunión de los 34 Estados, colocando como contendores a Venezuela y Estados Unidos. La agenda mediática preveía ofensas, insultos y palabras hirientes entre los mandatarios. Nada de esto ocurrió. Al contrario, prevaleció el diálogo y la distensión. Los nuevos mecanismos de integración en la región como Unasur debutaron con éxito. Este bloque, por la reunión especial que se efectuó, impulsará acuerdos bilaterales.

Los mandatarios de Unasur plantearon un reclamo enfático por la necesidad de incorporar a Cuba. El discurso del presidente Daniel Ortega fue contundente. Rememoró los duros momentos vividos por Nicaragua durante su primer gobierno ante el acoso de Estados Unidos. La presidenta de Argentina, quien abrió fuegos, remarcó las líneas que han caracterizado la confrontación histórica entre América Latina y el coloso del norte.

La tormenta anunciada virtualmente no llegó. Privó la armonía y el acercamiento. ¡Los medios privados en Venezuela no lo podían creer! Los anclas y moderadores estaban anonadados, desconcertados, casi que tartamudeaban ante el éxito que significó este encuentro en Trinidad. El estigmatizado presidente de Venezuela actuó como estadista. Sorprendió a todos: llegó a las afueras del sitio

acordado cantando y tocando maracas, intercambiando y dialogando con la gente.

Como corolario, ¡oh sorpresa!, el Presidente Chávez regaló al mandatario estadounidense un clásico de la literatura e historiografía latinoamericana: *Las venas abiertas de América Latina*, extraordinario ensayo de Eduardo Galeano que sigue vigente en sus planteamientos. Este hecho dio la vuelta al mundo, así como el apretón de manos de ambos gobernantes. ¿Desfasado, demodé? Vean y analicen con atención la puesta en escena que hizo el país anfitrión el día que se inauguró la V Cumbre.

Guion quemado

Abril, abril, abril... De nuevo en este 2009, a siete años de aquel golpe perverso, criminal e infructuoso, los sectores de la oposición venezolana que siguen soñando con sacar al presidente de Miraflores por cualquier vía han entrado en acción con un libreto muy trillado. Para ellos, el fin justifica los medios o, como en la recordada telenovela brasilera, para lograr su objetivo: ¡vale todo!

Con un empeño digno de mejores causas, todos los esfuerzos de esta alucinada oposición se colocan en servir una mesa con piezas desgastadas, trajes raídos, discursos manidos, rostros descoloridos y escenarios desvencijados. Es que no se dan cuenta. Las partituras de ARS no sirven. Tanto ellos como nosotros, apenas hacen la puesta en escena, que por lo que observamos la reviven cada seis meses, nos remontamos al año 2002.

Cada sector rememora de inmediato los lacerantes eventos de aquel abril. Caída y rápido retorno. Huida, pies en polvorosa, estampida de Miraflores. Imágenes, movimientos, múltiples hechos que recuerdan la impunidad y el cinismo. Todo lo cual tuvo un *continuum* con el paro sabotaje petrolero, también de ingrata recordación. No obstante, a este abril de 2009 le precede el 15F y los resultados de aprobación de la enmienda constitucional. La operación "jaque al rey" se revirtió en favor del Gobierno Bolivariano.

Abril... abril. Fedecámaras realiza su reunión anual en Cumaná. Previo a ello, sus dirigentes vociferan en contra de las medidas de regulación y control que norman la economía en el país. Claman con rabia por el libre mercado sin detallar lo que ocurre más allá de sus narices y de sus deseos. "La economía se contrajo; el consumo está en su nivel más bajo; la crisis es total", afirman (¿?).

El denominado por ellos "movimiento estudiantil", totalmente virtual, no se levanta como Lázaro a pesar de los desesperados llamados que le lanzan por Globovisión. Este canal monta ollas, ollitas y ollotas informativas, ¡y nada! A eso se suman las acciones en tono prosopopéyico, con todo su ritual parafernático, de la alta jerarquía eclesiástica: la CEV, los obispos, el cardenal, ¡y nada! Ese guion está quemado y cremado. Cenizas son.

Tropelías

Entre lo telúrico y acusaciones diversas se ha movido la oposición en la última semana. Cultivan la obsesión de que el gobierno va a cerrar una televisora, a todas luces candidata a sanciones por su desacato a las leyes que regulan el uso del espectro radioeléctrico en el país. Las advertencias de los voceros de la oposición oscilan en los supuestos "ataques gubernamentales a la propiedad privada y a la libertad de expresión".

El tema de las concesiones vuelve a ser noticia. Ya se ha dicho hasta la saciedad que el espectro radioeléctrico es un bien público, aquí y en otras latitudes. En aquellos contextos, sobre todo en el mundo anglosajón, el Estado es más firme en la defensa de los derechos de la ciudadanía. Sus acciones establecen las líneas de la no transgresión de las leyes, reglamentos y normas. Y, en consecuencia, la implementación de sanciones y penalizaciones.

Lo que demanda la nación es el apego a la ley. La Ley de Responsabilidad Social establece en su articulado en detalle lo que corresponde a dicho espectro. Es posible que los procedimientos sean demasiado engorrosos y lentos. Corresponde a la Comisión de Medios de la Asamblea Nacional analizar aquellos aspectos que ameriten una reforma. Toca a la instancia que regula, Conatel, tener más celeridad frente a las denuncias en su seno. El Directorio debe ser más expedito en su accionar.

En Venezuela el escenario mediático es de excepción. Ya no hay línea amarilla. Los medios privados se creen dueños y señores de la verdad. Conspiran abiertamente. La trama subversiva es su construcción diaria. Todos los artilugios de la información dirigida se exponen, minuto a minuto, a través de las ondas hertzianas y del papel impreso. Y que no vengan con cuentos: ¡eso no es información! Por ello el ministro Cabello habló de "latifundio radiofónico".

La oposición acusa: "El gobierno quiere imponer un pensamiento único". "Tiene una red de emisoras y televisoras que controla el régimen y el PSUV". ¡Tamaña mentira! Uno a uno, en la capital y en la provincia, se puede hacer la comparación entre los medios de uso privado y público. En cantidad rebasa lo privado. Corresponde al MCI y a Conatel difundir masivamente con urgencia esta data. Tropelías es lo que abunda. La impunidad impera.

Guerra sin cuartel

Entre siglas, visitas guiadas, eventos diversos, conferencias, informes, pronunciamientos y "n" artilugios, las morochas de la derecha nacional e internacional quieren pescar en río revuelto en este mayo de 2009 que agoniza, como agonizó por mala praxis la concesión que el Estado venezolano había otorgado a las Empresas 1BC para operar la señal del canal dos en el espectro radioeléctrico nacional.

"Sin libertad de expresión, en dictadura, en el escenario de la peor autocracia del hemisferio, con censuras aberrantes, sin derecho a la información, sin libertades civiles, con medios de comunicación clausurados y periodistas presos y otros en el exilio", tal cual como rezan las expresiones de Cedice y sus amigos, o sea los dueños de los medios privados, la derecha de la derecha se reúne esta semana en la amigable pero reprimida Caracas para hacer todo tipo de imputaciones al Gobierno Bolivariano. ¡Qué dictadura!

Una cadena de hechos, todos ingenuamente concatenados, preceden al evento de Cedice. Los relatores para la Libertad de Expresión de la CIDH, de la OEA y de la ONU, Catalina Botero y Frank La Rue, respectivamente, ¡oh sorpresa!, emitieron un comunicado denunciando violaciones a la libertad de expresión en Venezuela y destacando las sanciones a Globovisión. A esto rápidamente respondieron Jorge Valero y Roy Charderton, representantes de Venezuela ante la ONU y la OEA.

En el mundo de las casualidades todo es posible. La oligarquía del dinero (*DAR dixit*) se movió rápido y el *Washington Post* editorializó recriminando el silencio del presidente Obama frente a los "ataques reiterados a la oposición en Venezuela". ¿Hay un "consentimiento" a las políticas del Presidente Chávez?", se pregunta el diario. Y agrega: "Es la primera vez que Estados Unidos ha observado

en silencio la destrucción sistemática de una democracia latinoamericana”.

En medio de la locura, un comunicólogo dice: “La radio y la TV serán vigiladas por operarios políticos; estas serán acosadas por 165 militantes del PSUV autorizados por Conatel”. Frente a ello el sistema público de medios debe estar a la ofensiva, minuto a minuto. Los dueños de los medios son jueces: abren procesos, enjuician y condenan. No dan tregua. El ataque es feroz y permanente.

Artillería del pensamiento

Una semana dedicada a la reflexión y el debate sobre la comunicación, el periodismo y la circulación de información, así como sobre el ejercicio periodístico en esta hora menudada del periodismo venezolano, sirvió de marco para la celebración del Día del Periodista en el presente año, con el auspicio de diferentes organismos y la utilización de distintos espacios en los que se desarrollaron diversos intercambios, exposiciones, foros y proyección de videos.

Este encuentro se ha impulsado bajo el lema "Semana de la Artillería del Pensamiento", en homenaje a la aparición del semanario el *Correo del Orinoco*, el 27 de junio de 1818, de lo cual hace ya 191 años. Simón Bolívar, Libertador de América, ideólogo, político de acción, guerrero infatigable, agitador permanente en la batalla de las ideas, conocía efectivamente sobre la importancia de las imprentas y del valor de la letra impresa.

El Libertador dijo su frase visionaria: "La imprenta es la artillería del pensamiento", y agregó que "es tan útil como los pertrechos en la guerra". La imprenta y la prensa se revelan entonces como el medio ideal para cumplir esa labor difusora, propagadora, concientizadora, en la profundización de los conflictos. Forjador de naciones, plantea el sentido americanista de la lucha.

"Para nosotros la patria es América". En la propagación de las ideas: "La primera de todas las fuerzas es la opinión pública". ¿Hacia dónde se dirigía? El *Correo del Orinoco* es un arma de combate y pasa a ser el vocero del Supremo Gobierno de Venezuela. Sus 128 números son un instrumento poderoso en la táctica de esa guerra larga que se dio. En la distancia y en este momento histórico, la relevancia, dimensión y proyección de esta publicación retoma su vigencia tanto en el plano interno como por su visión americanista

Hoy, guerra de cuarta generación, terrorismo mediático, disociación sicótica, infofrenia, son términos o frases que ilustran la cartelización de la información, la arremetida mediática contra el Gobierno Bolivariano, las secuelas ocasionadas a los sectores que se conectan con la manipulación y distorsión de la información presentes en la mayoría de los medios privados. A casi doscientos años, el pensamiento de Bolívar en esta materia sigue vigente.

El llanto de la SIP

Bajo la argucia de que los "medios independientes" en Venezuela están en la ruina, a punto de desaparecer y que el Gobierno Bolivariano persigue con furia borrarlos de la faz del país, los propietarios de los medios impresos y, en consecuencia, integrantes de los bloques de prensa en el continente, se reunieron en Caracas. En esta oportunidad dejaron a un lado sus temas preferidos: ataques a la libertad de expresión y la censura.

El motivo de su reunión dio un vuelco y se centró en el tema de la publicidad en los medios impresos y su restricción por "agentes del oficialismo". Según dicen, el gobierno ha trazado una estrategia perversa que incluye presión a los anunciantes para que no se coloque publicidad en lo que llaman medios críticos. Agregan que al debilitarse la fuente de ingresos de estas empresas periodísticas se limita su labor informativa.

Esta vez la SIP se inventó otra: el Foro Arekuna que agrupó a periodistas españoles y venezolanos para hacer el mencionado análisis de los SIP-anunciantes. "Los ingresos por publicidad en los medios impresos venezolanos ha caído en 40%. Se quiere reducir al mínimo el espacio de los medios independientes. Empresas públicas como la Electricidad de Caracas, Cantv y Banco de Venezuela no anuncian".

Dicho escenario aterrador hace decir al editor de *Tal Cual* que nunca ha tenido publicidad, ni en la Cuarta ni en la Quinta República: "Esto incentiva la autocensura". Entre siglas representativas de las cámaras que agrupan a editores y representantes de la vieja oligarquía decimonónica, rancias familias propietarias desde el siglo XIX de los viejos periódicos del continente, se habló en "defensa de la pluralidad y la libertad de expresión en Venezuela". Niños de pecho no hay. Tampoco inocentes ni ingenuos propietarios.

“¡Quién no te conozca que te crea!”, parafraseando el dicho popular. Esto se lo podemos aplicar a quienes acudieron a esta cita de la SIP en Caracas. Precisamente el tema de la publicidad, los ingresos y la solvencia no son el talón de Aquiles de los dueños de la gran prensa en el continente. En lo particular, en Venezuela, ni son independientes ni están naufragando por falta de publicidad ni se autocensuran. Están voyantes de anuncios. Mediciones sencillas así lo aseveran.

Miserias

En esta última década ha habido episodios casi permanentes, aunque suene incongruente, en que la oposición del país ha dado muestras de su pobreza de espíritu. No solo por su insensibilidad ante los dramas sociales, sino también por su indiferencia frente a situaciones que requieren del apoyo de todos los sectores. La confrontación de los últimos años ubica a la oposición en un pragmatismo perverso donde solo privan los mezquinos intereses individuales y grupales.

Con planificado interés la mediática, en consonancia, destaca tres temas de manera recurrente: el de la inseguridad, el hospitalario y el de las cárceles. Sin sumar nada, se hace énfasis en la supuesta desidia gubernamental; se subraya, si no, la ineficacia, quitando peso a cualquier logro que se concrete. De lejos se capta el interés con que los MCS privados seleccionan los temas diarios de la agenda informativa en los que con insistencia se moldean las matrices distorsionadas.

En el último mes las miserias de la oposición han salido más a flote a propósito de la enfermedad que padece el Presidente Chávez. Han miserabilizado la política y buscan con desesperación argumentos descabellados para justificar su deseo de que el Presidente abandone Miraflores por cualquier vía. Como Elías Jaua no cayó en la trampa y se demostró que viajó antes con el permiso reglamentario de la Asamblea Nacional, siguen construyendo falsedades.

Obvio, buscan generar dudas, incertidumbres y angustias. Especulan y mienten. Usan las denominadas redes sociales, en las que creen con pasión desbordada, inventan cualquier argucia y la echan a rodar, Twitter de por medio. Voceros opositores exigen a la Sala Plena del TSJ que nombre ya a una junta médica que determine la situación física

y mental del Presidente para el ejercicio del poder (¿?). *Muy preocupados ellos...*

Cual prestidigitadores, los voceros de la oposición agarran la Constitución, violada por ellos en el 2002, y empiezan a nombrar: ¡el 233, el 118, el que sea!, cualquier artículo es válido para justificar su locura. Como vemos, el Presidente está cumpliendo con el tratamiento, el tren ejecutivo está atento a la conducción del país, las instituciones están funcionando, todos estamos trabajando y esperando al Presidente Chávez. ¡Larga vida para él!

¡Glorioso pueblo!

Domingo 7 de octubre. Finalmente llegó la anhelada fecha donde pronósticos y mediciones se contrastarían con la realidad que arrojaría la votación, mecanismo electrónico de por medio por la automatización del proceso. Contrastado y probado por las partes. Todo lo virtual que antecedió, por parte de la oposición, con lo del empate técnico y los dos o cuatro puntos de ventaja de HCR, se develaría.

El jueves el pueblo bolivariano había dado una demostración grande de amor hacia su líder, donde nada lo arredró, ni el calor, ni la lluvia, ni el cansancio; llenando las principales avenidas del casco central. El domingo 7 había que acudir a consolidar el triunfo del Presidente con la participación abrumadora que se observó.

Una emocionada Tibusay Lucena, presidenta del CNE, lo dijo, al emitir el primer boletín: "Una participación histórica del pueblo venezolano que superó el 80% del padrón electoral". El pueblo acudió masivamente, en Caracas, en las diferentes regiones de la provincia. Inmensas colas en El Valle, Catia, Caricuao, Antimano, Mamera, Petare, en las zonas del este. Todos muy responsablemente acudieron a sufragar. Cuatro, cinco horas de cola, la decisión valía la pena.

Después de las seis de la tarde había personas esperando para sufragar en muchos centros de votación. En Anzoátegui, Zulia, Cojedes; en la populosa Catia. Estas fueron unas elecciones trascendentales. Estaban en juego dos proyectos de nación. El proyecto bolivariano, cuyo ariete es la Constitución y el empuje para construir la patria justa, solidaria, independiente y soberana. Y el proyecto neoliberal, tutelado desde el norte, con todas las ambiciones de la oligarquía y burguesía criollas.

La oposición clasista y discriminadora, sus MCS, estigmatizando y descalificando, sumó bastante para este lado.

Si ofendes y maltratas al pueblo, ¿cómo pretendes que el pueblo te respalde? Nos dijeron mantenidos, jalabolas, desdentados, chusma, pedigüenos, andrajosos. Un pueblo aguerrido que no se arredra, salió pleno de alegría y de amor a respaldar a su líder. Mientras, *El Nacional* en su mancheta tituló: "Ganó el miedo" (¿?). A tres días del 70, los MCS continúan en su oscura tarea. El pueblo y su líder ganan esta batalla de nuevo.

Chávez omnipresente

Ya por concluir, el año 2012 dejó grandes enseñanzas. Los eventos del 7 de octubre y del 16 de diciembre quitaron el aliento a más de uno. Argumentos de la oposición que se creían irrefutables, se desmoronaron. Como castillos de naipes, su caída ha arrastrado a los análisis, serios o superfluos. Una retórica engeguada por la disociación no permite ver más allá de los límites que se trazan sus exponentes: el contendor es débil, no tiene apoyo, es derrotable.

El 7 de octubre la MUD presentó tres cartas con HCR: la juventud, la experiencia, la renovación. Se caían por su propio peso. Chávez, desde los noventa, recorre la patria, junto a campesinos, obreros y estudiantes, cara a cara. Catorce años de gobierno son un *handicap* difícil de vencer y con los logros en educación, salud y vivienda, subir la cuesta es más difícil. ¿Renovar qué? Los MCS crearon la matriz del cansancio y de que el país quería un cambio. Un discurso dirigido a los alienados por ellos.

Hay un axioma en política que señala que los triunfos globales arrastran el éxito para comicios regionales o locales. La oposición se burlaba de esto. Los MCS trastocaron las cifras del 7 de octubre, haciendo creer a sus seguidores que HCR había sido el triunfador y poniendo en duda la actuación del CNE. Bajo sofismas, voceros de la MUD pusieron en tela de juicio el demoledor triunfo del Presidente Chávez.

El 16 de diciembre el PSUV debió superar varios escollos, el principal, la recaída del presidente. La oposición hizo una fiesta, ahora sí, jaque al rey. Sin Chávez no son nada: P. Pérez, HCR, El Gato, Salas F., Pérez V., amén del lanzamiento de aliados del Polo Patriótico, hacían ver algún triunfo para la MUD. Obstáculo para ambos contendores: la abstención. Los MCS reiteran en la victoria para los candidatos del neopuntofijismo (AD, Copei y sus aliados).

La presencia inmanente de Chávez en el imaginario colectivo, la internalización en el pueblo de la fuerza de su liderazgo. Hombres, mujeres, niños, ancianos, trabajadores. Ciudades, barrios, pueblos enteros, con su fervor, marcados por el clán vital de esa fuerza, de su líder. La franqueza, la sinceridad de un amigo, de un compañero de luchas, sin pose alguna. Chávez está aquí. Es un fenómeno histórico. El que no lo vea así, yerra. Muchos desvarían. No comprenden.

Periodismo pranzado

¿Qué ha ocurrido con nuestro periodismo? ¿Por qué se distorsionan los hechos? ¿Por qué el trastocamiento de la realidad? En el siglo xx se hablaba del sensacionalismo y, ante tratamientos informativos descarnados y crudos, donde imperasen los hechos de sangre y el regodeo ante los mismos, se hablaba del amarillismo. Muchas páginas y textos generaron las investigaciones que se hicieron sobre estos tópicos, sobre todo, en la época de la guerra de los tabloides.

Y no es que la realidad deba edulcorarse u ocultarse, *exproreso*, los problemas que se suscitan ante determinados eventos, como por ejemplo la situación carcelaria. De vieja data, por cierto. Hecho estructural, complejo y difícil, que abarca el tema de la pobreza y de la exclusión. De las cárceles que funcionan en el país ninguna es modelo, prevalece el tráfico de drogas y de armas. Además, lo deseable es que no haya cárceles. Sería lo ideal.

La Cuarta República no resolvió el problema carcelario. Cuatro décadas fueron insuficientes para ello. En aquellos años hubo estallidos, motines, fugas, reyertas. La muerte siempre rondó los centros penitenciarios. En los años noventa fueron noticia la cárcel de Sabaneta, el retén de Catia, demolido y de ingrato recuerdo ambos; así como el retén de La Planta y la Penitenciaría General de Venezuela. El complejo de El Rodeo y Yare también; todos han sido escenario de hechos muy lamentables.

¿Qué ocurre hoy? Problemas como la inseguridad, la violencia, el asunto de las cárceles y el hospitalario se convierten en los temas por antonomasia de los MCS privados. Nunca en sentido constructivo. Se desconocen perversamente los logros e inclusive el esfuerzo denodado del Gobierno Bolivariano por avanzar en la resolución de las múltiples aristas que presentan. Este periodismo no informa, instiga,

desinforma, tergiversa, distorsiona. La mentira se convierte en verdad.

No hay equilibrio informativo. Los villanos se transfiguran en héroes. Los victimarios en víctimas. Estos MCS exaltan la figura del pran. Las redes de las mafias y el submundo que se genera alrededor del drama humano de la pobreza y la miseria pasan a un segundo plano. Lo que importa es atacar al presidente, al gobierno y, por supuesto, a Iris Varela, ministra de Asuntos Penitenciarios.

Convocatoria extrema

El que desestime el poder y la fuerza que dimanan de los medios masivos de comunicación en estos tiempos está desubicado. Ya fueron una palanca poderosa en los siglos precedentes. El siglo xx se caracterizó por el desarrollo de la prensa industrial y comercial y la conformación de las principales cadenas periodísticas que coparon el orbe desarrollado. El siglo xx fue testigo de un avance inconmensurable de las tecnologías aplicadas a la comunicación y la información.

La geopolítica, el poder, el manejo de conflictos, la penetración de las grandes potencias en los asuntos de los países menos fuertes; no hay evento ajeno al papel de los MCS. Hoy está acuñada la frase "guerras de IV generación". Así ha sido y así es. Las fracturas en Irak, Libia, Afganistán; la caída de la URSS; los conflictos en el Líbano, Palestina, el Medio Oriente, todo pasa por el tamiz de los MCS, desde la perspectiva de los dominadores.

Nos preguntamos, ¿Por qué el evento de las primarias ha sido tan importante para las cadenas internacionales como CNN y NTN24? ¿Por qué el Departamento de Estado se pronunció apenas concluyó la jornada? ¿Por qué la presencia de los observadores internacionales para un evento local? El país es importante por su petróleo y por la Faja del Orinoco. El Presidente Chávez es un ícono por el proceso que lideriza y su significado para la región. El botín es demasiado apetitoso.

Una inversión mil millonaria caracterizó estas primarias de la MUD. Un derroche propagandístico nunca visto. Las principales ciudades, las que concentran mayor número de votantes, fueron tapizadas con gigantografías y vallas a *full color*. La radio y la televisión sirvieron de ballestas para lanzar profusos mensajes que coparon el espectro

radioeléctrico, sin Ley Resorte que lo impidiera. No se reguló nada. Nadie preguntó, ¿Cómo vas a pagar?

Se repitió el guion del golpe de estado y del paro sabotaje petrolero. Los actores principalísimos fueron los MCS. Los medios convocan y ¡de qué manera! Utilizaron la matriz del miedo. La gente se enganchó. "Atreverse a votar", "vencer el miedo", "contra la intimidación y la persecución". Avasallantes mensajes. Imagen, sonido, música, acción: ¡Ganaron los medios! Aliados de la MUD y del gran capital, protagonista tras bastidores.

Chávez por siempre

La dimensión humana, el olfato político y la visión de futuro del Presidente Hugo Chávez se pierden de vista. Sus contemporáneos calibramos este presente y medimos su legado por los logros hasta ahora visibles en lo material. En lo inmaterial sus aportes van a lo más profundo de la conciencia, en la cosmovisión que nuestro pueblo tiene ahora de su existencia y de su devenir en nuestra patria, en el continente y en el mundo.

Estas premisas están contenidas no solo en la Constitución de 1999, sino en el primer plan de la nación y en el II Plan Socialista. Son principios forjadores de la nacionalidad, para anclar aún más la soberanía e independencia, líneas conductoras del socialismo bolivariano. Categorías solo posibles en socialismo ya que en la sociedad capitalista privan el individualismo y las perversas leyes del mercado en beneficio del gran capital.

Las batallas que libró Hugo Chávez a nivel internacional fueron marcando un terreno siempre vertical en defensa del ser latinoamericano y en pro de los pueblos desvalidos y oprimidos del mundo. Sin poses. Sin ambages. Chávez fue cuestionado y criticado por la derecha que no ve más allá de lo que le permite acumular riquezas, explotando sin piedad a diferentes pueblos y países. Enfrentarse al hegemonía le generó no pocas condenas del Departamento de Estado.

Ese Chávez continental fue homenajeado recién por la ONU y la OEA. En ambos foros se reconoció la entrega que hizo a su pueblo, su defensa hacia los desposeídos y excluidos y la solidaridad que nunca dejó de expresar hacia naciones y causas injustas de distintos contextos. La presencia en sus exequias de diferentes mandatarios y personalidades del mundo fue una bofetada a los que señalan todavía que Venezuela está aislada y negada por la comunidad internacional.

El concepto de patria que H. Chávez dejó internalizado en cada uno de nosotros es carísimo al proceso que estamos construyendo. El himno que cantó aquel 8-D penetró hasta los tuétanos. Cuando dice: "Hoy tenemos patria" y agrega "unidos defenderemos la patria", remite a una conciencia prístina del venezolano con su nación. Las frases que espontáneamente construye el pueblo son reveladoras: "Chávez no murió, se multiplicó", "Chávez está acá, está con nosotros".

Blanqueo informativo

¡Quién lo diría! En el país, el periodismo del siglo XXI, en lo que va de este, ha sentado la anticátedra de lo que no debe hacerse en el manejo de la información. Todo lo reñido con la ética lo asumen los medios privados como la premisa del ejercicio periodístico. Se distorsiona la realidad, se crean falsas matrices de opinión y hay una legitimación de la mentira que campea a través de las pantallas de la TV y vuela por las ondas hertzianas. Si nos remontamos al año 1992, no exageramos.

Quienes detentan el poder económico en un momento específico controlan los hilos de la superestructura que les permite escribir su versión de la historia, la cual en algún momento se resquebraja. El "construir los acontecimientos", Eliseo Verón *dixit*, arroja pingües ganancias a quienes controlan los MCS, a la derecha que los tutela y a los desestabilizadores.

Las elecciones dan el triunfo a Nicolás Maduro y luego el CNE da los resultados, se desataron todos los demonios en la oposición. HCR instiga a sus seguidores a salir a la calle a "drenar su arrechera", y ¡Oh!, afloraron los colmillos y los más radicales salivaron, quemaron, patearon, dispararon, destruyeron, sin mirar a qué o a quienes. Resultado: CDI y mercales quemados, al igual que casas del PSUV, daños a las vías públicas, y –lo más lamentable– pérdida de ocho vidas que para la oposición no existen.

Al mago de la cara de vidrio no le da la gana de mostrar lo ocurrido, se pasa por debajo de los pies la Constitución, las leyes y los reglamentos. Esto no es inocente. Está fríamente calculado y forma parte intrínseca y vital del plan desestabilizador y golpista. Tanto la Defensora como la Fiscal han declarado y aportado información valiosa y ¡nada! El miércoles 17 monitoreamos en la noche a Venevisión, Televen y Globovisión y para estos medios tales hechos no ocurrieron.

¿Qué hacen los que prohijan esta danza mediática de la muerte? Esconden la verdad. Blanquean las dentelladas opositoras. Extrapolan su violencia y se la endilgan al chavismo. No informan y quienes ven u oyen esos MCS, en medio de su disociación, creen de verdad que esos hechos no ocurrieron, no importa su nivel intelectual. Eso hay que develarlo con urgencia en todos los foros que sea posible.

Asedio mediático

La Revolución Bolivariana ha sido hostigada siempre desde distintos flancos. Algunos intervalos han sido más fuertes que otros. En 14 años se ha pretendido acorralarla. No han podido. Los factores de la ultraderecha de aquí y de allá, atornillados para el mal, no cesan en este empeño. Se la tienen jurada al proceso bolivariano. Ataques perversos y criminales en contra de la patria; no se ve para los lados a ver quién cae.

El arma más sofisticada, por ser subliminal, ha sido la utilización de los MCS privados, mecanismo por antonomasia para la manipulación y direccionamiento de información tergiversada. No basta con decir que los insu- mos noticiosos que se transmiten no son veraces y que hay una distorsión de los eventos que ocurren. El asunto es mucho más profundo y amerita una atención especial.

Las elecciones del 14-A son el último episodio donde las fuerzas de la reacción se han concatenado para: 1) Desconocer al árbitro electoral; 2) Decir a viva voz que ha habido fraude; 3) Invalidar igual a la FGR y al TSJ; 4) Calificar de ilegítimo al Presidente Nicolás Maduro y agregarle el mote de "Presidente mientras tanto"; 5) Atacar sin piedad otras instituciones, como la Asamblea Nacional y la Defensoría del Pueblo. Achicar a las autoridades. A la presidenta del CNE le dicen "la Sra. Tibisay".

Los expertos en el análisis del discurso tienen un terreno propicio para indagar en el lenguaje y sus significados, de los textos que publica o construyen los medios impresos a propósito del hecho macro del 14-A. Hay una reversión en el lenguaje. No se reseña lo que ocurre sino su contrario, "El CNE descalificó pruebas consignadas por la oposición"... "La auditoría servirá para repetir los comicios" ...Se hacen aseveraciones fuera de contexto: "Advierten oficialistas: la V república está a punto de caerse"...

La última perla es lo del acoso laboral. La oposición plantea: "Se han recibido 4.000 denuncias de despidos por razones políticas". No se muestran pruebas. Los medios, al unísono, repiten el aserto sin investigar. Provea, en un remix, señala: "Se ha pasado a una fase superior de la criminalización de la protesta" Y, así irresponsablemente, se habla de "emboscadas" y de "empate" en las elecciones. La jauría lingüística está desatada.

Rara avis informativa

Uno de los debates importantes que se ha dado en el país en los últimos tiempos ha sido la manera tan peculiar de hacer periodismo, sin ceñirse a patrones, técnicas, escuelas, ni principios éticos. Tan es así que quienes por una circunstancia histórica, han llegado a la dirección del CNP, se volaron el código de ética del periodista, le hicieron una serie de cambios al texto y se quedaron como si nada.

Los periodistas disociados argumentan: "¿Qué es la ética? ¿Para qué sirve? Y, hasta dicen, ¿con qué se come eso? Todo lo que se enseña en las escuelas de periodismo, horas y horas de clase perdidas; toda la filosofía de la información, de su importancia para la sociedad y para la conformación de una opinión pública fuerte, se lanza al cesto de la basura. Los temas de la veracidad y la oportunidad, refrendados en nuestra Constitución, son burlados.

El ejercicio periodístico en el país se extravió. Tiene varios años a la deriva. Muchos profesionales de la información se desviaron y equivocaron el norte que pauta la ley del ejercicio. Los dueños de los medios politizaron abiertamente las empresas periodísticas y las convirtieron en voceros de una oposición extrema, cuyos líderes se aliaron con el golpismo en contra de Chávez y ahora de Maduro.

La escuela de la desinformación, de la manipulación grosera, de la información dirigida, de las falacias, se impuso. El patrón repetitivo que descalifica a las instituciones y que arremete contra la majestad de los poderes públicos es la política informativa. Quienes trabajan en estas empresas se creen superiores a sus dueños y, a la vez, tienen la convicción de ser accionistas mayoritarios. Lo ocurrido con Globovisión demuestra que las empresas no perdonan un momento de locura.

La situación de este canal, por la política editorial de sus antiguos dueños, lo colocaba en una posición de reto

permanente al Estado, se creían superiores. Dijo Zuloaga: "Casi logramos tumbar a Hugo Chávez". Ahora la nueva junta directiva traza líneas editoriales e informativas que son cuestionadas por los "superpoderosos" anclas y conductores de programas de opinión. Dicen perlas como estas: "A esta directiva no le importa el periodismo (?), quiere acabar con el canal". Esta *rara avis* debe seguir en observación.

Venezuela y la FAO

La filosofía de la Revolución Bolivariana está plasmada en la Carta Magna. Es esta la que guía nuestros pasos. La Constitución es por antonomasia inclusiva e igualitaria. Esto se palpa desde el mismo prólogo del texto constitucional. Por ello nuestra democracia es participativa y protagónica y nunca nos cansaremos de decirlo. El Presidente Chávez, en la cátedra abierta que fue *Aló Presidente*, reiteró hasta el cansancio los preceptos fundamentales de dicho texto. Y nuestro pueblo aprendió.

Organismos multilaterales que se abocan al estudio de los avances de las naciones en materia de educación, salud y crecimiento humano, han apuntado los logros del país en estas materias. El Pnud, la Unicef y la FAO han generado informes al mundo proclamando los avances significativos de Venezuela en estas áreas. Estos reconocimientos no son aleatorios, son producto del empeño sostenido del gobierno en la inversión social para el desarrollo de las y los venezolanos.

El Presidente Chávez insistió hasta el cansancio en la necesaria inversión por el Estado en materias de salud, educación, alimentación y vivienda. El problema de l@s venezolan@s en situación de calle (indigencia, niños de la calle, adicción), fue atacado rápidamente. La creación de las misiones condujo al refuerzo necesario para una política pública impostergable hacia la concreción de lo que pauta la Constitución. El Plan de la Patria incorpora este como un objetivo histórico fundamental.

Hoy, que alegría en este 2013: la FAO, organismo de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, acaba de validar los esfuerzos de Venezuela en su lucha contra la pobreza y el combate al hambre y la desnutrición. El país ya había alcanzado las metas del milenio (2015) y el Pnud reconoció los logros en el índice del desarrollo humano.

Establece la FAO, como meta máxima y trabajando con todas las naciones, que: "Hay que alcanzar un mundo sin hambre y sostenible". El Presidente Chávez había decretado para el 2019, "en Venezuela pobreza cero". La Misión Mercal, las casas de alimentación que atienden a los más desvalidos, la creación de un ministerio para el sector y los subsidios de casi 80% para los alimentos que se distribuyen por la red al pueblo, refuerzan este cometido.

Adversario formidable

Por este octubre que discurre, así como los cinco de cada mes, es inevitable para nosotros los bolivarianos recordar al Presidente Chávez. Lo amamos, respetamos y admiramos hasta lo indecible. Este es el primer octubre sin su presencia física. Y confluyen tres fechas: el 4 cerraba su campaña en Caracas, el 5 se cumplieron siete meses de su partida y el 7 se conmemora el año en que ganó las elecciones por más de dos millones de votos.

Ese gigante llamado Hugo Chávez siempre se creció en todas las circunstancias que le tocó vivir, no se amilanaba. La última campaña, la de 2012, fue titánica para él, pues ya la enfermedad había avanzado y cual super humano no se arredró ni demostró a su pueblo su dolor físico ni los estragos del tratamiento que le era aplicado. Después, hemos conocido información de lo estoico que fue con la enfermedad que padeció.

Desde el principio, en febrero del 92, vimos cómo el temple de Hugo Chávez formaba parte intrínseca de su personalidad. Valientemente asumió ante las cámaras la responsabilidad que le correspondió ante aquella asonada contra el segundo gobierno de CAP. Situación similar se repetiría en el 2004, cuando ganamos el referéndum revocatorio y anunció magistralmente la Campaña de Santa Inés. Hasta sus más acérrimos adversarios lo elogiaron.

En el 2007, con la reforma constitucional, sufrimos una derrota. El Presidente Chávez no solo la reconoció ante Venezuela y el mundo, sino que salió a explicar a su pueblo lo que había ocurrido. Nunca se escondió. Nunca dio la espalda. Tampoco les endilgó las derrotas a otros sectores. Plenamente, Chávez asumía con hidalguía sus compromisos y responsabilidades. Por eso y muchas otras cosas, Chávez es grande. Está sembrado en su pueblo, en América Latina y en diferentes regiones del mundo.

Ese adversario formidable, catalogado así por Olavarría y otros personajes de la oposición, siempre triunfaba. En las 14 campañas políticas que enfrentó y liderizó, en los terribles días de los paros, del golpe de Estado, del sabotaje, de las guarimbas; en los foros mundiales, en la constante confrontación con los desestabilizadores de aquí y de allá. Hoy, en este octubre de lluvia, Comandante, también estuve acá con nosotros. Hasta siempre.

Rating macabro

El problema de la inseguridad es multifactorial e involucra a distintos sectores de la sociedad. De entrada, es un problema estructural todavía no resuelto por el Estado venezolano y cuyo desarrollo requiere con urgencia de la mayor atención por parte de la revolución. Ningún esfuerzo que se haga es desdeñable para acometer las aristas de este mal y poder transmitir tranquilidad y seguridad a todos los venezolanos.

Es más fácil culpar a otros que asumir en conjunto las posibles formas para el tratamiento de una situación de envergadura. Hoy algunos opositores dicen: "tal cosa es culpa de Maduro". Antes decían, "es culpa de Chávez". El ministro de Interior y Justicia manifestó hace poco: "La familia, la Iglesia, la escuela, el Gobierno, todos tienen una cuota de responsabilidad en esta materia. Todos deben aportar y proponer. No le corresponde solo al Ejecutivo".

El lamentable y condenable hecho en el cual pierden la vida Mónica Spear y su esposo, T. H. Berry, ha movido las fibras de todos los venezolanos. Es lo que se denomina "muertes por motivos fútiles". Nada justifica lo ocurrido y ello da para preguntarnos qué ha pasado con nuestros jóvenes cuando incurren en hechos tan terribles. El Presidente Maduro ha dicho: "Yo asumo mi responsabilidad. Cada quien tiene que asumir su responsabilidad".

Hace unas décadas la Iglesia, las universidades, otras ONG, la CEV, estaban atentas, producían investigación, estudiaban el problema, analizaban las causas: la pobreza, la desarticulación familiar, la paternidad irresponsable, y a uno de los grandes generadores de violencia: los MCS. La programación de los medios, la creación de falsos valores, exaltar la riqueza súbita e insistir en modelos de vida ajenos a nuestra realidad.

La TV comercial es absolutamente vacía y vive del *rating*, que a su vez nutre a las empresas televisivas con las ganancias que se derivan de la publicidad. Mientras más audiencia tiene un programa, más avisos tendrá. Por ello llama la atención la hipocresía de los medios que mientras más condenan lo que engendran apelan abiertamente al amarillismo, al señalar que repondrían aquellas telenovelas en las cuales participó la *exmiss*. La industria cultural es insensible, pragmática y cuando se lo exige el momento es carroñera.

Desestabilizadores y violentos

La locura como praxis política. L. López y M. Machado se desmarcaron de sus compañeros de la MUD y, sin sonrojo, asumieron la ruta que les es propia. En la cual su psique consigue nexos de una barbarie innata en ellos. El argumento que esgrimen es irracional. El uno fue alcalde, la otra es diputada. Ambos electos con los mismos mecanismos que permitieron que en abril de 2013, Nicolás Maduro fuera elegido por el pueblo como presidente.

Ledezma, que había bailado pegadito de la MUD, ya que siempre ha soñado con ser candidato presidencial, como bateador emergente; extrañamente se unió a este par de locos. En su pasado ya tuvo rasgos de esta patología cuando fue gobernador de Caracas. Su gestión se caracterizó por la agresión a las manifestaciones estudiantiles, de la tercera edad y buhoneros, con un saldo de estudiantes muertos. Este personaje niega sus vínculos con el pasado puntofijista. Su prosapia adeca lo delata a leguas.

Desde 2002, López y Machado han transitado la senda inconstitucional del golpismo y el desconocimiento de las instituciones y de las leyes que nos rigen. Hay suficiente material audiovisual con las hazañas de L. López. Machado con Súmate batió todos los records de intromisión al trabajo del Poder Electoral. Ambos tienen hoy un discurso violento que, bajo los auspicios de organismos foráneos, ha captado a jóvenes que, lamentablemente, pasan a ser carne de cañón para las apetencias de estos dos personajes.

Las últimas elecciones fueron en diciembre y Voluntad Popular participó. ¿Cómo es que ahorita piden el desconocimiento del Presidente, exigiendo que se vaya, que renuncie? Han fomentado desde hace dos semanas manifestaciones violentas en las principales ciudades del país, con saldo de personas muertas, heridos y detenidos. Es el

viejo plan desestabilizador. Es el mismo guion, financiado desde los Estados Unidos.

La saña con que se han atacado edificaciones públicas y medios de transporte que sirven a todos (la DEM, el Metro), e igual la enconada agresión de que fue objeto la sede del Ministerio Público hablan de gente fuera de sí, irracionales. Lo más lamentable es que son jóvenes que no se sabe por medio de qué mecanismo les ha sido inculcado tanto odio.

CNN a NTN24

¿Guerra de cuarta generación? La Revolución Bolivariana ha sufrido embates de I, II, III y IV generación en todas sus facetas desde 1999. Hemos salido airosos. Primero, por la fuerza de nuestro pueblo y, luego, por el nivel de conciencia alcanzado en estos quince años del proceso bolivariano. ¿Cuál de los embates ha sido peor? No es momento de diferenciar. Con sus matices, todos han sido crueles, perversos, inhumanos.

Dicen que en las guerras lo primero que fallece es la verdad. Esto no es una guerra civil, como quisiera el ala más disociada de la oposición, sin prever la cantidad de muertos ni lo que significa una intervención extranjera, por la que irracionalmente claman algunos de sus voceros. Ni la injerencia foránea, ni la intervención abierta de figuras como el Gobierno estadounidense y Uribe Vélez resolverán los problemas del país. Muchos de ellos inducidos, como el de la guerra económica.

No se sabe cuál cadena de noticias es peor, si la FOX, Univisión, CNN, NTN24, RCN u otra de las injerencistas. Imágenes y más imágenes, fabricadas, trucadas, irreales, son las que rebotan estas cadenas a nivel mundial sobre los acontecimientos en Venezuela. Quien las vea piensa que aquí hay una guerra civil, que el país está en llamas, que el caos reina por doquier, que hay infinidad de muertos y heridos y, por supuesto, que hay una dictadura y que se violan los derechos humanos.

¡Servicio a la carta! El plato está servido. Misión cumplida. Los MCS, televisoras y agencias de noticias han respondido a su amo eficientemente. Distorsionando los hechos. Cambiando la realidad. La seguidilla de imágenes es de tal cuantía, que no deja al televidente procesar lo que ve. Fuego, llamas, humo, disparos a granel, gente que cae. Hay una trasposición permanente de imágenes con

Ucrania. No se precisa de dónde son las imágenes, porque las superponen.

Singapur, Egipto, Chile, Brasil, cualquier imagen es válida. Debe haber enfrentamientos o confrontación por delante para adjudicarlo a este país. Nuestra Constitución prohíbe la propaganda de guerra. Si se incita a la violencia o se instiga a alzamientos por parte de una cadena extranjera, el Estado está en su derecho de suspenderla de las cableras. Estos medios se regodean en la desinformación.

Guarimba no tan santa

Con un cronológico macabro la gran prensa en el país coloca en primera página, desde hace 60 días, cifras e imágenes que remiten a lo que sus mentes enfebrecidas desearían que ocurriese en toda la nación. El plan desestabilizador que anunció la derecha el 23 de enero bajo el lema de “la salida”, ha derivado en acciones terroristas, con atentados y actos inéditos en nuestra patria, que definitivamente es territorio de paz.

De 335 municipios que hay en Venezuela, solo en cinco siguen ocurriendo hechos terribles y dolorosos que han segado la vida a 41 personas. Los terroristas, que estudiantes no son, han destrozado diversas instituciones, vías y transporte públicos. Situación ilógica y sin sentido por el capricho de la ultraderecha apátrida que quiere ya la salida del Presidente Maduro, volándose todo lo que establece la Constitución.

Se peca por acción u omisión. En los hechos de los últimos 2 meses, han confluído ambos elementos. Bajo la mirada irresponsable y cómplice de los alcaldes de 4 municipios de la gran Caracas, los terroristas han arremetido sin freno, han quemado árboles y animales. Han tumbado semáforos y casetas del Metro. Amén del acto genocida de intentar quemar un preescolar del Ministerio de Vivienda que albergaba 83 niños.

Estos terroristas cuyo último fin, dicho a voz en cuello, es sacar a Maduro y hacer que el gobierno caiga (lo claman por todas las vías), han usado bombas molotov, morteros, fusiles, armas cortas y todos los mecanismos incendiarios posibles. Han usado guayas (crimen horribilis), que han degollado a unos cuantos venezolanos. Han acosado, con especial fruición, a San Cristóbal y Mérida, capitales andinas que pretenden sumar a una media luna con la que deliran.

El Nacional y *El Universal* esto no lo ven ni de soslayo. Tremendo periodismo el que están haciendo. Ellos hablan de los "pacíficos estudiantes"; de la "criminal Guardia Nacional"; de "la tortura y persecución de que es objeto la sociedad civil". La CEV y las más altas autoridades eclesiásticas se han sumado a este coro acusador. Las autoridades de algunas universidades del Estado y privadas, nadando en río revuelto, han hecho que prácticamente, sin clases, se hayan perdido 2 semestres. ¿Quién responderá por todo esto?

Invadir con balas

Nuestra capacidad de asombro no tiene límites. Lo ocurrido en el país en los últimos meses permitirá hacer investigaciones de diverso tipo. El extravío opositor, una vez desaparecido físicamente Hugo Chávez, llevó a creer que el proceso bolivariano estaba de a toque y que tumbar a Maduro era pan comido. Como ese extravío no es autónomo, se tejió una poderosa red de financiamiento para el llamado golpe blando.

Aquí cada actor hizo su papel. Uno cuestionable al máximo es el que juegan los MCS de la derecha. La gran prensa, que ya este nombre le queda grande, entre el llantén de que no hay papel y la distorsión, la mentira y la manipulación en el tratamiento de la información, la verdad, da asco. Según su visión hay un solo agresor, "los cuerpos represivos", como los llaman. Las protestas "son pacíficas"; el "movimiento estudiantil", casi es el Santo Niño de Atocha.

Ni siquiera son medias verdades. Son hechos contruidos según el real saber y entender de políticas editoriales en que se ve la comunión de los dueños con los desestabilizadores. No se aclara quiénes queman, destruyen y acosan a las comunidades. Los tentáculos de esta prensa, hecho inédito en el mundo, se han extendido a las cadenas de diarios en el continente que replican en una página diaria toda esta distorsión de lo que ocurre en Venezuela. Los medios audiovisuales se suman a esta infeliz campaña.

El coro de voceros del Gobierno de Estados Unidos no ha descansado en hacer imputaciones y amenazas contra la tierra de Bolívar. Aquí hasta la MUD se empantanó. "Habrá sanciones". "Quitaremos las visas a los funcionarios corruptos". "Enajenaremos bienes". Hasta una ley proponen, el colmo de la injerencia, para "rescatar la democracia y defender los derechos humanos en Venezuela, previa erogación

de 15 millones de dólares". ¿Y Abu Ghraib y Guantánamo? Nombramos solo dos.

La insolencia, la disociación y el pitiyankismo rastrojero llegan al punto de entrega de nuestra soberanía. Desconocen a la nación y la patria que los vio nacer. Quieren que los gringos invadan, arrasen con todo vestigio de chavismo, nos pulvericen, que desaparezcan los chavistas, no quieren ni la figura de Bolívar. ¡Pobres, que lástima dan! Eso es traición a la patria y deberían ser juzgados por ello.

En el ojo del huracán

Ya el año 2014 va por junio. Este año ha sido candeloso para la Revolución Bolivariana. Y no lo decimos por los guarimberos, piromaniacos y terroristas que han asolado desde febrero a varias regiones del país. Por allí dicen que lo que le hizo la derecha a Chávez durante 14 años, se lo han aplicado a Nicolás Maduro en un año. Sin tregua, no ha habido respiro para el Gobierno y su presidente.

Este proceso ha estado desde su inicio en el ojo del huracán. Las fuerzas más oscuras de la reacción, del mundo, del continente y del país se han hermanado en una causa obsesiva para ellos: sacar del escenario geopolítico a la Revolución Bolivariana. Primero Chávez, luego Maduro. Hugo Chávez, gran estratega, visionario, latinoamericano hasta los tuétanos, previó siempre las arremetidas del conservadurismo más obtuso, el que desprecia a los pueblos que luchan por su independencia y soberanía.

Chávez, valido del árbol de las tres raíces e impregnado del pensamiento de Bolívar, impulsó los nuevos mecanismos integracionistas: la ALBA, Unasur, Celac, Petrocaribe. Y fue premonitorio, cuando dijo y reiteraba: "Nuestro Norte es el Sur. No miremos al norte, miremos hacia nosotros mismos". En estos días de revuelo en Europa, frente al renacer de algunos movimientos neonazis; en España el asomo del bolivarianismo en Podemos-Monedero se plantea como una "utopía regresiva" (?) (F. González, *dixit*).

La Revolución Bolivariana es un punto de referencia en el mundo. Por sus logros sociales en educación y salud. Por la inclusión de los excluidos por décadas. Por el terremoto de los cambios políticos. Por nuestra Constitución. Los movimientos emergentes de la izquierda en el continente, el ascenso al poder de sus naciones de R. Correa, E. Morales, N. Kichner y C. Fernández, D. Ortega, Lula y D. Rouseff, P. Mujica.

El último pronunciamiento de la Unasur y el Mnoal condenando el injerencismo de cualquier potencia en nuestro país, apoyando el diálogo y respaldando a las fuerzas que defienden la soberanía y la independencia, como lo es el caso de Venezuela, frenó por ahora el descarado intento de Estados Unidos de intervenir en el país con sus amenazas sancionatorias. No podemos olvidar que el gran pivote de esta revolución es el pueblo bolivariano.

De Zurda

El Presidente Chávez fue pertinaz en hablar de la mirada hacia el sur. Decía: "nosotros no tenemos por qué ver con insistencia al norte. Nuestro Norte es el Sur". Y así ha sido. Contra el recalcitrante Congreso Paraguayo, Venezuela batalló hasta que se logró la inclusión en el Mercosur. En materia de política internacional nuestro país dio la hora, Nicolás Maduro ocupaba la cartera de Relaciones Exteriores. Seis años de arduo trabajo de la Cancillería, que dio sus frutos.

Tanto la ALBA, que confrontó en lo estructural y en lo ideológico al Alca, promovido por los gringos para continuar sometiendo a nuestros pueblos, como la Unasur, la Celac y Petrocaribe, están dejando la impronta por lo que tanto luchó Chávez. Ya los conflictos regionales no pasan por el tamiz de la OEA. Los países claman por el análisis y los acuerdos de estos organismos de integración por nuestra soberanía.

En lo comunicacional, Chávez se la jugó con Telesur. Ante la barrera comunicacional y el sesgo informativo de las cadenas internacionales como CNN, FOX, NTN24, la imagen y voz de Telesur es un oasis en el desierto informativo para América Latina. La distorsión y la manipulación quedan erradicadas. Estos países insurgen con sus imágenes y voces. Sus pueblos dicen ¡presente!

A propósito del Mundial de Fútbol 2014 que se celebra en Brasil, el equipo directivo de Telesur, con Patricia Villegas a la cabeza, tuvo la extraordinaria idea de proponer el programa *De Zurda*, conducido por Diego Armando Maradona y Víctor Hugo Morales, para analizar noche a noche las incidencias del Mundial en cada una de las etapas que se han dado. Han transcurrido más de veinte programas y el público –no solo la fanaticada futbolística– espera cada noche

para oír los acertados análisis de sus conductores y ver los invitados en *De Zurda*.

A conciencia y con el sabor latinoamericanista la pareja de conductores de *De Zurda*, ve, observa, sigue los juegos, analiza en profundidad la actuación de los árbitros y, ¿por qué no?, agrega sus propias reflexiones ante la actuación de la FIFA frente a Costa Rica y a Luis Suárez, de la selección uruguaya. Maradona siempre ha sido implacable para desnudar a este organismo. En el 2014 de nuevo la FIFA tiene tarjeta roja. ¡Bravo por Maradona y Víctor Hugo!

Periodismo oprobioso

Pudiéramos decir que la historia del periodismo está plagada de la sempiterna lucha entre la verdad y la mentira. Entre la verdad y la manipulación. Aunque en sus orígenes otros fines guiaban la transmisión de la noticia, siempre hubo un interés por controlar a los informantes y a quienes difundían el contenido de lo que eran para entonces los contenidos noticiosos.

Hubo penalizaciones diversas ya que no todos podían manejar el asunto de la divulgación de ciertos aspectos considerados de interés. Mercaderes y comerciantes accedían con mayor facilidad a las "buenas nuevas" en los puertos y en los centros de intercambio de diferentes mercancías. En la medida en que la ciudad se desarrolló, el interés por conocer los hechos noticiosos se acrecentó.

La noticia en sí misma y la difusión de información transitaron el camino que marcó el cambio de las civilizaciones y de las épocas. El desarrollo del capitalismo convirtió la noticia en mercancía y luego el manejo de ese producto derivó en la formación de empresas periodísticas cuyo interés primordial era la máxima ganancia en todos los eventos. No hubo prurito en la competencia –en ocasiones desleal– entre esas empresas, en la época del periodismo sensacionalista y luego amarillista.

La llamada guerra de los tabloides, ya entrado el siglo xx, se plantea con los mismos ribetes, pugna por controlar las ventas y la publicidad. Se impuso la fórmula: sexo+crimen+deporte: ventas. En ese decurso –igualmente– estos medios se vinculan a la política y se convertirán en el bastión por antonomasia para luchar por el control del poder. La mesa estaba servida. La prensa, los periódicos y luego los medios audiovisuales, incursionarán en terrenos que les dejarán altos dividendos económicos y políticos.

El trabajo de los medios, en el mundo de la información y en el manejo de la noticia, nos ubica en un escenario donde los editores y dueños de medios se colocan del lado de la mentira, del falseamiento de los hechos y de la manipulación grotesca. Tanto en los géneros de opinión como en los informativos se constata esta cruda realidad. Algunos profesionales del periodismo se prestan para este perverso juego, sin importar la defensa de su país. Tal como se observa hoy en Venezuela.

Reforma a la LOT: hora menguada

El desarrollo de las nuevas tecnologías y lo que ha implicado, la revolución científico-tecnológica e informacional (RCTI), a partir del siglo xx, fue creando espacios donde el gran capital fue penetrando sigilosamente. El capitalismo invirtió cuantiosas sumas para estos avances y asumió que son de su propiedad. *Los grandes emporios, diversificados en todas las áreas del quehacer comunicacional, se enfrentan a los estados sin ningún prurito.*

Hace casi cien años que la puja entre el gran capital –defensor de la propiedad privada– y el Estado –defensor de los derechos colectivos– ha sido la gran protagonista. El Estado ha regulado en esta materia, es el propietario del espectro radioeléctrico, así como posee la patente de propiedad del subsuelo y todas sus riquezas. En todos los países, esta regulación está presente. Aquí la Constitución lo refrenda.

La revolución ha sido precursora en distintas materias. En la educación y en las comunicaciones ha estado a la vanguardia. Ambas categorías permean el texto constitucional. Los años precedentes han sido de dificultades. Posterior al golpe de Estado, se asumió el análisis y la discusión con diferentes sectores para el área de las telecomunicaciones y de la comunicación (medios y contenidos).

De allí surgió una ley pionera y revolucionaria: la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, objeto de ataques por la mediática privada. En ambos campos –telecomunicaciones y medios y contenidos– la derecha ha sido incisiva. *El control del espectro radioeléctrico siempre ha sido codiciado por la derecha mediática.* Hoy, los que controlan la AN han propuesto en esta hora menguada la reforma a la LOT, que incide en dos campos: el ente regulador, Conatel, y en el tema de las concesiones.

La reforma a la LOT es un canto a la propiedad privada y a sus "derechos" por encima del interés público. Deja

de lado al Estado como ente regulador. La cacería de brujas contra Conatel es demasiado burda. La prórroga para las concesiones a veinte años, con cero fiscalizaciones y su automática renovación, no deja dudas a qué intereses responden. El norte de la reforma son los *derechos de propiedad* y devalúa al Estado cuando señala que el espectro radioeléctrico alude a actividades de *interés general*.

Venezuela soberana

Este 2016 ha sido un año de pruebas difíciles para el país. La situación económica, afectada por la baja en el precio de venta del petróleo, principal rubro de exportación, que responde a la política implementada por Estados Unidos para afectar la economía de los países productores del recurso energético, entre ellos a Rusia y Venezuela. Al interior de aquella nación se implementó la explotación de petróleo vía el *fracking*, sin importar las consecuencias ambientales y de otro tipo de tal procedimiento.

El cerco mediático ha ido en ascenso. Distintos medios (prensa, radio y TV) de Europa y Estados Unidos se han vuelto monotemáticos con el nombre de nuestro país. En España, particularmente, hemos visto cómo en diferentes programas televisivos se alude a Venezuela sin importar en qué contexto se inserte. Esto no es producto del azar –responde a una minuciosa planificación orquestada con el objetivo injerencista que se ha diseñado contra la nación.

Junio y julio se asumían como meses decisivos por parte de la oposición. El lobby internacional que había hecho –sin ningún prurito, misiones de misiones opositoras clamaban en el exterior por la intervención a Venezuela– les hacía presagiar que en la OEA, tutelada por Almagro, lograría la aprobación de la aplicación de la CID a nuestro país. El 23 de junio la MUD y el presidente de la AN salen derrotados de nuevo.

Desde el 6 de enero, Ramos Allup –como nuevo presidente de la AN– afirmó que en seis meses Nicolás Maduro ya no estaría en Miraflores. La vida es una caja de sorpresas, y ahora empieza el conteo en reversa para HRA, pues el próximo 6 de enero (exactamente en seis meses) será relevado

en la presidencia de la AN por otro compañerito suyo de la MUD. El tiempo es inexorable. No se detiene.

El acoso al gobierno bolivariano es permanente y no da tregua. En el plano internacional, la defensa de nuestra soberanía e independencia está en el primer lugar de la agenda. El legado de Chávez ha propiciado, en el seno de la OEA, la respuesta oportuna y solidaria de las naciones que respaldan la Revolución Bolivariana. La firmeza y contundencia de nuestra delegación, los argumentos de la canciller Delcy Rodríguez y de Roy Chaderton, han demostrado que no es negociable nuestra soberanía.

Chávez: guerrero y comunicador

CONGRESO DE COMUNICADORES 2016

Hugo Chávez fue un guerrero en toda la extensión del término. De sus 58 años de vida batalló por lo menos cuarenta, cincelando no solo su personalidad sino dando vida a su ideario político, aquél que le permitió parir el proyecto bolivariano desde los espacios de la Academia Militar. Muchos pensaron que los sueños del joven cadete se quedarían en la inmanencia de lo posible. Mas no, su coraje lo hizo tallar más aún aquellas ideas, hasta darles concreción.

Para que los anhelos cristalicen se requiere del empuje, fortaleza y talante, de unos rasgos de personalidad muy específicos como los que proyectaba el Comandante. La mayoría creyó que el desconocido que pronunció el "Por ahora", aquel 4 de febrero de 1992, así como su rostro bañó las pantallas ese día, una vez recluido –como dijeron sus captores, que le dieron escasamente tres minutos para dirigirse a sus tropa– desaparecería por siempre.

La historia apenas comenzaba. Los jefes del régimen pensaron: hombre preso, figura muerta. Sin medios de comunicación, sin propaganda ni mención alguna, su nombre se difuminaría. En dos años de reclusión, la cárcel de Yare se convirtió en un sitio de peregrinaje, de estudio y reflexión permanente.

El "boom Chávez"; luego "la era Chávez", dio su inicio. En 1994, cuando son liberados los hombres del 4F, Hugo Chávez sabía muy bien cuál era su camino y qué periplo llevarían sus pasos.

¿Por qué Chávez es un extraordinario comunicador?

Hugo Chávez llenó todos los espacios de la vida pública. Manejaba con destreza el don de la palabra. Lector apasionado, abrevaba en la historia, la política, la filosofía, la economía, la literatura. Ninguna materia le era ajena: la música, el canto, la declamación. En su impenitente nocturnidad, ¡cómo leía!, ¡cómo aprendía! Y luego, ¡cómo transmitía! No todo buen lector sabe transmitir. El Presidente Chávez siempre reforzaba sus planteamientos con una carga de saber.

La cátedra del Aló Presidente

La propuesta del espacio radial con ese nombre y con el apoyo del equipo de periodistas de prensa presidencial, bajo la guía de Teresita Maniglia, dio sus primeros pininos en Radio Nacional de Venezuela en mayo de 1999. Al año justo pasó a ser un programa televisivo, con todos los retos de un espacio que no tenía límite de tiempo y que abarcaba un conjunto de materias nacionales e internacionales, de suyo complejas, pero que debían ser transmitidas al pueblo de la manera más sencilla y digerible, bajo la batuta de un conductor estrella: el presidente de la República.

A futuro se escribirán investigaciones de análisis sobre el fenómeno mediático del *Aló Presidente*. La relevancia de los 378 programas hechos: la pedagogía del discurso político, los temas que se abordaron, el significado comunicacional para la construcción del proyecto bolivariano y el socialismo del siglo XXI; la dimensión del macro tema de la integración y la solidaridad latinoamericana y caribeña. El *Aló Presidente* fue itinerante en el país y se transmitió desde otras naciones como República Dominicana, Bolivia, Brasil, Argentina y Cuba.

Sagacidad política

Un estadista y excelente comunicador como lo fue Hugo Chávez tiene que ser sagaz y astuto. Dos atributos de la personalidad del Comandante que lo perfilan para convertir derrotas en victorias. En junio de 2004, el Presidente construye el escenario de la Batalla de Santa Inés para enfrentar el referendo revocatorio que ganó en agosto de ese año con 59% de los sufragios. La historia nos permitirá calibrar al Chávez visionario que dejó un gran legado no solo a su nación, sino a Latinoamérica toda y al Caribe.

II PARTE
OTRAS LLAMADAS

Earle Herrera

Cuestionario sobre el *Aló Presidente*

Introito

Una mañana me encontraba en mi oficina de la Comisión de Ambiente y Ordenación Territorial de la Asamblea Nacional, cuya presidencia ejercí durante el período legislativo 2005-2010. A la hora acordada la víspera en conversación telefónica, llegó mi amigo Manuel Quijada, para entonces embajador de Venezuela en Portugal. Habíamos compartido días de sueños y debates intensos en la Asamblea Nacional Constituyente. Manuel venía acompañado de una estudiante de postgrado de La Sorbona, quien realizaba su tesis doctoral sobre la figura de Hugo Chávez como comunicador y quería hacerme algunas preguntas acerca de su programa *Aló Presidente*. El nombre de aquella estudiante se extravió entre papeles y Manuel Quijada había cambiado de paisaje, como diría el cantor del pueblo, Alí Primera. Aquí están, sin embargo, las preguntas y respuestas sobre el programa presidencial que trascendió las fronteras patrias.

E. H.

¿Qué valor le atribuye al programa Aló Presidente en la construcción de un nuevo poder hegemónico en Venezuela?

Aló Presidente es un instrumento de comunicación directa entre el líder del proceso bolivariano y su pueblo. Su objetivo no es precisamente construir “un nuevo poder hegemónico en Venezuela”, pero sin duda es pilar fundamental en la construcción del socialismo del siglo XXI en nuestro país.

¿Considera usted que la gente escucha el programa? ¿Por qué?

Aló *Presidente* es el programa, en su horario, más visto de la televisión venezolana. A través del mismo, el presidente Chávez marca la pauta informativa de la semana y, además, le marca la agenda política a la oposición. Por esta razón lo ven los seguidores del Comandante y los opositores de su gobierno.

Para usted, ¿Qué razones han hecho posible que el nuevo proyecto social haya logrado sobrevivir en un contexto donde la oposición ha tenido casi el control absoluto del poder económico y mediático?

El poder mediático formaba parte de la Cuarta República. Este sector fue privilegiado por el bipartidismo –Acción Democrática (socialdemócrata) y Copei (partido social cristiano)– que se instaló en el poder desde 1958. Los grandes medios no solo se beneficiaban de la pauta publicitaria del Estado, sino que sus propietarios y ejecutivos, incluidos en las listas electorales de esos partidos, se convertían en poder político como senadores, diputados y concejales. Cuando la Cuarta República se derrumba con el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998, arrastra a los medios en su caída. Perdieron lo esencial y fundamental de un medio de comunicación: su credibilidad. Luego, estos medios intentan ocupar el rol de los viejos y desprestigiados partidos políticos. Ya no informan, se dedican a hacer oposición. Son los instigadores del golpe de Estado de abril de 2002 y del paro y sabotaje petrolero de ese mismo año. Ya el pueblo no los ve, lee u oye como medios de comunicación, sino como partidos de oposición.

Igual ocurrió con el poder económico. El gremio empresarial, la Federación de Cámaras de Comercio y Producción (Fedecámaras), privilegiada durante los 40 años del bipartidismo, auténtico poder detrás del trono que ponía y quitaba los ministros de la economía, también cae en el desprestigio

con la caída de la Cuarta República. Esta patronal encabezó el golpe de Estado contra el presidente Chávez. Su máximo dirigente, Pedro Carmona Estanga, fue colocado como presidente de facto por los golpistas. El pueblo bolivariano los identifica como enemigos del proceso bolivariano. Ya los medios ni el poder económico engañan a nadie. Ese apoyo popular es la fuerza que sostiene e impulsa a la Revolución Bolivariana.

¿Qué acciones fundamentales considera ha realizado el actual gobierno para transformar la cultura del venezolano?

La Misión Robinson, con el apoyo de la Revolución cubana, arrancó del analfabetismo a un millón quinientos mil venezolanos. El Gobierno bolivariano abrió las universidades a millones de jóvenes bachilleres excluidos del sistema universitario. De seiscientos mil estudiantes en 1998, la matrícula en educación superior ha pasado a dos millones seiscientos mil. Del mismo modo, mediante la Misión Ribas, se ha abierto la educación secundaria a los jóvenes y adultos rezagados de este nivel.

El Estado ha iniciado la producción masiva de libros y textos. Se le ha dado un enorme impulso a los medios de comunicación alternativos y comunitarios, en radio, prensa y televisión. Se creó la Villa del Cine. Los espacios antes exclusivos de las élites hoy están abiertos a toda la población: Museo de Arte Contemporáneo, Teatro Teresa Carreño, Teatro Nacional, Teatro Municipal, Galería de Arte Nacional. Se crearon la Universidad de las Artes y la Universidad Bolivariana de Venezuela, entre muchas otras. La Universidad Nacional Experimental de la Fuerza Armada (Unefa) se abrió a todo el pueblo, por lo que pasó de unos seis mil estudiantes a más de 200 mil. Se municipalizó la educación universitaria. Ya los jóvenes no tienen que trasladarse a Caracas o a las capitales de los estados, sino que la universidad va a su municipio, a su pueblo, a su aldea.

¿Cuáles son los principales símbolos, resortes y valores de la cultura venezolana que utiliza Hugo Chávez en su programa para influir en el pueblo?

En primer lugar, un lenguaje sencillo y directo, coloquial, de conversación con el pueblo. Sacó del bronce de las estatuas y de los salones académicos a los héroes de la patria. Reivindicó el papel que en la lucha por la independencia y en nuestra formación cultural como nación jugaron los pueblos ancestrales: indígenas y afrodescendientes. Puso en el tapete la música recia de los llanos venezolanos, por años excluida de las programaciones de la radio y la televisión del sistema. Hijo de un pueblo llanero, Sabaneta, estado Barinas, en su programa recita, canta y entona las coplas, pasajes y joropos de esa Venezuela profunda que respira y transpira en la novela *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos y en el contrapunto de *Florentino y el Diablo*, largo poema de Alberto Arvelo Torrealba.

Simón Bolívar, antes, era recordado en cada fecha patria. Al igual que Francisco de Miranda o Antonio José de Sucre. Hoy son héroes de nuestra cotidianidad; se les lee, se les discute, se les honra todos los días.

Hugo Chávez resalta y reivindica la venezolanidad, con proyección en lo latinoamericano y caribeño, en la Patria Grande bolivariana; en esa Nuestra América de José Martí.

¿Qué características le atribuye a Chávez como líder?

Cuando Hugo Chávez aparece en el escenario político venezolano, en el marco de la rebelión militar que encabezó un 4 de febrero de 1992, hace algo que los políticos tradicionales jamás hicieron: asumir su responsabilidad por una insurrección que no logró sus objetivos. Esa conducta de inmediato lo enganchó con el pueblo. Tampoco su lenguaje era el del militar tradicional, con ese tono marcial y de arenga. El joven oficial se descubre ante el pueblo como un orador nato, con dominio de la escena, auténtico y comunicativo.

Como presidente también hará lo que nunca hicieron los jefes de Estado anteriores: reconocer sus fallas o errores, excusarse, pedir perdón, autocriticarse y rectificar. A esto se une su subordinación al pueblo, al soberano. La frase "Con Chávez manda el pueblo" es algo más que una consigna. Agréguese el indiscutible carisma y magnetismo de los grandes líderes.

Algunos estudiosos de la comunicación refieren la agresividad verbal que en ocasiones utiliza el presidente para dirigirse a los sectores de la oposición. ¿Usted qué opina? Pudiera poner ejemplos.

El lenguaje va de lo agresivo a lo irónico de acuerdo con las circunstancias. En el primer caso, lo empleó frente a la agresividad mediática en su contra; no podía responder de otra manera. Lo mismo ocurre frente a la jerarquía eclesiástica, que emplea los púlpitos de las iglesias para atacarlo durante todas las misas. Estaba obligado a desensamblarlos ante el pueblo y a demostrar que no les temía, como sí ocurría con gobiernos anteriores. No rehuyó la polémica y el combate. Enfrentar a los medios y a la cúpula de la Iglesia católica no es cualquier cosa. Ambos sectores estuvieron involucrados en el golpe del 11 de abril de 2002. El primero que firmó el decreto dictatorial del empresario Pedro Carmona Estanga, presidente de facto por 48 horas, fue el jefe de la Iglesia católica, el cardenal ya fallecido Ignacio Velasco. La pelea fue, era y es dura. E impone un tipo de lenguaje que el presidente conoce a la perfección. En otras ocasiones, recurre a la ironía y al humor: a los opositores los bautizó "escuálidos" y así se quedaron. A los obispos golpistas los acusó de tener a satanás, al mismo diablo, debajo de la de sotana y así los percibe el pueblo. El Presidente Chávez no solo ha librado una batalla contra militares golpistas, empresarios acaparadores y especuladores, gerentes saboteadores de empresas del Estado, sino también en el plano del lenguaje, de la retórica y la comunicación. Y en este campo también ha salido victorioso frente

a una retórica opositora vieja, masticada como el chimó, agotada y sin credibilidad.

¿En qué medida considera que los medios de la oposición tienen en cuenta a Aló Presidente? Pudiera citar algún ejemplo.

Cuando por alguna razón no se transmite *Aló Presidente*, los medios opositores lucen (o deslucen) desconcertados, sin agenda informativa ni de opinión. En el programa presidencial tienen su principal fuente de información de los fines de semana. Los lunes, los diarios abren su primera página con algo de lo mucho que dijo el jefe del Estado la víspera. Sin quererlo, los medios de oposición se convierten en los primeros promotores y propagandistas de *Aló Presidente*. El canal Globovisión, un medio de la derecha y el más acérrimo opositor de Hugo Chávez, lanzó dos programas que remedan, plagian o parasitan el nombre de *Aló Presidente*. Estos son *Aló Ciudadano*, de lunes a viernes. Y *Aló Venezuela*, los domingos. Son un remedo cuya audiencia no llega a la centésima parte del programa del Presidente Chávez. Pero los mismos dicen y reflejan la importancia que la oposición da al programa del Comandante de la Revolución Bolivariana.

¿Cuáles son a su modo de ver los elementos positivos más destacables del Aló Presidente?

1) El contacto directo del líder de la revolución con su pueblo. 2) La participación popular en cada programa, con respuestas inmediatas del jefe del Estado. 3) La información que sobre la marcha del gobierno recibe semanalmente el pueblo venezolano.

¿Y los negativos?

Tal vez su duración; a veces se extiende hasta siete horas.

¿Qué opina del tiempo de duración del programa?

Creo que con cuatro o cinco horas sería suficiente.

¿Qué rol le atribuye a la radio en la difusión de este programa?

La radio llega a donde no llega la televisión. La gente puede oír el programa en el automóvil o a donde quiera que vaya.

A su modo de ver, ¿por qué Chávez eligió a la radio y no a la televisión para comenzar a transmitir este programa y mantenerlo como único medio hasta la emisión número 40?

Aló Presidente fue concebido como un programa radial. Al ser transmitido por el canal del Estado, Venezolana de Televisión, el público se enganchó y la audiencia televisiva se disparó. La audiencia televisiva se lo apropió. La idea inicial de la radio obedecía a que este medio llega a los lugares más apartados del territorio nacional.

En sentido general, ¿qué rol le atribuye a la radio en la comunicación política en el contexto venezolano?

La radio juega un papel de primer orden en la comunicación política, sobre todo en un contexto de alta polarización como el de Venezuela. Las concesiones para explotar una señal de radio son otorgadas por el Estado. La inmensa mayoría de las concesiones vigentes fueron otorgadas durante la Cuarta República, en consecuencia, son emisoras opositoras del gobierno de Chávez. Ese es un martillo contra la Revolución Bolivariana durante las 24 horas del día. El Estado solo cuenta con Radio Nacional, YVKE Mundial y las emisoras comunitarias, cuyo alcance es, como su nombre lo indica, comunitario. Las emisoras opositoras suman más de 400 en todo el país. Por supuesto, no todas están pautadas por el fanatismo, pero la gran mayoría se inscribe en la furibunda línea antichavista.

¿Qué rol le atribuye usted al discurso de Aló Presidente en el afianzamiento que ha tenido el Comandante Hugo Chávez durante diez años en el poder?

Aló Presidente ha sido lanza y escudo frente al enorme poder mediático privado. El bombardeo antibolivariano de

los medios opositores se ha topado con un programa que inutiliza sus misiles propagandísticos. Al mismo tiempo, cohesiona y organiza al pueblo por el carácter didáctico que le da el Presidente Chávez como estrategia política. Ver *Aló Presidente* es asistir cada domingo a una reunión política, donde se traza la línea de la organización y sus formas de ejecución. Y donde se desmontan las tácticas y estrategia del adversario.

¿Qué elementos de la cultura del venezolano considera tienen mayor presencia en el programa?

La identidad nacional; nuestras raíces culturales; los valores de la patria y la nacionalidad; las tradiciones del país y su riquísimo folklore; la revisión permanente de la historia oficial que nos enseñaron los textos escolares y su contrastación con nuestra realidad como pueblo.

¿Considera que la Revolución Bolivariana se distingue de otras, que la hacen abanderada del socialismo del siglo XXI? ¿En qué sentido?

Por supuesto, cada revolución se da en un contexto sociohistórico diferente. La bolivariana, como la de Allende en Chile, no llegó por la vía de las armas, sino de los votos. Pero la de Allende carecía de respaldo militar; la bolivariana lo tiene, en una poderosa conjugación cívico-militar. Al Presidente Chávez, como a Allende, lo derrocó una alianza de las cúpulas militar, empresarial, mediática y eclesiástica. Pero la unidad cívico-militar lo repuso en su cargo a las 48 horas. La Revolución Bolivariana consulta permanentemente al pueblo, como lo ha hecho en unos procesos electores, incluyendo los referendos para aprobar la Constitución Nacional Bolivariana o para ratificar al Presidente Chávez. La Revolución Bolivariana avanza en medio de las viejas instituciones del viejo Estado, en una lucha diaria y cotidiana,

en las calles, en los medios, en la iglesia, en la escuela, en todas partes. Por la vía armada el camino es más expedito, pero el nuestro es el camino que escogió y que transita el pueblo venezolano.

¿Cómo valora usted el modelo de comunicación desarrollado por el Proyecto Social Bolivariano? ¿Considera que este modelo se ha tenido en cuenta en otros procesos de cambio del continente?

El Presidente Chávez, en reiteradas oportunidades, ha dicho que nuestra gran falla es la comunicación. La ha calificado de falla tectónica. A la llegada de la revolución todos los medios estaban –y siguen estando– en manos de la derecha. Todavía estamos elaborando nuestro modelo comunicacional. Todo lo que tenemos lo ha dictado la emergencia y el día a día. No es fácil capturar una audiencia modelada por el consumismo, las telenovelas rosas, la superficialidad y la alienación. En este contexto, los medios alternativos y comunitarios despliegan una especie de guerra de guerrillas comunicacional. Por supuesto, la comunicación directa de *Aló Presidente* con el pueblo ha sido una extraordinaria fortaleza del proceso bolivariano. Otros gobiernos progresistas de América lo han tenido bien en cuenta y han aplicado sus enseñanzas o experiencia.

Aló Presidente desde El Calvario

El decimonónico parque El Calvario fue construido por el presidente Antonio Guzmán Blanco, el Ilustre Americano según sus acólitos y su vanidad, cuando se le metió entre ceja y ceja convertir a Caracas en una pequeña París. Se empuja desde la transitada avenida San Martín con escalinatas que trepan una colina (o un cerro, porque no está en el Este de la ciudad y la toponimia ajusta su semántica al poder adquisitivo), semejando alguna pirámide maya o azteca. Desde su atalaya, se puede observar el centro y casco histórico de la urbe que un poeta llamó "la ciudad de los techos rojos", otro "la sultana del Ávila", otro "ciudad de la eterna primavera", otro "la sucursal del cielo" y otro, quizás más sobrecogido —¡oh, maestro Pérez Bonalde!— la metaforizó como "odalisca rendida a los pies del sultán enamorado".

Tambiéanse divisan desde el parque el Palacio de Miraflores, sede presidencial del Gobierno nacional; el Palacio Blanco, su ala administrativa; el histórico y combativo liceo Fermín Toro y las torres del Centro Simón Bolívar. Estas últimas las construyó otro general y presidente de la República, quien a diferencia del Guzmán seducido por París, se empeñó a mediados del siglo xx en convertir la vieja Caracas en una réplica de Nueva York, "que si lo dejan", decían los viejos perezjimenistas. Desde El Calvario y las emblemáticas torres del Centro Simón Bolívar parecieran mirarse los generales Antonio Guzmán Blanco y Marcos Pérez Jiménez. Y entre ambos, un siglo de dictaduras y violencia.

En la cumbre de El Calvario, primer parque de América Latina iluminado con energía eléctrica —algo que debió ser todo un espectáculo en aquella Caracas de 1875— se celebró el *Aló Presidente* número 331, capítulo III, en horas de la tarde noche. Lo de "capítulo III" obedece a que el programa llevaba tres días seguidos realizándose, cuando se

trataba de un espacio dominical que se iniciaba a las 10 de la mañana. Esa inusual frecuencia diaria se debió a que en Caracas se celebraban varios eventos políticos y culturales internacionales y el presidente Chávez puso su programa a la orden de los mismos y sus invitados. Era también una forma de celebrar por lo alto los 10 años del programa, como se celebran las cosas grandes, con una fiesta de varios días. Asimismo, el lugar escogido para el ágape aniversario es significativo, no solo por la importancia histórica y arquitectónica del parque, sino por su ubicación entre tres parroquias populares y caraqueñísimas: 23 de Enero, Catedral y San Juan.

Rescatado del abandono, la inseguridad y el olvido por la Alcaldía de Caracas, con el doctor Jorge Rodríguez al frente, El Calvario vería transcurrir *Aló Presidente* durante 6 horas y 20 minutos. El mismo Comandante Chávez fungió de guía de los asistentes al espacio, dando detalles del lugar y de la Caracas que se extendía valle abajo con sus edificaciones, historias y costumbres. Los invitados nacionales y extranjeros provenían del mundo cultural e intelectual, puesto que en Caracas se reunían los ministros de la Cultura del Alba (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). En paralelo, en el este de la ciudad, convocado por el mundo empresarial, se realizaba un encuentro de intelectuales de la derecha con Mario Vargas Llosa como invitado especial, quien hasta que se ganó el premio Nobel de Literatura era contratado con frecuencia por nuestra estéril burguesía para que la defendiera contra Chávez y la Revolución Bolivariana. Después de ganar su galardón, dejó de ser parte del paisaje mensual de la ciudad, quizás porque sus honorarios se elevaron con el caché del Nobel.

En todo caso, el autor de *Pantaleón y las visitadoras* vino a lo suyo y tan pronto pisó tierra en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía, exteriorizó que quería debatir con el Presidente Hugo Chávez, así de tú a

tú. El presidente del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), Roberto Hernández Montoya, le hizo saber que un grupo de escritores venezolanos recogía el guante y se le ofrecía los espacios del centro, lo que el escritor hispano-peruano consideró una ofensa y recalcó que lo suyo era con Chávez y nadie más. Tampoco respondió al diálogo al que lo retó el autor venezolano Luis Britto García, dos veces Premio Casa de Las América de Cuba y siguió con su fijación: tráiganme a Chávez. El *Aló Presidente* fue una larga tertulia cultural y literaria, con Hugo Chávez como moderador de excepción, un moderador que a cada rato intervenía con preguntas y observaciones comprometedoras y provocadoras. "¡Yo soy un provocador!", llegó a decir entusiasmado. La bailarina Marisol Ferrari, la economista Judith Valencia, el artista plástico Manuel Quintana Castillo, el cineasta Román Chalbaud, el periodista e internacionista Walter Martínez, el embajador de Cuba e historiador Germán Sánchez Otero, la historiadora Carmen Bohórquez, el narrador e historiador Gerónimo Pérez Rescaniere, el cineasta Carlos Azpúrua, los cronistas y humoristas Roberto Hernández Montoya, Roberto Malaver y Earle Herrera y, desde el otro lado de la línea telefónica, el novelista Luis Britto García y el impar comediante y maestro del humor, Joselo Díaz (Joselo), entre otros cultores de las artes y letras venezolanas, junto a los invitados internacionales, hicieron de aquel *Aló Presidente* en el parque El Calvario un conversatorio inolvidable y un calvario de la risa, si esto último no es un oxímoron.

La ministra para la Información de entonces era Blanca Eekhout; el de la Cultura, el profesor Héctor Soto y la jefa de gobierno del Distrito Capital, Jacqueline Farías. Allí estaban, por si fallaba algo, pero nada falló. El presidente Chávez vestía pantalón azul, viejos zapatos sobre los que escribió una crónica memorable Carola Chávez, y una chaqueta azul marino larga sobre su franela roja. Al centro del parque, se erige la estatua del Libertador Simón Bolívar,

donada a Caracas en 1920 por la comunidad libanesa, según nos contó esa noche el cuentista Jorge Rodríguez.

El Comandante Chávez antes de abrir fuego saludó de mesa en mesa, se retiró del lugar donde se encontraban "Los Robertos" y este escritor porque "ustedes son muy peligrosos". Habló de Francisco de Miranda y sus hijos, con la historiadora Carmen Bohórquez, compartió con Abel Prieto, ministro de la Cultura de Cuba, el embajador Sánchez Otero, el mexicano Héctor Díaz-Polanco y otros invitados. Le preguntó al cineasta Román Chalbaud sobre la marcha de la película sobre el General Ezequiel Zamora y cómo se llamaría. El maestro respondió: *Tierra y hombres libres*. El Presidente piensa un rato y comenta: "Hay un verso de César Rengifo que dice: 'Zamora cabalga la resolana'". Y de seguido lanza un suspiro: "¡Ahhh, qué frase! Del gran César Rengifo". Luego toma asiento, toca una especie de campana o marimba como se hacía en la vieja radio, y comienza el maratónico y ameno *Aló Presidente* número 331.

El Comandante Chávez comenta los eventos intelectuales de signos distintos que se celebran en Caracas, donde supuestamente impera una "dictadura". Se pregunta si Obama leería el libro que le regaló en la Cumbre de Trinidad y Tobago, si habrá tenido tiempo. Revela a los presentes que le regalará otro libro al entonces presidente de Estados Unidos. "Se titula –dice– *¿Qué hacer?*, de Lenin". La risa recorre todo el parque y, por los canales de televisión y emisoras de radio, todo el país. Hace los pases acostumbrados con otras regiones del país y sectores populares, por el carácter participativo que siempre le imprimió al programa. Comenta la respuesta displicente de Vargas Llosa a través de CNN a su invitación a debatir entre los intelectuales que lo acompañan y sus colegas venezolanos. Precisa: "Si es conmigo que quiere discutir pelo a pelo, tiene que llegar a presidente primero. O esperar al 2021 cuando yo me retire".

Vargas Llosa no terminaba de superar el revés electoral, por la presidencia de Perú, frente a Alberto Fujimori,

un ingeniero de ascendencia japonesa hasta entonces casi anónimo. Por eso Chávez lo mandaba a ranquearse. Casi al final del programa llega un mensaje del actor cómico Joselo. Chávez lo lee reprimiendo la risa y la carcajada es general. Dice el famoso Joselo: "¡A mí me dejan al hijo de Vargas Llosa!".

Han transcurrido 6 horas y 20 minutos, pero todo tiene su final. Como ocurría con todos sus programas, nadie se dio cuenta del transcurrir del tiempo. La brisa fría del parque El Calvario nos despide cómplice y amable bajo la luna de la medianoche. Empezamos a descender del bucólico lugar decimonónico para adentrarnos en el siglo XXI, el siglo de la Revolución Bolivariana que lidera –en tiempo presente– el Comandante Presidente Hugo Rafael Chávez Frías.

El fin de esa cosa llamada chavismo

Los sepultureros del chavismo como proceso y proyecto precipitaron sus funerales. Para ellos, el líder de la Revolución Bolivariana aró en el mar y predicó en el desierto. Con el fallecimiento del Comandante Supremo, Hugo Chávez, su obra y sus sueños desaparecen. No hizo camino al andar, no dejó huellas ni enseñanzas. En vano fueron sus 14 años de pedagogía dominical desde el *Aló Presidente*. Quien quiera saber algo de lo que se llamó "chavismo", ha de ir al Cuartel de La Montaña o a un museo de arqueología, en busca de algún vestigio del "desaparecido fenómeno".

Los "sesudos analistas", como los llamó el mismo líder bolivariano, asaltan las esquinas para ver pasar el cortejo fúnebre: un acontecimiento anunciado desde hace década y media y largamente esperado. En el ínterin suceden cosas y la providencia ejercita su ironía: un sociólogo que se burlaba cruelmente de la enfermedad del Comandante, cae abatido por un infarto masivo que le borró todo sarcasmo. El cáncer, sin ninguna ironía, invade la humanidad de algunos de los más regocijados enemigos del líder del 4 de febrero. Esto no complace a nadie y se trae a colación solo para ilustrar lo que por igual pasa en el plano político: quienes anuncian eufóricos la muerte del chavismo quieren ignorar que lo hacen desde el subsuelo, con un epitafio encima.

Las paradojas fúnebres no cesan. Mientras pregonan por los caminos el fin del chavismo, el último candidato de la derecha (campana de 2013) se dedicó a imitar a Hugo Chávez durante su campana electoral. Defendió las misiones y prometió mejorarlas. Se calzó la gorra y la chaqueta tricolor que el Comandante hizo cotidianas en sus recorridos por el país y actos políticos. No se atrevió a cantar "Fiesta en Elorza" ni "Linda Barinas", pero pidió café (aunque no lo

tomó) en algunos mítines e hizo chanzas mal pronunciadas con las costumbres, tradiciones y plato típicos del pueblo profundo. Guayana lo oyó con risible estupor. Casi que grita: "¡Los que quieren patria, vengan conmigo!".

Uno de los analistas y teóricos que con mayor énfasis y entusiasmo ejerció en su hora el oficio de difuntos fue Teodoro Petkoff. El fundador del MAS escribió lapidario, como era su estilo: "Cualquier cosa que pudiera considerarse chavismo ha desaparecido". Cada palabra es un regocijo. La vieja izquierda no solo enfrentó a Chávez políticamente, sino que lo envidió sin disimulo, casi sin rubor. Un joven teniente coronel hizo lo que ellos no pudieron por ninguna vía, ni armada ni desarmada. "El Catire", como llaman a Petkoff sus fans de la farándula ideológica, nunca barnizó su insufrible reconcomio. Con la petulancia intelectual que lo distanció del pueblo llano, ayer apodó de "chiripero" a la izquierda radical y luego apostrofó a los seguidores de Chávez llamándolos "cualquier cosa". En el ocaso político no hay esperanza de enmienda.

¿Qué se le podía decir a Teodoro? Nada. En el semanario humorístico *El Especulador Precoz* escribieron que antes de decretar el fin del chavismo, lo único que Petkoff sí logró desaparecer de verdad fueron las prestaciones de los trabajadores, la línea aérea venezolana Viasa y el BMW del grande liga Luis Sojo. Cosas de humoristas. La jodedera no es mi fuerte.

Los premios de la cólera

Hace tiempo leí una novela titulada *Los premios*. Me pareció una obra fascinante, pero a su autor, no. Julio Cortázar se exigía demasiado. Así llegó a *Rayuela*, una obra maestra de la literatura universal. Todo lo anterior me sirve de pretexto para celebrar los 50 años de ese monumento literario del Cronopio Mayor y, también, para hablar de algo más prosaico, como son los premios otorgados a los simples mortales, en este caso a Hugo Chávez Frías, o a un país del sur, vale decir, Venezuela.

Así uno tenga vanidad cero –algo humanamente imposible–, los reconocimientos le provocan algún cosquilleo agradable y reconfortante. Quienes no sufren de falsa modestia, lo celebran y gritan a los cuatro vientos. Bien por ellos y ellas. Pero también los galardones causan ira y reconcomios, a veces peligrosos para el equilibrio psicofísico. Hay criaturas que entran en crisis frente a los lauros, bien porque no son las que se los ganan, mal porque quien los recibe es el blanco de su envidia, odio o algún otro sentimiento oculto, a lo mejor hasta ignorado por el mismo que lo anida. Resulta hasta pasable que no se lo den a uno, pero que premien a quien tú más detestas es algo inenarrable.

Ha ocurrido con las distinciones que recibió el presidente Chávez en vida y, peor todavía, después de su muerte física. Cada uno de los premios otorgados al líder de la Revolución Bolivariana ha provocado pavorosas crisis en la oposición. Igual sucede con la intelectualidad de la derecha. De inmediato vuelcan su cólera en los espacios de opinión de los medios impresos y radioeléctricos. Es la forma que encuentran para “drenar su arrechera” intelectual –más corrosiva que la otra– y no morir de un síncope de odio o envidia, dos arrebatos letales.

La Universidad Nacional de la Plata, de Argentina, le concedió a Chávez en vida el Premio de Periodismo Rodolfo Walsh. Lo recibió el 29 de marzo de 2011. Los académicos de la información y la comunicación de Venezuela casi declaran tres días de duelo. El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa le pidió a la decana de la Facultad de la Comunicación Social que le retirara el reconocimiento al Comandante Presidente. La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), alianza de todos los partidos antichavistas, envió a varios de sus dirigentes para que fueran por el mundo hablando contra el premio y el premiado. El presidente Chávez se reía de esos disparates, de esos insólitos heraldos de la antipremiación.

Dos años después, el jurado del Premio Nacional de Periodismo le otorgó ese galardón al fundador de la Quinta República. Una distinción extraordinaria *post mortem*. La naturaleza *post mortem* del galardón no conjuró la cólera desbordada y el odio *vitae*. Durante meses se publicaron artículos iracundos que eran una imprecación al cielo. No entendían por qué Chávez no acababa de morir. Menos podían comprender que no moriría nunca, en el sentido de trascender la muerte que le da Alí Primera a los que luchan por la vida. No entienden.

La lucha contra la desnutrición fue una de las banderas más sentidas del Comandante. Por esos días, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) reconoció los logros extraordinarios en ese campo de la República Bolivariana de Venezuela. Lo que se premió fue la obra del presidente Chávez, pero no solo en su política social, sino específicamente en materia de comunicación popular. El veredicto unánime del jurado expresa: "Decidimos otorgar el galardón extraordinario al Comandante Hugo Chávez Frías porque él le devolvió la palabra a los oprimidos del mundo y, en su rol de comunicador social, en su constante batalla contra la mentira mediática, le dio sin descanso al pueblo su don de lector sin tregua y nos legó la Patria".

CNN acusó el golpe. En un despacho desde México (06/06/2013), al reseñar la noticia, acota que Chávez creó el Sistema Nacional de Medios Públicos (SNMP) para "el control social de los medios". Agrega, con objetividad alevosa, que "el galardón a Chávez se da semanas después de que el único canal de noticias de tendencia opositora, Globovisión, fue vendido a empresarios vinculados al gobierno. Con esto el canal hizo un cambio hacia el "centro" en su política editorial anunciado por sus nuevos dueños".

Tan vinculados estaban al gobierno esos empresarios, que CNN sigue nutriendo sus noticieros bajo el remoque de "nuestro canal aliado", son premiados por la derecha mediática internacional y hacen parte de las asambleas de la Sociedad Interamericana de Prensa, donde atacar a Venezuela y la Revolución Bolivariana forma parte obligada y obligante de los vocativos protocolares y los informes finales de la "familia" SIP. Para seguir drenando su ira por el premio a Chávez, CNN cita a "Reporteros Sin Fronteras", a Human Rights Watch (HRW) y a otras ONG que han hecho del derrocamiento primero de Chávez y luego de Maduro, una militancia, y del antichavismo un lucro, vía USAID, NED y "fundaciones" de Europa. En fin, largo el reporte que le dedicó CNN en Español al premio del Comandante Presidente Hugo Chávez Frías.

Su penúltimo tubazo

La noche del 23 de febrero de 2012 hacía un jueves vallejiiano, pero no llovía. Tampoco estábamos en París, como lo visionaba el César de *Los heraldos negros*, sino en el Teatro Teresa Carreño. Acompañábamos al Comandante Presidente, Hugo Chávez, en un acto popular, artístico y político, antes de su viaje a La Habana para someterse a una nueva intervención quirúrgica. El guerrero invicto debía prepararse y velar sus armas, como el Caballero de la Triste Figura, para la batalla electoral del 7 de octubre que, en vista de su enfermedad, la oligarquía y el imperio juraban tener ganada.

Me tocó moderar el acto, como en algunas otras oportunidades en las que el afecto presidencial me honró con ese privilegio. Mil presentimientos me embargaban. La afonía me negaba la voz. Un joven oficial me dio a beber miel con jengibre. "Se lo envió el Presidente, es lo que él bebe cuando tiene que hablar mucho", me dijo en voz baja. Sonreí y le respondí: "o sea, siempre".

Leí el poema "Canción para Hugo Chávez, Canto por la vida", escrito en la incertidumbre de aquellos tensos días. Di lectura a una hermosa carta enviada al Presidente por el poeta Gustavo Pereira, premio nacional de literatura y autor del preámbulo de nuestra Constitución. Presenté al actor Perucho Conde, quien declamó su poema satírico "No volverán". Antes de dar la palabra al líder de la Revolución Bolivariana, éste me llamó y me dijo: "Te voy a dar una información para que tú des el tubazo". Y me entregó el nombre del jefe del Comando de Campaña Carabobo que tomaría las riendas del proceso electoral de ese año.

Con esta primicia encaletada, volví al micrófono y farronee con mi tubazo ante las periodistas presentes esa noche en el TTC: Teresita Magnilia, Helena Salcedo, Tania Díaz, Mari Pili Hernández, entre otras y otros colegas que

aplaudieron con solidaria envidia. Apelando al recurso retórico del suspenso, alguna vez empleado en las fiestas patronales de mi pueblo, y del que el Comandante Chávez era un maestro, dije: ¡El Jefe del Comando de Campaña Carabobo es el compatriota... Jorge Rodríguez!

En su edición digital, el diario *El Universal* reseñó: "El presidente venezolano, Hugo Chávez, presidió el acto de juramentación de miembros del comando de campaña oficialista. Luego de que el diputado Earle Herrera nombrara a Jorge Rodríguez como el jefe de campaña, el mandatario venezolano tomó la palabra y dijo sentirse 'agitado como cien huracanes'".

La derecha lo es incluso en la semántica. A lo largo de la nota, nunca citó el nombre del comando: Carabobo. Titulé esta crónica "Su penúltimo tubazo", porque el último nunca hubiéramos querido oírlo. Lo dio el Comandante Presidente, después de su rotunda y épica victoria del 7 de octubre, la noche del 8 de diciembre, cuando nos pidió que si ocurría algún hecho sobrevenido, eligiéramos presidente a Nicolás Maduro.

Hugo Chávez no fue un periodista profesional, pero tuvo las dotes y condiciones naturales que todo profesional del periodismo desearía y que las escuelas de comunicación no enseñan: intuición y olfato para precisar las noticias, como garra y *punch* para comunicarlas y estremecer al receptor. Lo demostró en los momentos más dramáticos de su vida, desde aquel "Por ahora" del 4 de febrero de 1992, pasando por el papelito de Turiamo donde informaba: "No he renunciado", hasta la noche del 8 de diciembre de su última proclama, esa hora de cierre de nuestro dolor sin hora.

Chávez comunicador

El año 2013, el jurado respectivo le concedió al Presidente Chávez una distinción especial del Premio Nacional de Periodismo. Ardió Troya y el incendio arrasó desde la Galaxia de Gutenberg hasta la Aldea Global de McLuhan. Es impublicable todo lo que se les dijo a los miembros del jurado. Y por supuesto, se arremetió contra el Comandante de la Revolución Bolivariana a pesar de su ausencia física. Es el sino de los hombres y mujeres que no pasan por la vida impunemente. Marcan época, hacen historia, despiertan afectos y provocan molestias.

En el campo específico del periodismo, para no alejarnos demasiado de las salas de redacción, los revolucionarios de siempre entienden bien temprano el papel de la comunicación, la información y la propaganda en los procesos de lucha y transformación, en esa batalla de las ideas tantas veces invocada por el Presidente Chávez. Siendo él mismo un comunicador por excelencia, reconocía con angustia que, en sus inicios, la principal falla de la Revolución Bolivariana era la comunicación. "Es nuestra falla tectónica", solía repetir con metáfora telúrica.

La Revolución francesa se dio en las barricadas, pero también en los periódicos y panfletos. La rusa igual, si no que lo diga John Reed, quien recogía cuanto "volante" y "mariposa" encontraba por las calles para alimentar las páginas de su revelador libro: *Los diez días que estremecieron al mundo*. La de nuestra independencia fue también la guerra entre las gacetas realistas y los periódicos patriotas.

Los líderes de aquellos procesos se hicieron periodistas al fragor de los combates. Francisco de Miranda, al desembarcar en Venezuela, no solo traía cañones, sino también una imprenta. Frente a los ataques y campaña contra la causa independentista de la realista *Gaceta de Caracas*, Simón Bolívar creó el *Correo del Orinoco*. "La

imprensa es la artillería del pensamiento”, sentenció el Libertador. Ya en el siglo xx, el líder de la primera revolución socialista de la historia, Vladimir Illich Uliánov, el visionario Lenin, creó *Iskra*, es decir, *La Chispa*. Y ciertamente, eso fue, la chispa que hizo arder toda la pradera.

Un viejo comunista venezolano solía decir que todo buen revolucionario debía saber manejar una máquina de escribir y un multígrafo. ¡Qué tiempos aquellos! Pero “así se templó el acero”. El Libertador Simón Bolívar se tomaba tiempo para explicar cómo debían ser los buenos artículos periodísticos y para criticar o ridiculizar con ironía las mentiras de la *Gaceta de Caracas*. Lenín escribió un ensayo acerca de la frase revolucionaria y precisó el papel que debe cumplir el periódico revolucionario en cada etapa de la lucha y una vez que se accede al poder. No es cualquier cosa: el vocero de los soviets debía agitar pero también organizar. Hugo Chávez bebió en las fuentes de estos maestros, de estos precursores.

Pero el Comandante bolivariano, además, era un comunicador nato. Lo reconocieron propios y extraños, entre otros, ese sagaz historiador y periodista que fue Jorge Olavarría. A las condiciones naturales que señalamos anteriormente –intuición noticiosa, olfato, garra y *punch*– hay que agregar el oído musical para encontrar la frase certera o la palabra precisa. Poseía el don de la creatividad para adjetivar o nombrar sus iniciativas o emprendimientos: es el caso de sus batallas electorales, los comandos de campaña o las misiones sociales que creó. Ante los medios radioeléctricos fue un orador consumado, que unía carisma, emotividad y empatía. Estos recursos los ponía al servicio de objetivos políticos o pedagógicos. *Aló Presidente* fue una excepcional cátedra semanal.

Habría sido la envidia de cualquier publicista o vendedor. Él mismo hacía las cuñas o comerciales de los productos con el sello “hecho en socialismo”. Esas dotes quedaban refrendadas también a escala internacional. Tal es el caso cuando le regaló al presidente Barak Obama el libro

Las venas abiertas de América Latina. La obra de Eduardo Galeano estaba en ese momento en el puesto 60 mil de ventas por Amazon. Al día siguiente había escalado hasta el segundo lugar en pedidos.

El Comandante Hugo Chávez Frías tuvo el don de la palabra. Es una bendición de Dios que no la da la escuela. Es el manejo preciso y encantatorio del verbo que algunos llaman carisma. Sus adversarios buscaron minimizar este atributo –craso error– comparando al líder bolivariano con “un predicador portorriqueño”. Otros lo llamaban “el locutor de Sabaneta”. Cuando vinieron a ver, la burla se les transformó en mueca. Los epítetos no eran suficientes para detener a este hombre ni para romper su empatía con el pueblo.

El carisma, la creatividad y la imaginación se conjugaban para que toda frase suya, palabra o alusión, el pueblo se la apropiara de inmediato, la hiciera suya y la empleara como arma de ataque o defensa. Se han escrito libros que recogen sus frases. Se pudiera redactar un diccionario con el sentido o connotación que daba a cada palabra. Cierta derecha, aunque tarde, advirtió sobre este aspecto. Decidí estudiarlo para desarticularlo o neutralizarlo. Lo analizaron publicistas, semiólogos, historiadores, politólogos, estudiosos del discurso, gramáticos, lexicógrafos y lingüistas. Por lo general, para terminar decepcionados o deslumbrados.

Algunos de estos expertos llegaron a creer que Hugo Chávez dominaba al país a través del lenguaje. La paranoica “sociedad civil” terminó por pensar que el “tirano”, como lo llamaba la autollamada “Venezuela decente”, la tenía secuestrada por la palabra. Puro empiriocriticismo, diría Lenin. Alguien tenía que darle soporte científico a la cosa, como exigía el maestro Mario Bunge. El diario *El Universal* encontró a un especialista, autor de un libro titulado *La lengua de Chávez*, y lo entrevistó (19/12/ 2009) para que le llevara luz y paz a la comarca. Se trata del lingüista Germán Flores. El experto acotó que “el mandatario ha convertido

su idiolecto –rasgos propios de la forma de expresarse de un individuo– en lenguaje oficial de Venezuela”.

Advirtió Flores que “palabras como soberano, pueblo, socialismo, imperio, revolución, capitalismo o golpe de Estado, tienen un significado distinto en el idiolecto de Chávez, quien ha logrado imponer en el país el sentido que le da a esas expresiones”. El estudioso no se queda allí. Concluye con una afirmación, casi una sentencia, que no sabemos si es lingüística, ideológica o ambas a la vez. De acuerdo con su investigación y análisis, “Chávez se apoderó del idioma y, en la medida en que él se apodera de la lengua, perdemos nuestra libertad”.

Se da entonces una suerte de síndrome de Estocolmo semántico. El opresor verbal vendría a ser Chávez y los oprimidos –la “Venezuela decente”– terminarían seducidos por la palabra de quien los somete. Esto explica por qué a los candidatos de la oposición les dio por imitar al presidente Chávez. No solo en vida. Uno de ellos hasta lanzó un programa de televisión para llenar el vacío que dejó *Aló Presidente*. Para lograr su ansiado objetivo, a los adversarios y competidores del líder bolivariano solo le hacían falta dos cosas: el verbo de Hugo Chávez y su carisma. La botica de la esquina sigue abierta.

Salgamos de la semiótica y volvamos al campo más amable y risueño del periodismo. El Presidente Chávez no solo daba la noticia, sino que, muchas veces, era la noticia. Sin haber pasado por las escuelas de comunicación o facultades de la información, te daba el tubazo, la primicia y también el titular. Fue un maestro de la frase breve, la palabra precisa, como un tábano. De allí salía el título de primera página que es el dolor de cabeza de todo jefe de redacción y la angustia de los periodistas. Cito algunas de esas frases y quedan ustedes remitidos a un momento histórico, a un acontecimiento con los atributos y factores de la noticia, como diría un profesor experto en matar de aburrimiento a sus estudiantes.

- Por ahora.
- No he renunciado.
- Batalla de Santa Inés.
- Aquí huele a azufre.
- Células malignas.
- Elijan a Nicolás.
- Patria, patria, patria querida.

Como lo solicitaron algunos gremios periodísticos, a Hugo Chávez Frías le pueden quitar o retirar el Premio Rodolfo Walsh, de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina, o el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, de nuestro país. Pueden hacerlo. Pero ello no impedirá que los historiadores de mañana —y la historia misma— lo reconozcan y sitúen como uno de los más eficaces e insignes comunicadores de todos los tiempos de Venezuela y América.

Chávez más allá de Miami

La derecha criolla y la mayamera siguen peleando con el Comandante Chávez. Esa oposición interna y externa utilizó tanto el nombre y la figura del presidente bolivariano que, a raíz de su fallecimiento, anda como desamparada. Chávez le sirvió para el chantaje, la extorsión, la conversión de pillos en "héroes", terroristas en "presos políticos", corruptos en "perseguidos". Se inventaron historias autoheroicas, *ghettos* fantasmas, holocaustos imaginarios y sobrevivencias hollywoodenses.

Sin el Comandante vivo toda esa tramoya comenzó a derrumbarse. Empero, cada cierta tarde, cuando alguien se ve pillado en lo que es su oficio: la pillería, vuelve a sacar a Hugo Chávez como escudo. Bien para descalificar a sus denunciantes —"eres un chavista"—, ya para victimizarse. Ambas fórmulas fueron muy eficaces durante mucho tiempo. Hoy no sé, pero es un recurso de última hora siempre a mano. Todavía existen personas y países dispuestos a darles apoyo a quienes se declaren perseguidos del líder bolivariano, aunque el líder bolivariano sea el único perseguido, aun después de su partida física, por la canalla mediática y la industria ideológica planetaria. No es casual que la transnacional Sony le haya dedicado una película seriada.

El alcalde de Doral, Miami, Luigi Boria, es uno de esos casos. Señalado de corrupción por uno de sus allegados, nada menos que el administrador de su municipalidad, se defendió acusando de "chavista" a su acusador. De origen venezolano, para nuestra atlántica vergüenza, el denunciado ganó las elecciones en ese pedazo de Miami atacando a Hugo Chávez. Luego, cuando algo empezó a oler mal en su pequeña Dinamarca, recurrió al expediente que lo hizo alcalde y apostrofó a su acusador con estas palabras: "Es un tipo Chávez (Hugo) que habla horas y horas. Habla por

hablar". Si esta frase le funcionaba, se volvería a convertir en "héroe" de los exiliados y los medios venezolanos mandarían a "enviados especiales" a entrevistarlo y hacerle conmovedores reportajes de "interés humano".

Alrededor del alcalde se pegaron algunos venezolanos que, aunque robaron en la Cuarta República y esta los imputó, dijeron que Chávez los andaba buscando, cuando el suyo es un sórdido rollo entre puntofijistas. Para la derecha, el antichavismo purifica. Una de las causas del fracaso de Plaza Altamira –¿quién escribirá la historia de esa historieta?– fue el tumbé de dólares entre los marciales héroes del obelisco. De las mil ONG que nacieron por aquellos años, ¿cuántas quedan hoy? ¿Qué las extinguió, el meteorito de los dinosaurios o la merma de las águilas verdes? Solo un cineasta, sinvergüenza y cínico pero sincero, confesó a *El Nacional*: "Cuando nosotros llegamos ya no quedaba plata".

La muerte del Comandante Chávez golpeó crematísticamente a nuestra derecha lambucea. Parapetos presentados en Coro y Miami como "obras de teatro" se cayeron. Los cómicos pusieron la cómica con chistecitos que los antichavistas ya no celebran. *Los best-sellers* se quedaron fríos.

Con todo, el alcalde Luigi Boria, de Doral, Miami, puso su esperanza en que su antichavismo le funcione y lo saque del pantano de corrupción en el que lo quiere enlodar su exadministrador, el también antichavista Joe Carrollo. "Puede pasar con confianza" –¿a El Doral?–, decía una vieja cuña de un limpiador sanitario.

El Chávez de Bush y otros Chávez

Cada quien tiene su Chávez y cada cual le saca rédito a su manera. El último fue el expresidente del imperio, George Bush, quien para arrancar el apoyo del Congreso a su TLC con Colombia, ya sin argumentos, recurrió al trapo rojo del presidente venezolano para persuadir a los representantes estadounidenses. "Colombia enfrenta una posición hostil de Venezuela", advirtió el jefe de la primera potencia del planeta.

En México, para detener la candidatura de López Obrador, se desató una campaña de mentiras de su supuesta relación o identificación con Hugo Chávez. En Perú, el cadáver insepulto de Alan García cazó una pelea loca con el Comandante bolivariano y resucitó en la presidencia. Después, se abrazó con el mandatario venezolano.

El exministro de Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos, buscaba polarizar con Chávez para mantenerse "a la pata" del presidente Uribe en la pugna por la Casa de Nariño. Cada disparate que Santos vomitaba contra Venezuela o su presidente, lo disparaba en las encuestas. Después de ganar las elecciones, se dejó de eso. Si Chávez no existiera, los personajes antes citados lo tendrían que inventar. O rectifico: ya cada uno de ellos se inventó su Chávez a la medida.

Pero no solo los políticos trepan sobre los hombros del Hugo Chávez que se inventan o al que toman de la feroz campaña propagandística mundial desatada en su contra. Como diría Aníbal Nazoa, cualquier "güelefrito" que quiera hacerse célebre, le basta con emprenderla contra el mandatario venezolano.

Hace algún tiempo escribí un artículo titulado "Hágase famoso, demande a Chávez". Todo aquel que se inventaba una querrela contra el Presidente, se convertía en el centro de la prensa, radio, televisión y cadenas internacionales.

Solteronas desahuciadas se hicieron apetecibles, abogados anónimos se convirtieron en suerte de Licurgos de los medios, cadáveres políticos resucitaron sin pasar por las penurias de Lázaro, profesores desconocidos se transformaron en académicos de número.

La farándula olfateó el asunto y se amarró al largo olor del éxito. Alejandro Sanz se inventó persecuciones de Chávez cuando Chávez, al susodicho, ni siquiera lo ignoraba, que diría Mario Moreno. A esta pobre víctima de su propio "tirano" virtual se le multiplicaron los contratos y premios. Engolosinados, se le sumaron Bosé, Juanes y, por su solidaridad con una paja mental, sus acciones, cartel y caché subieron como la espuma. También el grupo Maná metió a Chávez en su último video y los comentarios le dieron la vuelta al mundo. Los de Maná, por supuesto, ignoraban lo que es Barrio Adentro o la Operación Milagro. Su problema es mercantil y promocional, vender su recién estrenado antichavismo aunque no sepan, realmente, lo que es el chavismo.

Pareciera una petulancia eso de que hasta Bush tenía su Chávez para ganar puntos internacionales, persuadir aquí, inquietar allá o presionar más allá. Pero basta con leer sus discursos para tropezarnos, a salto de párrafos, con el Comandante del 4-F en la inextricable oratoria busheana. Que el expresidente de Estados Unidos tuviera que recurrir a la supuesta amenaza de Hugo Chávez para lograr, de parte del Congreso de su país, la aprobación de un tratado de libre comercio con Colombia, México o Centroamérica, pudiera dar la medida de la hora que vive el imperio. Pero también, de la proyección sobre esa hora de Hugo Chávez.

Idiolecto de Chávez

Siguen apareciendo libros sobre Hugo Chávez Frías. El investigador Rafael Ramón Castellanos ha registrado unas 2.700 obras publicadas en el exterior acerca del presidente venezolano. No incluye tesis de pre y post grado ni los volúmenes editados en el país.

En Venezuela, el Comandante ha inspirado o motivado a escritores bolivarianos y, en la misma o mayor medida, a los antichavistas. Algunos de estos últimos, gracias al indiscreto objeto de su odio, han conocido el largo olor del éxito del *best-seller*. El solo hecho de colocar el nombre de Hugo Chávez en la portada es garantía de venta. Si el presidente se refiere a la publicación que lo alude, el comercio de la obra se multiplica. ¡Chávez nómbreme!, ¡Chávez, insúlta-me!, ¡Chávez, di algo de mí!, gritan voz en cuello ansiosos autores escuálidos. Y si callan, el estado anhelante por la mención presidencial se les convierte en un insufrible alarido in pectore.

Ni Gómez ni Betancourt se aproximan al fenómeno editorial en que se ha convertido Chávez. Ni siquiera porque están muertos, que es cuando más se escribe sobre los personajes históricos. La única investigación realizada sobre esta explosión bibliográfica generada por el Comandante del 4-F es la ya citada de Rafael Ramón Castellanos. Pero luego, los libros sobre el líder bolivariano siguen apareciendo.

Por 2009 se anunció una nueva obra que enfoca un aspecto poco explorado del liderazgo del presidente. Su título sería "La lengua de Chávez" y su autor es el lingüista Germán Flores. En declaraciones para *El Universal* (19-12-09), el experto afirma que "el mandatario ha convertido su idiolecto –rasgos propios de la forma de expresarse de un individuo– en lenguaje oficial de Venezuela".

Flores acota que “palabras como soberano, pueblo, socialismo, imperio, revolución, capitalismo o golpe de Estado, tienen un significado distinto en el idiolecto de Chávez, quien ha logrado imponer en el país el sentido que le da a esas expresiones”. También se refiere a términos como “escuálidos”, “vergatario” o “Goriletti”, para aludir a Micheletti, presidente golpista de Honduras.

En verdad, parte del lenguaje político de un país no lo imponen los presidentes, sino su liderazgo. En un entorno más reducido, los jefes de partidos políticos, al menos en el ámbito de su militancia. Los activistas terminan hablando como su dirigente más carismático. En su tiempo, todos los masistas hablaban como Teodoro Petkoff. En AD, Rómulo Betancourt impuso su idiolecto de hallacas multisápidas, cadáveres insepultos, hampoductos y fenómenos obsoletos y periclitados. ¿Acaso no hablan como Caldera sus malqueridos delfines Eduardo Fernández y Oswaldo Álvarez Paz?

Existen curiosidades arqueológicas. La lengua de Henry Ramos Allup y su entonación atiplada intenta resucitar el habla y el decir de Rómulo Betancourt. En el mismo bando, Antonio Ledezma no puede zafarse de la forma de discursar de Carlos Andrés Pérez. La Cuarta República, como los muertos en pena, sale por los caminos en boca de sus sobrevivientes. Sus estertores se agitan en esa lengua impenitente.

El liderazgo de Hugo Chávez y sus múltiples victorias electorales popularizan su idiolecto, no cabe duda alguna. Sus enemigos y adversarios han hecho esfuerzos lingüísticos por contrarrestar esa influencia. De allí que se inventaron expresiones como “rrrégimen”, ya casi en desuso; “autócrata”, “sociedad democrática”, “zambo”, “chusmas”, “hordas”, cuyos ecos languidecieron en la plaza Francia de Altamira.

En un arrebató más filosófico que lingüístico, el líder opositor Manuel Rosales, sorprendió al país con frases que rozaban la figura retórica del oxímoron o el pleonismo.

A saber: "si me matan y me muero la culpa es de Hugo Chávez"; "me hallo en una isla rodeada de agua por todas partes"; "no se le pueden pedir peras al horno" y otros constructos verbales que divirtieron y asombraron al auditorio.

El lingüista Flores asegura que "Chávez se apoderó del idioma y en la medida en que él se apodera de la lengua perdemos nuestra libertad". ¿No ve? Aquí quería llegar el hombre. Una conclusión científicamente escuálida. Después dicen.

El fin de Chávez, ahora sí

La oposición amaneció el 27S anunciando el fin de Chávez. No es la primera vez que lo hace. El 11 y 12 de abril de 2002, bajo el influjo hipercarismático de Pedro Carmona Estanga, lanzó lecos parecidos que acariciaron los oídos de Washington, Madrid y Bogotá. El día 13 de aquel año despertó afónica, en medio de un vasto silencio mediático. Al que creía bien muerto, gozaba de buena salud y despachaba desde Miraflores.

En 2004 volvería a cantar los funerales del supuesto difunto de sus tormentos. La recolección de firmas para el referéndum revocatorio le inyectó una euforia funeraria. Era cuestión de colocar los candelabros y prender el velorio. La derrota en las urnas la dejó como capilla sin santo. La oposición enterradora casi fue enterrada.

El estribillo mortuario –o sea, el fin de Chávez– se volvería a oír en 2007. Manuel Rosales, especie de viejo Caronte maracucho, sería el encargado de llevarse a los infiernos, en su lúgubre barco fantasma, el alma del odiado finado. La felpa que se llevó –con 7 millones 300 mil votos– todavía hace relampaguear al Catatumbo y no solo por la noche.

La reforma constitucional, con una victoria pírrica, alborotaría otra vez a celadores de camposantos y plañideras. Ahora sí era verdad, de ésta no lo salvaba nadie. Era el fin, en fin y por fin, manito. Solo que en la reforma el cargo del Presidente de sus rencores no estaba en juego, como no lo estaba ningún otro cargo ni poder. El muerto que ya creían despachar colocó sobre la mesa el as de la enmienda de la Carta Magna. La paliza impresionó hasta las almas en pena y a los cadáveres insepultos (Rómulo *dixit*) que hacen vida –o muerte– en eso que llaman la MUD.

Así, entre funerales truncos y velorios inconclusos, llegamos al 2010 y su 26 de septiembre (26S). El chavismo obtuvo 98 diputados y la oposición 65. A pesar de esos

resultados, volvieron a invocar al camposanto. "El fin está cerca", repiten como esas letanías que algunos religiosos te lanzan en la puerta de tu casa un domingo por la mañana, sin todavía cepillarte. Es que no te dan tiempo porque, según ellos, el apocalipsis no espera.

Apocalíptica amaneció la oposición el 27S. "Este es el fin, Chávez", anunciaban algunos muertos resucitados y anclas de canales a los que les encanta un muerto. Los analistas sacaban todos sus guarismos, excepto aquellos que aparecen en forma abrumadora cuando el cargo de Chávez está en juego. En este caso, jamás Hugo Chávez ha perdido una elección, antes bien, todas las ha ganado con holgura.

Otra vez, la oposición embestía contra el recurrente espejismo que se fabrica. Los números del 26S le bailaban, saltaban, bajaban, subían. La emoción obnubilaba a los jefes de ese cotarro político. Y volvía, inapelable, la trillada sentencia: "Este es el fin, recoge tus cosas".

Se nos ocurre que a Chávez, para acercársele en votos presidenciales, hay que agarrarlo en frío, confiado, sin ninguna elección previa cuyos resultados no le sean satisfactorios. Si el hombre viene picado de culebra, olvídense.

El 26S Hugo Chávez obtuvo la mayoría de la Asamblea Nacional, pero dejó una mapanare enrollada, en posición de ataque. Esos resultados activan todas las fibras del Comandante y lo hacen un adversario formidable, como lo reconoció un cura que esperó la carmonada para declararse adeco en Miraflores. A la MUD más le habría valido no activarlo y tensar todos sus músculos. En 2012, si llega el fin, no será para Chávez. Más de un enterrador bajará a su sepulcro.

Chávez, medios, mineros, escuálidos y Kennedy

Chávez es una fijación, una obsesión escuálida, invariable e insuperable después de 11 largos años. Si Vargas Llosa recibe el Nobel, en lugar de recordar *La ciudad y los perros* o *La casa verde*, los escuálidos en lo primero que piensan es en Hugo Chávez, los posee y aprisiona su imagen. Si 33 mineros atrapados a 700 metros bajo tierra son rescatados, los articulistas opositores saltan a chillar que Chávez no habría logrado esa hazaña. Si Alejandro Sanz suspende un concierto, la farándula derechista (valga el pleonasma) se lanza contra el Comandante por no responder los llorones y publicitarios mensaje por twitter que a cada paso de luna le manda el hispano.

Vayamos al desierto de Atacama. El rescate de los mineros chilenos fue un éxito y estos humildes y explotados trabajadores volvieron con su familia. El show mediático habló de todo, de futuros libros, novelas, documentales y películas en Hollywood. De las causas y culpables del derrumbe que casi cuesta la vida a esos 33 hombres, ni una palabra. Solo un impertinente minero, al saludar al presidente Piñera, le dijo que eso nunca debe volver a ocurrir. Los medios obviaron al inoportuno denunciante para darle prensa y espacio al trabajador picaflor a quien esperaban, a boca de túnel, su esposa, su amante y una tercera que la segunda alejó a golpes, según propia confesión.

Las condiciones infrahumanas de las minas del Chile neoliberal las describió un carismático representante del imperio. A mediados de los 60, Robert Kennedy visitó el país de Neruda. Lo llevaron a conocer las entrañas de una mina. Al salir, sin quitarse el casco, declaró a los periodistas del mundo:

—Si yo trabajara allí, en esas condiciones, también fuera comunista.

El insufrible premio de Chávez

Tremendo terremoto provocó en el mundo mediático y político el premio de periodismo que le otorgara al Presidente Chávez una prestigiosa universidad argentina. Otra vez, gracias al Comandante bolivariano, patronos y sindicalistas comulgaban con la misma rueda de molino. Desde la Sociedad Interamericana de Prensa en Washington, hasta el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) en el municipio Libertador, estaban de muerte. En el mundo ocurren otras cosas, como el desastre nuclear de Fukushima, pero a ellos solo los atormenta Chávez.

Los que aquí dicen defender la autonomía universitaria, se precipitaron a cuestionar una autónoma decisión de la Universidad Nacional de La Plata. El berrinche armado recorrió la espina dorsal del continente. Semejante histeria mediática y sindicalera resultaba cómica y patética. El SNTP, incluso, escribió a la decana de la Facultad de la Comunicación pidiéndole que le quitara el premio a Chávez. La catedrática debe haberse conmovido.

El galardón del despacho se denomina "Rodolfo Walsh". Es obvio que la SIP, como nuestros sindicalistas de la prensa, ignora quién fue este camarada. Se trata de un revolucionario que murió combatiendo la dictadura fascista que ensangrentó a su país, suerte que también corrió su propia hija. Fue fundador de la agencia cubana de noticias, *Prensa Latina*, y creyó y militó en un periodismo revolucionario, clandestino, subterráneo y popular. Estaba, desde el punto de vista comunicacional, en la acera opuesta de las grandes agencias de noticias y de los sindicalistas vendidos al mejor postor. El uso que de su nombre hoy hacen la SIP, el SNTP y el CNP provoca náusea.

Rodolfo Walsh fue un intelectual orgánico, integral, en la mejor concepción de Antonio Gramsci. Los fachos, después de asesinarlo, se llevaron su cadáver y lo desaparecieron hasta el sol de hoy. Walsh cultivó la narrativa, el ensayo y

el periodismo. Fue un hombre de pensamiento y acción. Murió en 1977. Desde Venezuela, quienes militábamos en el periodismo revolucionario, elevamos nuestra denuncia al mundo y nuestra solidaridad a los camaradas montoneros que enfrentaban la dictadura apoyada por la SIP. El SNTP de entonces no era esta caricatura gremial que guardó cobarde silencio cuando el 12 y el 13 de abril de 2002 el poder mediático le impuso a Venezuela la dictadura del silencio.

La historia vomita los olvidos. A la hipocresía de la SIP, el SNTP y el CNP se sumó la gran prensa bonaerense. El último escrito de Rodolfo Walsh fue una valiente carta dirigida a la junta militar de su país. La envió a todos los periódicos. Ninguno la publicó. Hoy, *La Nación* de Buenos Aires, en su nombre, protesta el premio que se le otorgó a Chávez. Pero ese diario oculta que censuró a Rodolfo Walsh. Como también lo hizo el "desgarrado" *Clarín*.

La Revolución Bolivariana, como ningún gobierno en Venezuela ni en América, le ha dado un impulso extraordinario a la comunicación alternativa y comunitaria. En el ámbito internacional, para romper el monopolio global de la información, hizo realidad a Telesur, a contracorriente del imperio. En este tipo de periodismo –ignorantes criaturas del SNTP– militaba Rodolfo Walsh. Pueden ustedes estar seguros de que, si viviera, en persona le entregaría el premio que lleva su nombre a Hugo Chávez, militantes como son del mismo sueño, hombres que no conocieron "hora de cierre", sino de abrir y escribir permanentemente nuevas páginas de la Historia.

Yo reté a Chávez

Hace algunos años escribí una crónica titulada: "Hágase famoso, acuse a Chávez". Eran los tiempos en que cualquier criatura, agobiada por el anonimato, acudía a un tribunal, incluyendo el de los medios, a introducir una acusación, demanda o denuncia contra "el zambo que nos gobierna". Sus 15 minutos de gloria estaban totalmente garantizados. "Querellarse" con el Comandante bolivariano era un pase seguro a la fama y, para los más engreídos, a la inmortalidad.

En aquellos tiempos post-golpe de abril, los tribunales y medios recibían verdaderas legiones de picapleitos y abogados que iban de frente contra el líder bolivariano. Además de los hombres y mujeres del foro, también se empataron en la "acusadera" sicólogos y siquiatras escuálidos, quienes le inventaron a Chávez una discapacidad para gobernar que denominaron "insania mental". Globovisión no lo pelaba, como tampoco periódicos y emisoras de radio que no tardaban en convertir a los acusadores en especie de Licurgos o Cicerones de la postmodernidad tropical.

El objetivo, en el fondo, no era que los tribunales actuaran, sino que los medios proyectaran a los denunciantes. Luego de aquellos minutos de gloria, todo era echado al olvido y el silencio, hasta la próxima "querella" y la subsiguiente acusación. El asunto cayó en el mutismo hasta que la MUD se inventó unas primarias a las que los partidos antichavistas acudieron sin haber hecho primarias internas. O sea, que sus precandidatos fueron "elegidos" en cada partido por el método dedal o digital que tanto les da grima, no ve.

La historia, como dice el bolero, vuelve a repetirse. Los injustamente llamados pre-majunches –ellos se consideran majunches plenos, con todas las de la ley– les ha dado

por retar a Hugo Chávez. Se trata de un consejo invaluable de los asesores importados. El solo hecho de retar al jefe del Estado garantiza espacio mediático y la conquista del voto guarimbero, radical y altamirano; el de aquellos militantes que Ramos Allup ubica en "la más rancia derecha ultramontana".

En la medida en que se acerque el día de la votación, los precandidatos arreciarán y radicalizarán sus retos. Olvídense de promesas y programas. El que no rete a Hugo Chávez, será relegado por los electores. Hacerlo, garantiza un despliegue mediático que supera en efecto los millardos gastados en propaganda.

"Yo reto al Presidente a contar una a una las llaves de paso de las viviendas que dice haber construido", grita un retador. Por allá responde otro: "Reto a Chávez a que me acompañe a la morgue a contar los muertos que nadie cuenta". "Yo lo reto a contrastar su estado comunal con mi capitalismo plebeyo", y así.

Retar a Hugo Chávez es la mejor inversión política o electoral. Convierte a los desafiantes –o al menos ellos así lo creen y disfrutan– en interlocutores de quien tiene 70% de aceptación popular. Si el dinero atrae al dinero, como diría el feliz millonario Oswaldo Guillén, desafiar al que tiene los votos te generará votos. Nadie se transformará en un auténtico majunche si no reta al Presidente.

Al presidente con humor

Estar enfermo no significa (ni es para) echarse a morir. Esto es lo más contraindicado desde el aceite de tártago y la emulsión de Scott hasta los antibióticos de última generación. Fue precisamente Hipócrates, el papá de la medicina, quien precisó que el cuerpo humano está formado por cuatro humores en perfecto equilibrio. Si esa proporción se rompe, nos enfermamos y nos quiebra el mal humor. De allí que una vieja revista yanqui se copiara de los antiguos griegos para decirnos, con razón, que la risa es "remedio infalible".

Con base en la abundante bibliografía científica sobre la materia, les propuse a los Robertos, los mismos del programa ese titulado *Como ustedes pueden ver*, montar una obra con el nombre que encabeza esta deplorable crónica. Los tipos se asustaron. ¡A quién se le ocurre hacer humor con algo tan serio como el cáncer! Estos amigos, maestros en la materia con varios libros sobre el tema, saben la diferencia entre humorismo y comicidad, pero no era hora de teorizar. Les pedí que lo pensaran y me respondieron que eso era muy difícil para ellos. Les creo.

Recordé varios pacientes célebres que antes de la aplicación postmoderna y postraumática de la risoterapia, derrotaron la enfermedad que los aquejaba a punta de buen humor. Estaba en cama el brillante periodista Kotepa Delgado, fundador de *Últimas Noticias* y *La Pava Macha*, cuando la amiga que lo visitaba le dijo al observarlo: "Estás mejorando, Kotepa, se te ve mejor semblante". A lo que el humorista respondió: "Sí, lo que pasa es que yo no estoy enfermo del semblante".

Un compinche de Kotepa, Francisco Pimentel, conocido en los altos fondos del humor como Job Pim (el Jobo), se vio todo maltrecho en su salud de tantos carcelazos que le metió la dictadura de Gómez. Los médicos de la UCV lo

desahuciaron, no le dieron esperanzas y, sin embargo, él empezó a recuperarse. Esto le preocupó mucho, pues si no moría, quedarían muy mal los galenos de una institución que el Jobo quería mucho. El humorista, de ninguna manera, iba a permitir este desprestigio universitario. Entonces escribió su soneto titulado "Desahuciado", donde dice:

*Me han visto nueve médicos. Los nueve, / de nuestra
Facultad ornato y gala. / Los nueve encuentran mi salud tan
mala, / que debo morir en plazo breve. /*

*Congestión en el hígado, y no leve; / bronquitis, de la tisis
antesala; / un riñón de su puesto se resbala / y el colon no fun-
ciona como debe. /*

*Yo morir no me siento... Pero ¿cómo / nueve sabios así de
tomo y lomo / se van a equivocar sobre mi suerte? /*

*¿Qué me debo morir? ¡Venga la muerte! / ¡Todo antes que
dejar en la berlina / a media Facultad de Medicina!*

Otro genio del humor, Aquiles Nazoa, se burla de su flaca figura en su "Retrato 1940", y de sus futuras enfermedades en "Balada del pesimista", que finaliza de lo más optimista cuando pide: *Más no lloréis la muerte mía / porque, ¡quién quita!, a lo mejor / yo resucito al tercer día / sin ser ningún Nuestro Señor.*

El Presidente Chávez asumió su muy seria enfermedad con gallardía y entereza. Al "show macabro" de la oposición, respondía con humor: "pronto estaré calvo como Yul Brynner; seré Yul Chávez", bromeó. Cuando los impacientes medios escuálidos empezaron a especular con temas como la transición y los posibles sucesores, el Comandante puso a su hermano en el blanco de su chanza:

—Adán, estás afeitadito, ¿te estás preparando para la sucesión?

A la derecha mal humorada y cejjunta le reventaba que el Presidente no se echara a morir. Al contrario, frente a la gravedad de la situación, siempre tenía un chiste a flor

de labio, una canción, un dicho popular. Es el ejemplo que debieron seguir los Robertos, pero los tipos estaban tan asustados que, *como ustedes pueden ver*, el paciente no lograba contagiarles su buen ánimo.

P.S.: Por 2012, de regreso a Venezuela luego de su invasivo tratamiento en Cuba, el Comandante Chávez llamó al Kiosco Veraz entre chanzas y chistes. Bautizó "bombardeo" la quimioterapia. El paral del suero, al que estaba atado a toda hora y con el que caminaba por todas partes, lo asumió como una novia inseparable a la que llamaba "La Flaca". Lo sabemos. Con o sin "Flaca", no podía flaquear. Era una forma de insuflarnos e insuflarse fuerzas para la campaña presidencial que lo esperaba. Una campaña épica, devastadora, que selló con una victoria histórica y extraordinaria. La campaña admirable.

Durísimo vivir sin Chávez

Los antichavistas no pueden vivir sin Chávez. Es un fenómeno cada vez más preocupante que sobrepasa lo que pareciera un retruécano. En la medida en que el enfermo –porque se trata de una enfermedad– es más “culto” o tiene más estudios, aumenta la gravedad de la patología. Ansiedad, incertidumbre, sudoración, gastritis y extravíos mentales son algunos de los síntomas que acogotan a las pobres víctimas del antichavismo crónico.

Cada vez que el Comandante Chávez sale del país, la oposición entra en crisis. Lo mismo le pasa cuando es suspendido el programa *Aló Presidente*. La azota algo así como un inmanejable síndrome de abstinencia, con unos medios de comunicación sin norte y sin pauta posible. Un viejo periodista de mis afectos, escuálido en ejercicio, me decía que cuando no hay “Aló”, el domingo es un infinito caliche y el lunes un refrito, cual insufrible bostezo de un retrato (Alberto Nolia dixit).

El viaje que mantiene al presidente en Cuba ha generado una alharaca de señor y padre nuestro. Algunos nostálgicos de la carmonada, con la originalidad de la desmemoria, han vociferado que estamos frente a un “vacío de poder”. La frase les ha parado los pelos a los picados de culebra, que somos unos cuantos desde aquel 11-A. Gente que hasta ayer criticaba al vicepresidente Elías Jaua, hoy pide a gritos que lo juramentemos de una vez, ya, sin pérdida de tiempo, antes de que “el otro” regrese. Los más leguleyos exprimen el libro azul para demostrar lo que todos sabemos: que el “absceso pélvico” no aparece en la Constitución de 1999. Para estos, al “vacío de poder” se le agrega, para hacerlo más hondo, el vacío jurídico que dejó el constituyente en materia de cáncer.

Aunque preocupante, el asunto a veces se pone divertido. Aquellos que cuestionan las cadenas y la permanente presencia del presidente en los medios, cuando este se ausenta, arman un berrinche en torno a la figura presidencial y la mantienen en la palestra. Ahora somos nosotros, los chavistas, los que le decimos que no nos dejan descansar, ni a nosotros del Comandante, ni a este de sus seguidores. Los articulistas antichavistas no escriben sobre otra cosa. En los programas de opinión radioeléctricos el tema recurrente es el viaje presidencial. Los profesores de Derecho de las universidades de derecha copan la televisión para explicar, a la luz de escuálidos códigos, la inconstitucionalidad de operarse en el extranjero sin la autorización de los dos tercios de la Asamblea Nacional. Los historiadores godos de la Academia de la Historia transpiran haciendo sesudas comparaciones entre un furúnculo habanero y la inoportuna —esa sí— próstata del general Cipriano Castro.

La llamada Mesa de la Unidad Democrática ha resultado el mejor y más eficiente comando de campaña del Presidente Chávez. No se terminaba de marchar el jefe del Estado cuando montaron una reunión de emergencia y convocaron, con la misma urgencia, a una rueda de prensa. Todos los dirigentes antichavistas tenían en su bolsillo el librito azul. Allí subrayaban con resaltador amarillo los artículos que Chávez y su absceso pélvico violaban flagrantemente. Los líderes y lideresas antichavistas tenían cara del que se las sabe todas. Lucían presumidos y exultantes. “El drenaje en La Habana no se ajusta a derecho”, recitó magistral y perdido un abogado adeco de la nueva era.

Al parecer, la oposición no estará feliz y conforme hasta que Chávez regrese a Miraflores en forma definitiva. En una especie de carmonada II, casi que gritan: “Te queremos, Hugo”. Algunos líderes de la MUD, con la petulancia que los caracteriza, han lanzado la amenaza de: ¡No nos calamamos más ausencias!

Los vacíos del *Aló Presidente*

Las suspensiones por la causa que sea del programa *Aló Presidente* provocan un vacío difícil de sobrellevar en los venezolanos, sobre todo en los de oposición. Chavistas y antichavistas se han vuelto adictos al espacio dominical y cuando el mismo no sale al aire, les sobreviene un devastador síndrome de abstinencia. A los bolivarianos la terrible resaca audiovisual les aminora y luego les pasa –o la resignan– al recibir una explicación del MINCI, ya saben lo que pasó. Pero como los opositores no creen de ninguna manera en versiones oficiales, los síntomas del vacío espiritual y radioeléctrico se les prolongan hasta el siguiente domingo, cuando con seis u ocho horas del programa salen del guayabo, en su doble acepción de ratón televisivo y despecho concreto.

Sé de chavistas a quienes el insufrible cuervo del insomnio se les instala en las retinas esos domingos de ausencia presidencial, pero también conozco a escuálidos a dedicación exclusiva que, víctimas del mismo mal, han tenido que ser hospitalizados y sometidos a intensivos bombardeos de cócteles psicotrópicos, porque solo en la penumbra del embozamiento y sueño inducidos pueden superar la crisis. Para los pacientes crónicos únicamente queda el electroshock que, para ser efectivo, se les aplica cada cinco minutos. Es algo terrible. En el opositor integral la suspensión del programa provoca sentimientos contradictorios: en primer lugar, no pueden satisfacer el masoquismo de ver y oír al "autócrata" y "tirano" que se han inventado y necesitan tener allí para creérselo; en segundo lugar, sienten la dulce y remota ilusión de que si no aparece en pantalla es porque "cayó ya", "se fue ya", "lo tumbaron ya". El aberrante choque del masoquismo sin el placentero castigo radioeléctrico y la lejana ilusión que los anima llega a paralizarlos y los

introduce en un tembloroso estado catatónico que alarma, con toda razón, a sus angustiadas familias.

Los medios de comunicación también sufren lo suyo, no se crean. Los del Estado empiezan a dar brinco y a buscar tiras cómicas de los tiempos inmemoriales de "El pájaro loco" o micros antediluvianos de ciudades perdidas para llenar el vacío. Los medios privados ingresan en el túnel ciego del más brutal desconcierto. Los programas de opinión de radio y TV se quedan sin tema desde la tarde del domingo hasta el mediodía del miércoles, cuando empiezan a coger aire con dificultad. Esos tres largos días los llenan con sesudas especulaciones, juegos de escenarios, teorías extravagantes, conjeturas fenomenológicas, hipótesis y aproximaciones acerca de las insondables causas de la suspensión de *Aló Presidente*. Sometidos a semejantes esfuerzos, los cerebros se resienten, obviamente.

En los medios impresos, un titular exageradamente bobo en primera página revela que lo metieron a última hora en el espacio reservado para alguna frase del jefe del Estado. Las columnistas disociadas, los opinadores de oficio pomposamente llamados "analistas", los perdidos anclas de la tele, los insufribles leedores de titulares y los conductores de programas de opinión que no dejan opinar son devastados por el vacío de *Aló Presidente*. No pueden disimular la irritación con que hablan, vociferan o escriben. En las columnas de prensa el lector capta de inmediato ese tipo de textos incoloros, inodoros e insípidos que salen de la computadora cuando se escribe sin tener tema y se insiste en decir cualquier cosa para dilatación del sufrimiento nacional. Es terrible, se los digo.

Es en la oposición irredenta donde hace más estragos el vacío que provoca en sus almas las suspensiones del programa presidencial. Cuentan los parroquianos que las mañanas del lunes han visto a escuálidos desorientados dando vueltas sin sentido frente a la embajada de Valle Arriba. Otros han sido observados rumbo a Plaza Francia,

donde se paran horas frente al obelisco como si estuvieran clamando algo sin clamar nada. Algunos prefieren irse a la plaza de la exmeritocracia, en Chuao, donde les da por hablar solos y a veces insultan a algún transeúnte si lleva alguna prenda roja. Este cronista, de verdad, teme que el asunto pueda convertirse en un problema de salud pública. Se le ocurre que cuando se den esas suspensiones se repita el programa de la semana anterior. Aunque no resuelva del todo el problema, pudiera funcionar como un eficaz placebo. Es un Chávez repetido, pero peor es nada.

Epistemología de una obsesión

Cuando la oposición empiece a liberarse de Chávez, encontrará la senda de su propia realización (no voy a registrar esta frase que, de haberla pronunciado otro, la llamarían *pensamiento*). Mientras esto no ocurra, seguirá atrapada en el círculo vicioso de un patológico chavismo al revés. Después de los últimos aguaceros, se creyó que el infantilismo antichavista había tocado a su fin. Pues mira que no y, lo peor, continúa arraigado en las capas más ilustrada del opositorismo lustrado.

Aquella vieja consigna de que “Chávez los tiene locos” se creía y pensaba superada para siempre. No obstante, la misma parece cobrar inusitada vigencia de tiempo en tiempo, como las aves migratorias o los insectos cíclicos. Sucede que los intelectuales opositores arrancan cada nuevo año con una serie de artículos, algunos muy sesudos, pero todos absolutamente predecibles por su idéntico desenlace. Pueden tratar de las fases lunares, la comestología pura o la filosofía de la ciencia, sin embargo todos concluyen aludiendo al Comandante Chávez. Es una cosa loca, extraña y contrastable.

Toma tú el escrito de un pensador opositorista –valga el oxímoron– y zambúllate en su lectura por interés temático o por lo que sea. El autor te llevará por el rosario de crímenes de los ayatolas de Irán durante la guerra con Irak. Hará análisis, pescará teorías y arribará a conclusiones categóricas sobre las largas guerras del Medio Oriente. Cuando tu interés es mayor, en un giro mortal o una maroma dialéctica, el historiador opositorista concluirá, faltaba más, que la culpa de aquella guerra y aquellos crímenes recaen sobre Hugo Rafael Chávez Frías. Lanzo mis cartas sobre la mesa.

Otra intelectual, quien descubrió en Manuel Rosales una mezcla de Oscar Wilde con Bernard Shaw, se dispara un acucioso artículo sobre la ejecución en la horca de Saddam Hussein. Critica a la sociedad iraquí que, otrora, aplaudió al dictador. Recuerda sus crímenes, los enumera. Cuestiona a la misma sociedad que lo ahorca. Para nada habla del país que subvencionó la agresión de Saddam contra Irán, misma potencia que proporcionó las armas químicas para que las lanzara contra los kurdos. Saca a Saddam de sus manejadores y financistas gringos y lo termina colocando en Venezuela, ¿al lado de quién? Pues de Hugo Rafael Chávez Frías. Ahorquen la cochina.

Son historiadores, periodistas, profesores, economistas, en fin, eruditos de oposición cuyos artículos y ensayos, todos, luego de un encabezamiento impresionante y un desarrollo argumentativo impecable, se desbaratan en dicterios, comparaciones y alaridos contra el presidente Chávez. Estos intelectuales, en el fondo, piensan que se la comen, que han logrado alimentar y aumentar el antichavismo. Subestiman o desprecian la inteligencia de sus propios lectores, excepto por supuesto, de los que ya están irreversiblemente disociados y son los que para nada necesitan que les inyecten más antichavismo sobre su ya saturado antichavismo.

Estos pensadores opositoristas –valga la contradicción en el seno del pueblo– son personas inteligentes, algunos incluso han perpetrado uno que otro libro. Están convencidos de que todo cuanto escriban se convertirá en teoría, ley, axioma. Lanzan sobre las computadoras unas cuantas frases pedantescas y luego las revierten contra su fijación mental, esto es, el Presidente Chávez. Piensan que el resto de la sociedad comprará sus deslumbrantes genialidades y, sobre todo, su cotizada obsesión antichavista. Los medios de la oposición les alimentan esa fijación rojita que apareció, lamentablemente para ellos, cuando ya Freud había muerto y sus discípulos no son de confiar por estar afectados por la misma peligrosa patología de sus potenciales pacientes. No hay salida.

Chávez se les aparece

En la pantalla oficial de la derechista Asamblea Nacional no aparecen videos solicitados por el Bloque de la Patria. Solo los que la directiva adeco-burguesa y su fracción ordenan. Es esta una amplia concepción de la libertad de expresión que la oposición vive clamando en la CIDH y foros del mundo. Pero no nos quejamos, solo develamos la hipocresía de los llorones internacionales. Por eso nos sorprendió la aparición en esa pantalla del Comandante Hugo Chávez, el martes 12 de abril, a 14 años de la carmonada que eliminó, precisamente, la Asamblea Nacional.

Mientras una opositora hablaba, se agigantó en la pantalla la figura del líder bolivariano. Traje azul, impecable. Sobre el escritorio, el busto del general Ezequiel Zamora. El Presidente Chávez hizo un gesto en él característico: se llevó la mano al bolsillo del paltó, sacó el librito azul y lo mostró a todos, destacando la victoria de la Constitución Bolivariana en el referéndum de 2004. Lívido, Ramos Allup creía estar frente a un fenómeno paranormal.

La fracción carmonista, como se autobautiza la exMesa de la Unidad (MUD), no entendía nada. Los diputados de la patria, ante la sola imagen del Comandante Chávez, empezaron a corear su nombre. Varios técnicos y empleados, a riesgo de que los boten, se les unieron. La oradora, con exasperados gritos inaudibles, parecía un personaje del cine mudo, pero sin la gracia de Chaplin. La directiva, confusa y difusa, optó por mirar la cúpula del palacio guzmancista, desde donde el siglo XIX le sacaba la lengua de la historia.

La víspera, cual mariscal de campo, Ramos Allup celebraba su última victoria: borrar los ojos de Chávez del edificio de Pajaritos, epopeya que los medios privados difundieron como un victorioso parte de guerra, con

fanfarria de horario estelar y despliegue de primera página. Pero de pronto, ¡sorpresa general!: Chávez estaba allí, sereno, de perfecto azul, con toda la fuerza de su carismática personalidad, "como un ángel", murmuró una patriota. El Comandante le mostraba al "borra ojos" la Constitución Bolivariana. Esto fue demasiado para el jefe adeco que bajó del estrado y se escabulló por ahí. Los que estaban cerca dicen que iba hablando solo.

Chávez, referéndum y médiums

Está de moda hablar por Chávez. No lo hacen sus hijas ni hermanos, mucho menos sus queridos padres. De acuerdo con unas especies de médiums supernumerarios, el Comandante bolivariano estaría hoy con la posición de la ex-Mesa de la Unidad (MUD), Almagro, Ramos Allup, Kerry y afines con respecto al referéndum revocatorio.

¿Cuál es el objetivo de estos médiums sobrevenidos? Contraponer al Comandante invicto con su consecuente sucesor, el Presidente Nicolás Maduro. Ocurre que ni Chávez ni Maduro objetan el referéndum que ambos propusieron a la Asamblea Nacional Constituyente, el primero como jefe del Estado electo y el segundo como miembro de la ANC. Eso sí, ni el uno ayer ni el otro hoy militan en la revolución boba que se deja trampear por las mafias políticas.

Chávez rechazó que la golphista Coordinadora Democrática (hoy MUD) convirtiera en 2003 un referéndum consultivo en revocatorio, mediante un flagrante fraude constitucional. Después del golpe de abril, el sabotaje petrolero de 2002-2003 y la primera oleada de guarimbas, la derecha montó el show de las cajas que llevó al CNE. Allí reposaban 1,1 millón de firmas dudosas y 870.017 con la misma grafía, es decir, planas, además de unas 500 mil entre menores de edad, extranjeros y personas fallecidas. Chávez denunció trampa por trampa.

El día que repararon "errores" y completaron las rúbricas, el Comandante lo reconoció y convocó a la "Batalla de Santa Inés", en un discurso memorable que un antichavista de excepción, Jorge Olavarría, calificó de "pieza maestra". En agosto de 2004 fue la votación y la madrugada del 16 de ese mes, el presidente del CNE anunció que la opción de revocar al jefe del Estado obtuvo el 41,74% de los votos y la que lo ratificaba en su cargo alcanzó el 58,32%.

Ese día, desde el Balcón del Pueblo, el Comandante Hugo Chávez, expresó: "Yo espero que la oposición ahora reconozca el resultado que ha dado el CNE". Todavía no lo ha hecho y reedita las viejas trampas que, los que hablan por Chávez, olvidan con puntual y voluntaria desmemoria.

Oncólogos de otoño y palangres

Ahora a todo el mundo le dio por la oncología. No existe país en el universo donde sus criaturas sepan más de tumores y sus derivados que en Venezuela. A raíz de la enfermedad que se encaprichó o ensañó con nuestro Presidente, hasta el más corto de mente se hizo experto en cáncer. Y aquel que por pura falsa modestia reconoce que no sabe una papa de células malignas, de inmediato agrega que, no obstante, tiene una prima segunda cuya hermana es casada con un médico con postgrado en el Padre Machado, además del Phd (como lo leen) en el mismo Memorial Hospital for Cancer de New York... y así sucesivamente.

Años atrás, entre 2002 y 2004, la nota era ser militarólogo, una especialidad con una sola especialista en Venezuela y cuidado si en América: la señora San Miguel, cuyo campo de conocimiento últimamente se ha visto invadido por unos cuantos aficionados, asomados y diletantes que no saben nada de la cosa. Por los días de la carmonada, todo el mundo tenía una cuñada que tenía una prima y así hasta llegar a un nexo de consanguinidad en segundo grado con algún mayor de Casa Militar o un sexagenario coronel de las milicias.

Los militarólogos pertenecen a la etapa de la coordinadora democrática, pese a que enterrada esa difunta, cada cierta tarde alguno asoma por allí su cadáver insepulto de experto en cuestiones marciales, esto es, en golpes y asonadas o como diría la especialista citada supra: en *Coup d'État*. Los oncólogos, en cambio, son de más acá, de esta etapa brumosa de la oposición denominada de la mesa de la unidad, abreviada por unos como MUD y por otros como MUS, o sea, mesa de los United States, dicho así de lo más *spanglish*.

La esquizofrenia mediática que hasta ayer no más pregonaba que nuestros hospitales no servían para nada, hoy informan que son los mejores del mundo en materia de cáncer, por lo que exigen al Presidente atenderse aquí en lugar de hacerlo en Cuba, donde arriesga su vida al ponerla en manos de la dogmática quimioterapia marxista leninista. ¡Vean pues, los medios preocupados por la salud (y sobre todo por la vida) del Comandante Chávez! Cosas veredes, paramédico Sancho.

Los columnistas de la gran prensa y los impenitentes opinadores de la televisión hacen pulso y gala de sus enciclopédicos conocimientos oncológicos. El país ha podido leer y oír pasmado sus diagnósticos devastadores y pronósticos lapidarios. No se quedan allí, los tipos recetan. Los más impacientes hablaron incluso de un desenlace que el paciente, de puro terco, cada día contradice. Para estos oncólogos mediáticos, esa actitud del enfermo en nada ayuda a la ciencia y es típica, rezongan en la MUD, del autoritarismo de Chávez. Una prueba más, pues, de que vivimos en una tiranía, por si a alguien le quedaba duda.

Estos súbitos oncólogos, en su ejercicio ilegal de la profesión, leen la semiótica de la enfermedad en los gestos y paramensajes del paciente. Si Chávez habla con seriedad de su mal, gritan que eso evidencia la fase terminal, que se está muriendo, exigen un parte médico, le piden la renuncia ya, ahorita mismo y hasta le RECLAMAN a la MUS que prepare la hoja de ruta para la transición. En cambio, si el presidente hace humor de su cáncer, chillan que es un mentiroso, que no tiene nada y todo es un montaje para recuperar la popularidad perdida porque apenas la tiene en un ridículo 60%. Si por el contrario el Comandante ni habla ni ríe, entonces lo acusan de someterlos a la insufrible dictadura del silencio, una práctica propia de la más descarnada convalecencia totalitaria.

Obra social de Chávez sobre toda omisión

Corría 1999, primer año del primer gobierno del Presidente Hugo Rafael Chávez Frías, elegido el 6 de diciembre de 1998. Por esos días, a petición de un amigo, escribí los textos para un libro de fotografías titulado: *Niños de la calle: la inocencia vulnerada*. El autor de las fotos fue el reportero gráfico Franklin Jaspe. Hoy no podría escribir ni Franklin tomar las imágenes de aquel libro por una buena razón: No hay niños de la calle en Venezuela, excepción hecha de uno que otro caso aislado. La inclusión social de la Revolución Bolivariana, la ampliación de la matrícula, la alimentación escolar, la reducción de la pobreza y las misiones obraron el milagro.

Cuando los chamos sin casa y sin cielo poblaban las calles, dormían en las aceras y bancos de plazas y parques, pedían dinero o comida en colas de vehículos o lugares públicos, los medios de comunicación alimentaban su amarillismo con reportajes sensacionalistas. Hoy, cuando ya no son el rostro del "abandono gubernamental", dejaron de ser noticia. El Presidente Chávez se propuso sacarlos de las calles y, Revolución Bolivariana mediante, lo logró. Los medios privados omiten e invisibilizan esta realidad, uno de los hechos sociales más importantes del último medio siglo de la vida venezolana.

El caso de los niños de la calle es apenas una arista de la política editorial e informativa de la comunicación privada y comercial. La asunción al poder del máximo líder bolivariano puso fin a un modelo político y económico del que las grandes corporaciones mediáticas formaban parte. El puntofijismo no solo fue un pacto de los viejos partidos AD, Copei y URD. El mismo se mantuvo en el tiempo porque otras tres columnas lo sostenían: la oligarquía estéril (Fedecámaras), la jerarquía eclesiástica y los amos de los medios.

El poder mediático, consciente de la decadencia e inminente quiebra de su modelo puntofijista, primero quiso atraer a Hugo Chávez hacia su área de influencia. Al no lograrlo, se declaró abierto enemigo de la Revolución Bolivariana. Los medios desplazaron a los viejos partidos y asumieron la conducción política de la oposición. El saldo de esa dirección es conocido: golpe de abril de 2002, toma militar de Plaza Altamira, sabotaje petrolero 2002-2003, guarimbas, abortado referéndum consultivo, abstención parlamentaria 2005 y 18 derrotas electorales. Por supuesto, a la hora de facturar debacles y derrotas, los grandes medios hacen mutis y se las endosan a los partidos opositores, a los meritócratas petroleros y a los militares golpistas de la carmonada.

Es obvio que, para quienes intentaron derrocar a Chávez por varias vías y fallaron en todas, el gobierno del Comandante Presidente no tuvo logro alguno, mucho menos en el campo en el que fue y es más exitoso: el social. Negar, omitir, distorsionar, tergiversar y mentir son los mecanismos de información empleados por los medios radioeléctricos e impresos para ocultar y hacer invisibles las metas alcanzadas por la Revolución Bolivariana.

Hubo un escandaloso silencio mediático cuestionado en Venezuela y el mundo: ocurrió el 12 y 13 de abril de 2002, cuando el pueblo venezolano y la Fuerza Armada revirtieron el golpe de Estado que, por 48 horas, derrocará al Presidente Chávez y se hiciera del poder. Las corporaciones mediáticas, ante la avalancha de las críticas por esa página oscura que escribieron para la historia del periodismo, afinaron sus métodos y técnicas. El veto y la censura a las obras de la revolución se podían aplicar sin que parecieran ni veto ni censura. Lo que parece un juego de palabras solo devela un juego del cinismo mediático.

De nada valdrían los índices de desarrollo humano alcanzados por Venezuela y certificados por organismo de las Naciones Unidas. Los medios privados siempre tienen

a mano una ONG a la medida –o se la inventan– para desmentir las instituciones internacionales. En materia de seguridad, por ejemplo, las cifras no son las que da el CICPC sino alguna ONG que se asume oficiosa, con el respaldo del despliegue sensacionalista en primera página. Hay una realidad –una falsa realidad– que se construye desde los medios.

La mentira, así se sistematice, sigue teniendo patas cortas. La democracia participativa y protagónica que establece la Constitución Nacional de 1999 conduce a la permanente consulta al pueblo. Los procesos electorales –19 en 14 años– provocan fuertes contradicciones en la oposición y los medios con respecto a las obras sociales del Presidente Chávez, principalmente, en el caso de las misiones. Electoralmente hablando, no daba rédito atacarlas y, mucho menos, negarlas u omitirlas cuando formaban parte de la cotidianidad del pueblo humilde. El mecanismo entonces fue asumirlas y “prometer” perfeccionarlas. La oposición llegó incluso a proponer una “ley para las misiones” durante la campaña electoral de 2012 que, el 7 de octubre de ese año, ganara de calle el Comandante Hugo Chávez Frías.

De la dirigencia opositora, solo el exfundador del MAS, Teodoro Petkoff, le reconoció un mérito –ya es algo– al líder de la Revolución Bolivariana: “Chávez puso en la agenda política –dijo– el tema de la pobreza”. Aun así, las corporaciones mediáticas insistían en negar lo evidente: esa montaña expresada en millones de votos que tenían enfrente. El “tema de la pobreza” es mucho más que “un tema”; es el drama social del pueblo venezolano. Hacia su solución y superación enfocó el Presidente Hugo Chávez sus mayores esfuerzos, con la tenacidad y pasión que lo caracterizaron como líder y como gobernante.

En educación, salud, deporte, alimentación, recreación, seguridad social, la obra social de Hugo Chávez se impuso e impone a la manipulación mediática. Más allá del dicho popular del sol y el dedo que pretende taparlo, los mecanismos

de información dirigida, empleados para negar u ocultar la realidad, fueron desmontados por los hechos. Y los logros sociales de la Revolución Bolivariana, pese al cerco comunicacional privado que pretendió silenciarlos e invisibilizarlos, hoy resplandecen en la cotidianidad popular por sobre toda omisión.

Walsh, Chávez, Maduro

Por abril de 2011, escribí la crónica titulada: "El insufrible premio de Chávez". Nuestro entonces Presidente recibió el galardón periodístico "Rodolfo Walsh", otorgado por la Facultad de Comunicación de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Desde la Sociedad Interamericana de Prensa hasta las ONG de Venezuela se engrincharon. El Sindicato Nacional de trabajadores de la Prensa (SNTP) llegó más lejos: envió una carta a la decana de la Facultad exigiéndole que le quitara el premio a Chávez. No logró su objetivo, aparte de hacer el ridículo continental, desde el Orinoco hasta el Río de la Plata.

Si las organizaciones protestantes –SIP, CNP, SNTP– hubieran sabido quién fue Rodolfo Walsh, se habrían ahorrado su berrinche y la grotesca petición de revertir el premio. Por aquel entonces escribí sobre Walsh: "Fue un intelectual orgánico, integral, en la mejor concepción de Antonio Gramsci. Los fachos que lo asesinaron se llevaron su cadáver y lo desaparecieron hasta el sol de hoy. Cultivó la narrativa, el ensayo y el periodismo. Fue un hombre de pensamiento y acción. Lo mataron en 1977. Desde Venezuela, quienes militábamos en el periodismo revolucionario, elevamos nuestra denuncia al mundo y nuestra solidaridad con los compañeros montoneros que enfrentaban la dictadura apoyada por la SIP".

Para organizar algunas acciones de solidaridad me reuní una tarde con el colega, amigo entrañable y camarada Freddy Balzán, fundador al igual de Walsh de la corresponsalía en Caracas de *Prensa Latina*. El cafetín de Sociología de la UCV supo de aquellos encuentros de solidaridad con el periodista revolucionario y mártir de las luchas latinoamericanas. Su última carta a la junta militar argentina, fue

censurada por los grandes medios –*La Nación, Clarín*– de Buenos Aires.

Rodolfo Walsh luchó por la comunicación popular en su país y América Latina. Por el impulso que a esta le dieron y dan en Venezuela y la Patria Grande, los presidentes Hugo Chávez y Nicolás Maduro, reciben el premio que honra la memoria del gran periodista latinoamericano. Los tres son militantes del mismo sueño, ese que plasmó en letra impresa del *Correo del Orinoco* el Libertador Simón Bolívar.

El huracán que va ardiendo

El poeta Alberto Arvelo Torrealba, autor del contrapunteo *Florentino y el Diablo*, dedicó un poema al Libertador titulado "Por aquí pasó". El vate barinés ve a Simón Bolívar como "el huracán que iba ardiendo".

*Por aquí pasó, compadre,
Hacia aquellos montes lejos.
Por aquí vestido de humo
El huracán que iba ardiendo
Fue silbo de tierra libre
Entre su manta y sus sueños*

El Presidente Chávez declamaba la creación de Arvelo Torrealba cada vez que tenía oportunidad. Y fueron muchas. Lo hacía con arpa, cuatro y maracas y lo hizo con el gran trovador y cantautor cubano Silvio Rodríguez, quien lo acompañó con su guitarra una noche inolvidable. Palabras mayores.

La metáfora huracanada le calza perfectamente al Comandante bolivariano. Desde su aparición en la escena política venezolana, aquel 4 de febrero de su célebre "Por ahora", el tránsito vital de Hugo Chávez fue y es fuego y tempestad. Desde entonces, así ha sido también el transcurrir del país. En esas dos décadas largas le tocó al "Arañero de Sabaneta", así se autonombaba, atravesar muchos desiertos, como él mismo definió las dificultades, vicisitudes e imponderables que la historia y la vida le depararon.

La cárcel de Yare fue un largo desierto de dos años. El golpe de abril de 2002, con su consecuente secuestro y el periplo por Turiamo y La Orchila, otro. Solo que este último fue intenso y vertiginoso, de unas 72 horas, con la vida siempre en vilo. El sabotaje petrolero fue un gancho al hígado

de su anatomía y un mandarriazo en la columna vertebral de la economía venezolana. En paralelo, la toma de la Plaza Altamira por oficiales de alta graduación. Fueron meses duros, con tanqueros petroleros fondeados frente a las costas del país y un parte de guerra en cadena de medios privados todos los días a las seis de la tarde. Después, los paramilitares introducidos en una finca y las guarimbas. Sin metáfora, el Comandante Hugo Chávez, durante todos esos años, era "el huracán que iba ardiendo".

Nada, sin embargo, lo detenía en su sueño y su ideal, nada amainó su llama. La lucha contra el cáncer fue dura y sin cuartel, con dolores atroces de los que no daba muestra y burlas miserables de sus adversarios. Apenas salió de las sesiones de quimioterapia, se incorporó a una campaña electoral intensa y agotadora, casi épica, en 2012. En esas condiciones, volvió a derrotar a sus adversarios. Pero era un ser humano y su cuerpo se lo recordó. Otra vez fue a la sala de cirugía y pasó por uno de los trances más difíciles. Y con él, por supuesto, el pueblo que lo ama y lo sigue.

Su proyección trascendió las fronteras patrias. Lo decía un emotivo Nicolás Maduro, entonces vicepresidente de la República, al anunciar el parte médico que le llegó de La Habana la tarde del jueves 13 de un diciembre difícil, como lo fueron también los de 1999 (deslave en el estado Vargas) y de 2002 (paro y sabotaje petrolero).

Dos navidades en Yare; una con el deslave de Vargas, la más grande tragedia natural venezolana del siglo xx; otra con la industria petrolera sabotada y paralizada. Y la última, entre el quirófano y la ardua convalecencia, en 2012. Y siempre, el mundo pendiente de él. En esa hora rezaban por el Comandante Hugo Chávez desde los creyentes hasta los ateos, como fue el caso del presidente uruguayo Pepe Mujica, quien le mandó hacer una misa. Oraban musulmanes y católicos, pastores evangélicos y chamanes indígenas. Mayas, quechuas, aymarás, chibchas, todos los exponentes de los pueblos ancestrales de nuestra América profunda, a

quienes visibilizó, después cinco siglos de omisión, en sus ideas fundamentales para una Constitución Bolivariana, hoy letra viva aprobada por el poder originario en referéndum nacional.

Pero esa fuerza telúrica desatada, era también la palmada en el hombro del amigo afligido, la ternura del beso a la niña campesina, el abrazo caluroso a la anciana, el apretón de mano al obrero en la fábrica y la carcajada abierta entre humoristas, intelectuales y artistas, con sus chistes a flor de labio. Lo vimos furioso y reclamando ante la lentitud sobre un tema específico de la Asamblea Nacional Constituyente y lo miramos eufórico, como un niño con juguete nuevo, cuando le entregamos, redactada y concluida, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Lo escuchamos en los mítines, orador impar que electrificaba multitudes, entre las ovaciones de su pueblo y los silencios profundos de las masas. Lo sintonizamos durante horas en su programa de radio y televisión, *Aló Presidente*, que cambió la cotidianidad dominical de venezolanos y venezolanos y marcó un hito en la historia de la comunicación en Venezuela y América Latina. Atendimos a lo largo de un día –nueve horas o más– su mensaje anual a la nación desde la Asamblea Nacional, donde sin detenerse en protocolo, usos y costumbres, permitía y respondía las interrupciones de la oposición. Lo oímos de cerca, cuando daba un consejo amistoso o al preguntar sobre lo que no conocía bien. Vimos los ojos de un Presidente de la República que te escuchaba atentamente. Lo observamos en una sala, caminando ante sus interlocutores, recordando los días más difíciles del paro-sabotaje petrolero y los tanqueros fondeados frente a nuestras costas, como si penara en voz alta. Sobre la plataforma de un camión, en alguna de las tantas campañas electorales, lo oímos regañar a los organizadores del acto, mientras saludaba a la multitud y le sonreía a una muchacha trepada en una platabanda. Y en su poema, huracanado, llama a escucharlo Alberto Arvelo Torrealba:

*Óigale la voz tendida,
Sobre el resol de los médanos,
La voz que gritó más hondo
Óigasela, compañero.*

Así era, así fue, así es el Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, un personaje, un líder, que no pasaba indiferente para nadie, activo, en cama o luego de su partida física. Ese fue su sino y su destino: ser “el huracán que va ardiendo como silbo de tierra libre”, en la realidad, en la Historia y en la metáfora bolivariana de Alberto Arvelo Torrealba.

ANEXOS

"CHÁVEZ COMUNICADOR"

Fuente: Ediciones del MinCi

Explosión de comunicación popular

Desde el triunfo electoral del año 98, y luego con la aprobación de un conjunto de leyes y reglamentos, la comunicación alternativa, popular y comunitaria adquiere un dinamismo nunca experimentado en nuestro país. Se fundan más de 240 radios comunitarias, 50 experiencias de televisoras gestionadas por las comunidades y aproximadamente 300 experiencias de periódicos populares. Igualmente se destaca la creación de espacios web, guerrilla comunicacional, colectivos muralistas y proyectos alternativos que desde el poder popular organizado desarrollan una práctica comunicacional íntimamente ligada a las comunidades. Estas experiencias se han transformado en un complejo entramado que fortalece día a día el derecho a la información plural y digna.

Cronología de la comunicación en revolución

1999	2000	2001 - 2002	2003 - 2004	2005
<p>23 de mayo Desde los estudios de Radio Nacional de Venezuela (RNV), el Presidente Hugo Chávez Frías lanzó el primer <i>Aló Presidente</i>.</p>	<p>Junio Se sanciona la Ley Orgánica de Telecomunicaciones.</p> <p>27 de agosto El éxito y los índices de audiencia del <i>Aló Presidente</i> hicieron que el programa radial evolucionara hacia el formato audiovisual, mediante la señal de Venezolana de Televisión (VTV).</p>	<p>2001 marzo Catia TV inicia transmisiones.</p> <p>2002 enero Entra en vigencia el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, sin fines de lucro; a partir de entonces surge en el país una gran expansión de medios comunitarios y alternativos. Creación del Ministerio de Comunicación e Información (MinCI).</p> <p>11 de abril Catia TV y VTV son sacados del aire por los golpistas durante varios días, y su señal es restituida gracias a las manifestaciones de calle del pueblo.</p>	<p>2003 11 de noviembre ViVe TV inicia transmisiones. Hoy cuenta con seis sedes regionales: Orinoco, Oriente, Occidente, Los Andes, Los Llanos y Centro.</p> <p>2004 VTV inicia Proyecto de Adecuación Tecnológica.</p> <p>7 de diciembre Se aprueba la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Entra en plena vigencia en marzo de 2005.</p>	<p>Para romper con la hegemonía y el silencio informativo, la agencia de noticias Venpres se transforma en Agencia Bolivariana de Noticias (hoy Agencia Venezolana de Noticias, AVN). Surte información a 70 medios impresos y audiovisuales, públicos y privados; 300 emisoras comunitarias; más de 600 páginas webs en Venezuela y 100 páginas extranjeras. AVN es actualmente la segunda agencia más importante en Suramérica. ANTV, el canal de televisión de la Asamblea Nacional, comienza transmisiones.</p> <p>31 de octubre Telesur inicia transmisión en horario completo. Actualmente, tiene 13 corresponsalías y más de 13 colaboradores en países como Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, EEUU, México, Nicaragua, Perú, España, Siria y Venezuela.</p>

** (Fuente: Ediciones del MinCI)

2006 - 2007**2006**

Nace el Sistema Nacional de Medios Públicos.

6 de junio

Se inaugura Ávila TV con el apoyo de la Alcaldía Metropolitana.

2007**11 de mayo**

Se funda la Televisora Social del Estado (TVES), que inicia transmisiones el 28 de ese mes. En el mes de junio TVES obtiene el permiso para la transmisión oficial de la Copa América. Posteriormente, transmite los Panamericanos (2011); Juegos Olímpicos y Paralímpicos (2012), y los partidos de la Selección Nacional de Fútbol (la Vinotinto).

2008**1 de enero**

Radio ALBA Ciudad 96.3 FM, del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, inicia transmisiones.

Julio

VTV inicia sus funciones como canal de opinión e información, teniendo como objetivo garantizar y ofrecer a los usuarios y usuarias la producción de programas de tipo informativo y de opinión, noticias, reportajes, entrevistas y documentales.

29 de octubre

Puesta en órbita del Satélite Simón Bolívar.

2009 - 2010**2009 agosto**

Comienza a circular el diario *Ciudad CCS*, con distribución gratuita y circulación local (en el ámbito de la Gran Caracas o Área Metropolitana).

30 de agosto

Se funda el periódico *Correo del Orinoco*.

2010**25 de febrero**

Inicia transmisiones La Radio del Sur, con el objetivo de integrar comunicacionalmente a países de América Latina, África, Asia e incluso Estados Unidos, Canadá y Europa.

Diciembre

Se sanciona la modificación de la Ley de Responsabilidad en Radio, TV y Medios Electrónicos y la Ley de Reforma Parcial de la Ley Orgánica de Telecomunicaciones.

2011**27 de noviembre**

El Presidente Chávez anuncia el lanzamiento del programa CANTV Satelital Directo al Hogar, sistema de televisión con suscripción, con una parrilla de 42 canales.

2012**4 de febrero**

Inicia transmisiones la radio *Ciudad VLC* 89.9 FM en Carabobo.

11 de abril

Se lanza el Sistema de Comunicación Popular Fabricio Ojeda con 35 emisoras interconectadas para transmisiones conjuntas y el intercambio de contenidos.

12 de abril

Comienza a circular en Carabobo el diario *Ciudad VLC*.

23 de mayo

Aniversario 13 del *Aló Presidente*. El programa transmitió 378 ediciones, desde 259 localidades venezolanas, 7 en el extranjero, con un total de 1.656 horas y 44 minutos de transmisión.

24 de julio

Entra en operación la nueva imprenta del *Correo del Orinoco*.

29 de septiembre

Puesta en órbita del Satélite Francisco de Miranda.

Noviembre

Comienza a circular el periódico *Ciudad Petare*.

2013**20 de febrero**

Lanzamiento de la Televisión Digital Abierta (TDA).

2 de marzo

Lanzamiento del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información, SiBCI.

Otros hechos

Se consolidó el Circuito RNV Indígena (en desarrollo desde 2007) con seis emisoras (dos en Apure; dos en Amazonas; una en Bolívar y una en Zulia), garantizando el acceso a la comunicación, a la información y reforzando su carácter identitario. La red agrupa a más de 200 voceros y voceras de 41 pueblos originarios.

En 1998 había 331 emisoras FM privadas autorizadas y 11 del Estado; 36 TV comerciales y 8 del Estado. No había televisoras ni emisoras comunitarias.

Para 2013, el número de emisoras en FM aumentó a 877: 512 operadores privados, 103 públicas y 252 comunitarias. Las concesiones para televisoras por señal abierta en 2013: 65 operadores privados, 8 públicos y 41 comunitarias.

En el año 1998 no existía la figura del productor nacional independiente (PNI). Para septiembre de 2012 se habían registrado 22.970 y capacitado a 10.046 PNI.

Durante ese mismo año, la Imprenta Nacional distribuía 2.300.000 materiales informativos y no se producían libros. Entre 2006 y 2012 se imprimieron 80.681.684 materiales educativos e informativos, de los cuales, 8.302.898 son libros. Un promedio de producción anual de 13.113.614, que multiplica por cinco la de los últimos años del puntofijismo.

Colombeia (la televisora educativa de Venezuela) es una cadena de televisión pan-latinoamericana que transmite por satélite, cuyos inicios datan de 2008 en el Inces. Hoy en día, es uno de los canales que llega a los hogares venezolanos a través de Cantv Satelital y la TDA.

ÍNDICE

Nota editorial	7
----------------	---

I PARTE

ALÓ, ¿QUIÉN LLAMA? 9

Señor de la palabra	11
<i>Aló Presidente</i> al aire	13
El discurso: secretos de la sencillez	15
Chávez multimedia	18
La comunicación: "El talón de Aquiles"	23
Porcentajes y muestras	25
Acoso	27
La amenaza	29
Naufragio	31
El discurso	33
Rebote mediático	35
Minoría vs. mayoría	37
Fijación	39
Concesiones	41
¿Entretenimiento?	43
Guarimba alimentaria	45
Ataques	47
¡Tremendo periodismo!	49
Estéril amenaza	51
Información vs. desinformación	53
Construir el acontecimiento	55

Encuestas	57
Órbita y logros	59
De satélites	61
Madeiras	63
Falso informe	65
Comunismo, comunismo	67
Vilezas	69
Rebatiña	71
Mezquindad	73
Telesur	75
NOAL	77
De periodismos	79
Bytes	81
Secesionismo	83
Periodismo <i>made in</i> Pentágono	85
Abril	87
La persecución de la SIP	89
Palangre	91
Delitos	93
Juego de palabras	95
Contundente victoria	97
Paquetazo mediático	99
La olla	101
Cumbres	103
Guion quemado	105
Tropelías	107
Guerra sin cuartel	109
Artillería del pensamiento	111
El llanto de la SIP	113
Miserias	115

¡Glorioso pueblo!	117
Chávez omnipresente	119
Periodismo pranizado	121
Convocatoria extrema	123
Chávez por siempre	125
Blanqueo informativo	127
Asedio mediático	129
<i>Rara avis</i> informativa	131
Venezuela y la FAO	133
Adversario formidable	135
<i>Rating</i> macabro	137
Desestabilizadores y violentos	139
CNN a NTN24	141
Guarimba no tan santa	143
Invasión con balas	145
En el ojo del huracán	147
De Zurda	149
Periodismo oprobioso	151
Reforma a la LOT: hora menguada	153
Venezuela soberana	155
Chávez: guerrero y comunicador	157

II PARTE

OTRAS LLAMADAS

161

Cuestionario sobre el <i>Aló Presidente</i>	163
<i>Aló Presidente</i> desde El Calvario	172
El fin de esa cosa llamada chavismo	177
Los premios de la cólera	179
Su penúltimo tubazo	182
Chávez comunicador	184

Chávez más allá de Miami	189
El Chávez de Bush y otros Chávez	191
Idiolecto de Chávez	193
El fin de Chávez, ahora sí	196
Chávez, medios, mineros, escuálidos y Kennedy	198
El insufrible premio de Chávez	199
Yo reté a Chávez	201
Al Presidente con humor	203
Durísimo vivir sin Chávez	206
Los vacíos del <i>Aló Presidente</i>	208
Epistemología de una obsesión	211
Chávez se les aparece	213
Chávez, referéndum y médiums	215
Oncólogos de otoño y palangres	217
Obra social de Chávez sobre toda omisión	219
Walsh, Chávez, Maduro	223
El huracán que va ardiendo	225

ANEXOS

“CHÁVEZ COMUNICADOR” 229

Explosión de comunicación popular	231
Cronología de la comunicación en revolución	232
Otros hechos	234

Aló Presidente y otras llamadas

Edición digital

Fundación Editorial El perro y la rana

julio, 2021





La faceta de comunicador de Hugo Chávez se pierde de vista a la luz de su enfrentamiento permanente con las corporaciones mediáticas. A través de la denuncia y la confrontación abierta, Chávez develó su papel como caballos de Troya de los poderes imperiales. Pero es gracias a su *Aló Presidente*, transmitido por Venezolana de Televisión, donde logra establecer un verdadero vínculo con los grandes sectores populares de Venezuela. Un auténtico hito comunicacional con el que logra establecer un valioso paradigma de comunicación clara, sencilla y directa con el pueblo. Con la publicación de *Aló Presidente* y otras llamadas la profesora y periodista venezolana Asalia Venegas coordina una importante compilación de sus artículos, dando cuenta de los paradigmas rotos por Chávez con la creación de Telesur y diarios de circulación nacional como el *Correo del Orinoco* y *Ciudad Caracas*. El trabajo de la profesora Venegas recoge igualmente un importante número de artículos del periodista venezolano Earle Herrera.

Asalia Venegas y **Earle Herrera** son reconocidos comunicadores, especialmente dentro del oficio del periodismo, desde donde se han destacado en la defensa de la ética y en la lucha en contra de los intereses antinacionales que inundan los medios privados, herederos del puntofijismo. Asalia Venegas es profesora universitaria en la UCV y fue directora de la Escuela de Comunicación Social en esta casa de estudios. Ha coordinado las ediciones de *Múltiples escenarios, diversas confrontaciones* (1997) y de *Las comunicaciones hacia el III milenio, desarrollos y tendencias* (1997). Es articulista del diario *Últimas Noticias* desde el año 2006 y ha sido galardonada con el Premio Nacional de Periodismo (2008). Earle Herrera es periodista, docente y un destacado poeta, cronista y cuentista venezolano. Escribe en la actualidad para el diario *Ciudad CCS*, donde redacta su columna "El kiosco de Earle", y conduce el programa *El kiosco veraz*, por Venezolana de Televisión.

